


Buena Muerte
1926 - 2026

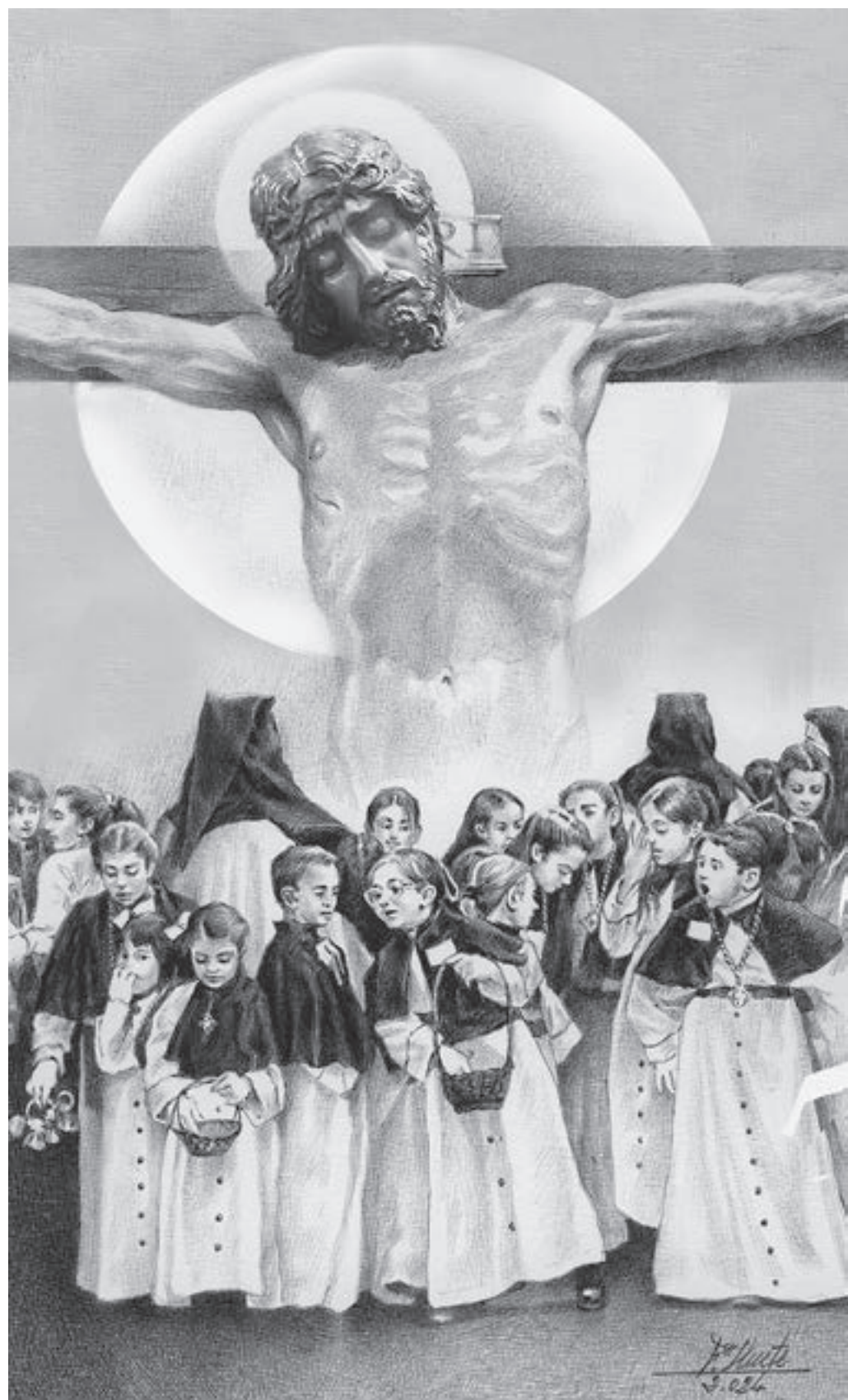
The logo features the number '100' in a stylized, white, outlined font. The '1' is a simple vertical bar. The '0's are composed of overlapping circular and geometric shapes. The entire logo is contained within a white rectangular border. Below the logo, the text 'Buena Muerte' is written in a clean, sans-serif font, with a small cross symbol above the 'e'. Below that, the years '1926 - 2026' are displayed in a smaller font.



B u e n a M u e r t e
1 9 2 6 - 2 0 2 6









SUMARIO

Carta Pastoral de Cuaresma 2026	8
Capellán	12
Editorial	17

COFRADÍA DE NAZARENOS

20

Elecciones Buena Muerte	22
Perfiles Cofrades	25
Juramento de Cofrades de Pleno Derecho	29
Entrevista al pregonero de la Semana Santa de Jaén.....	31
INRI Plata/Oro 2026	35
Calendario Cofrade	36
Actos y Cultos	38
Triduo dedicado al Stmo. Cristo de la Buena Muerte	44
Miércoles Santo	56
I Centenario Fundacional	63
Patrimonio Centenario	76
Hermanos blanquinegros en la distancia	96
Al Cristo de la Buena Muerte	99
Como una Rosa.....	100
Anderos de Cristo Descendido de la Cruz, cuatro décadas caminando hacia el Centenario.....	102
Oración ante la imagen de Cristo Descendido de la Cruz	104

SEDE CANÓNICA

Beato Manuel Basulto Jiménez: el Obispo de la Fundación.....	108
La vidriera de la Verónica (1911). Un nuevo sentido de la luz en la Catedral de Jaén	116
La continuidad de la obra vandevalviriana en la Catedral de Jaén ...	122
Pío I: el Papa Mártir del siglo II cuyo cuerpo descansa en la catedral de Jaén	128
Gueta Verónicas: las copias del Santo Rostro y el uso de la platería.....	130

VIDA DE HERMANDAD

Formación	138
Caridad y Convivencia.....	144
Cultos y Espiritualidad	146
Juventud.....	153
Manifestaciones Públicas	156
Actividad desarrollada	161
Crónica Miércoles Santo 2025	170

HERMANDAD SACRAMENTAL

El Misterio ante el cual toda lengua calla.....	178
---	-----

HISTORIA Y LITERTURA

El patrimonio musical de la Hermandad	184
La Buena Muerte. ¿Una Hermandad castrense.....	190
Inicios de los carteles de Semana Santa de Jaén. Parte II.....	203
Esto dicen los papeles del Centenario de la Hermandad y Cofradía de la Buena Muerte	209
Una artística debilidad: la Buena Muerte y el pintor Cerezo	211

BOCINAS NAZARENAS

PORTADA:

Stmo. Cristo de la Buena Muerte

AUTOR:

Julio Cruz Pulido

EDITA:

Real Hmdad. Sacramental
de la Buena Muerte

DIRECCIÓN:

Raquel Hernández Cobo

EDICIÓN:

Raquel Hernández Cobo,
José Ángel del Real y Fco. Parrado Martínez

COLABORADORES GRÁFICOS:

Archivo de la Hermandad
diocesisdejaen.es

Ricardo Armenteros Serrano

Blas Castillo Peragón

Jesús Cobos Castillo

Julio Cruz Pulido

Esteban Espinilla Ortiz

José Luis García Carreño

Laura Gavilán Expósito

Francisco Huete Martos

José Ibáñez González

David Perea Galián

Fco. Javier Sánchez Castro

Arturo Solís Sánchez

Jesús Troyano Quesada

DISEÑA E IMPRIME:

Gráficas la Paz de Torredonjimeno



953 08 17 16



buenamuertejaen@gmail.com



La Hermandad no se hace responsable de las opiniones vertidas, siempre libremente, en los artículos publicados, al respetar la libertad de creación y expresión







La paciencia de Dios es nuestra salvación

SEBASTIÁN CHICO MARTÍNEZ
Obispo de Jaén

*«Procurad que Dios os encuentre en paz con él,
intachables e irreprochables, y considerad que
la paciencia de nuestro Señor es nuestra salvación».*
(2Pe 3,14-15)

Queridos fieles diocesanos:

«Mirad, estamos subiendo a Jerusalén, y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas; lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles, se burlarán de él, le escupirán, lo azotarán y lo matarán; y a los tres días resucitará» (Mc 10,33-34). La Cuaresma no se entiende sin la Pascua. Sería como caminar sin horizonte, como sembrar sin esperar la cosecha, como amar sin creer en la eternidad. La Cuaresma es el camino, pero la Pascua es la meta.

Jerusalén es la ciudad del rechazo y, al mismo tiempo, del cumplimiento. Allí se cruzan la infidelidad humana y la fidelidad infinita de Dios. Allí, la Cruz se alza como trono de misericordia y la muerte se convierte en puerta de Vida. Jesús camina delante, sin engañar a sus discípulos, sin edulcorar la Cruz, sin ocultar el precio del amor verdadero. Esta subida a Jerusalén, culminación de la vida histórica de Jesús, se convierte también en **sendero y norma para todo discípulo**.

El discípulo no puede permanecer al margen, porque seguir a Cristo implica caminar tras Él, asumir su estilo y compartir su destino. Por ello, durante este tiempo cuaresmal, nos disponemos interiormente, a **purificar el corazón y a afinar la mirada** para participar de manera activa, consciente y plena en los misterios de su pasión, muerte y resurrección; dejándonos transformar por el amor que brota del costado abierto de Cristo.

«Conviértete». Es el imperativo que resuena cuando recibimos las cenizas sobre nuestra cabeza, precisamente en el mismo lugar donde un día fuimos marcados

con el santo Crisma en las aguas del Bautismo. Allí donde comenzó nuestra vida nueva, vuelve hoy a pronunciarse una llamada a **recomenzar**. Porque la conversión es un camino, una promesa, una puerta siempre abierta.

Sin embargo, contemplamos sombras que cubren nuestro mundo: el cansancio, la indiferencia, la desconfianza, la mentira, la tentación de instalarnos, de proteger lo poco que creemos tener, de quedarnos donde estamos. En muchas ocasiones vamos sobreviviendo más que viviendo, sostenidos por un realismo superficial que nos enseña a disimular las grietas y heridas. Fingimos firmeza, mientras por dentro nos habita la duda. Estas sombras nos susurran que no vale la pena cambiar, que es mejor acomodarse que arriesgar, que es más seguro permanecer que avanzar. Pero, precisamente por eso, hoy resuena con más fuerza la palabra: **«Conviértete»**, para despertarnos y renovar nuestra esperanza en Aquel que no se cansa de esperar, y que da unidad, dirección y sentido a nuestra vida.

Para esto se nos ofrece, un año más, la Cuaresma, donde la Iglesia, como madre y maestra, nos conduce al desierto, ese lugar bíblico donde Dios habla al corazón y donde el hombre aprende a escuchar. Allí Israel aprendió a confiar, allí los profetas escucharon la voz de Dios, allí Cristo fue tentado y confirmó su fidelidad al Padre. También, nosotros necesitamos desierto, no para huir del mundo, sino para reordenar la vida, para recordar que no todo es urgente ni todo es imprescindible. En el silencio del desierto —tan necesario como incómodo en nuestros días— resuena una verdad que sostiene nuestra esperanza: **la paciencia de Dios es nuestra salvación.**

Dios no nos “soporta” con resignación ni nos mira con indiferencia cuando recaemos, cuando nos enredamos en nuestras incoherencias o cuando nos alejamos del rostro de Cristo; su paciencia es activa y redentora. Al vernos heridos por el pecado y rodeados por sombras de muerte, no se limitó a esperar: envió a su Hijo para revelarnos hasta dónde llega su amor y para ofrecernos, gratuitamente, la redención. En su silencio ante el juicio, en su mansedumbre ante la violencia, en su perseverancia ante la incomprensión, se revela que la paciencia es una forma suprema de amor.

La paciencia de Dios es su modo de amar. Es búsqueda incansable de nuestro bien, llamada respetuosa a nuestra libertad, apoyo en nuestras posibilidades. Es una espera que levanta, sostiene y restaura. Por eso, con toda verdad, podemos decir que sin la paciencia de Dios estaríamos perdidos, porque somos frágiles, fácilmente seducidos por la tentación y vulnerables a causa de nuestras propias debilidades.

Queridos hermanos, la Cuaresma es el tiempo privilegiado para dejarnos alcanzar por esta paciencia. La oración nos enseña a mirarnos con la misma **misericordia** con que Dios nos mira, que perdona y cura, nos pone bajo su **luz** para caminar en la verdad, y nos regala su **sabiduría** para conocernos y conocer a Dios sin engaños. El ayuno, vivido con sencillez, nos hace sensibles a la **llamada** de Dios que nos despierta cuando el mal nos acecha y nos libera de lo que nos esclaviza, para que el corazón vuelva a ser suyo. Y la limosna - la caridad concreta - nos hace tocar su **presencia** fiel en el hermano, y reaviva el **ardor** del amor cuando nos enfría la indiferencia. Así, todo en Cuaresma nos recuerda que no somos nosotros quienes salvamos nuestra vida, sino Dios quien la rescata con infinita paciencia.

Por eso, en este tiempo santo, hagamos nuestra la exhortación del apóstol: «*En tiempo favorable te escuché, en el día de la salvación te ayudé. Pues mirad: ahora es el tiempo favorable, ahora es día de la salvación*» (2Cor 6,2). Dios vuelve a tomar la iniciativa y nos llama, otra vez, ofreciéndonos una nueva oportunidad. No dejemos pasar esta gracia, no la echemos en saco roto. No tengamos miedo de volver a empezar de nuevo. No tengamos miedo de dejarnos amar por un **Dios que no se cansa, no se rinde y no nos abandona.**

Que la Virgen María nos acompañe en este camino hacia la Pascua, para que, sostenidos por la paciencia de Dios, podamos llegar al sepulcro vacío con un corazón nuevo, reconciliado y lleno de esperanza.

Con mi afecto y mi bendición,





El Centenario de la Fundación: un tiempo de gracia para la Hermandad de la Buena Muerte

FRANCISCO JUAN MARTÍNEZ ROJAS
Deán de la S. I. Catedral
Capellán de la Hermandad

Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer (Gal 4, 4). El texto de San Pablo a los Gálatas resume de manera magistral el carácter histórico del cristianismo, como consecuencia de la misma naturaleza de la revelación de Dios en su plan de salvación, Dios ha ido revelándose al pueblo de Israel y a toda la humanidad y lo ha hecho en la historia y en el tiempo, hasta que al llegar la “plenitud de los tiempos”, con la encarnación y el nacimiento de Jesucristo, se ha metido en la hondura, en la entraña de la realidad humana, marcando un antes y un después en la historia de la humanidad.

Poco antes del inicio del actual milenio, San Juan Pablo II recordaba este carácter histórico del cristianismo, que permea y atraviesa toda la historia de la salvación, como constata la misma Sagrada Escritura. En la carta apostólica *Tertio Millennio Adveniente*, con la que aquel recordado Pontífice convocaba a la Iglesia para celebrar el Gran Jubileo del año 2000, el Papa Wojtyła afirmaba: *En el cristianismo el tiempo tiene una importancia fundamental. Dentro de su dimensión se crea el mundo, en su interior se desarrolla la historia de la salvación, que tiene su culmen en la «plenitud de los tiempos» de la Encarnación y su término en el retorno glorioso del Hijo de Dios al final de los tiempos. En Jesucristo, Verbo encarnado, el tiempo llega a ser una dimensión de Dios, que en sí mismo es eterno. Con la venida de Cristo se inician los «últimos tiempos» (cf. Hb 1, 2), la «última hora» (cf. 1 Jn 2, 18), se inicia el tiempo de la Iglesia que durará hasta la Parusía (nº 10).*

Por eso, no tiene nada de extraño que, a partir de esta constatación de la historicidad del cristianismo, la Iglesia recogiese la tradición judía de los jubileos para celebrar determinados acontecimientos cada cierto tiempo, trayendo a la memoria hechos y personas que, con el prisma de la fe, eran contemplados como “kairós”, es decir, intervenciones salvíficas de Dios en la historia de la comunidad cristiana o de algunos de los bautizados. Nació así la celebración de los años santos, que desde 1300 hasta 2025, han ido jalonando la historia de la Iglesia como momentos



privilegiados de conversión, renovación interior y acción de gracias a Dios por los bienes recibidos.

A nivel particular, las Iglesias locales y otros ámbitos eclesiales, como las cofradías, también refrescan la memoria de su historia con celebraciones que rememoran momentos importantes de su travesía por el tiempo. Es el caso de los centenarios de las fundaciones, que, en el caso de la Hermandad de la Buena Muerte, arranca en 2026 y se prolongará a lo largo del año siguiente.

¿Qué representa para una cofradía celebrar el centenario de su fundación? Ante todo, es un volver la vista atrás para contemplar y

evaluar todo lo vivido durante una centuria. No es una simple autorreferencialidad, un regodearse en las metas alcanzadas. Es fundamentalmente recentrar la propia idiosincrasia cofrade en las notas que marcaron los primeros pasos de la Hermandad en sus orígenes, sin, por ello, querer imitar miméticamente lo que los fundadores dijeron e hicieron. La Hermandad, que debe estar siempre por encima de personalismos, debe seguir añadiendo años a su ya centenaria historia, desde una fidelidad eclesial, que es la que da sentido a toda su existencia, a sus proyectos y actividades, a, en fin, su ser Iglesia fraterna donde los cofrades viven su eclesialidad de un modo más directo y cercano.

La vivencia comunitaria de la fe que se vive en una cofradía requiere también la experiencia personal y, a la vez, la anima: es necesaria la asimilación personal de lo que representa, como acto de fe, la devoción a las imágenes titulares. Han pasado ya los tiempos en que la pertenencia a la Iglesia o a una hermandad era un simple hecho sociológico o costumbrista. Se impone cada vez más la adhesión personal de cada bautizado a la fe que profesa, que alimente una conciencia recia de pertenencia a la gran familia de los Hijos de Dios, que es la Iglesia. Por ello, el centenario de la fundación de la Hermandad de la Buena Muerte debe significar para cada cofrade una llamada de atención y una interpelación para vivir en plenitud los misterios de la fe, en una vida espiritual que sea una síntesis de oración y de acción. No se puede diluir en el ámbito comunitario de una cofradía lo que



es vida y compromiso personal. La vivencia comunitaria es impensable sin una vida personal de oración y preparación adecuada. Nadie tiene derecho a exigir a la Hermandad que supla lo que debe ser su vivencia personal de la fe. En una cofradía se expresa y acrecienta la vida espiritual, pero no podemos sólo vivir de esta experiencia comunitaria, sin aportar cada uno la propia experiencia, que es requisito irrenunciable para vivir la fe comunitariamente. Y la celebración del centenario de la fundación de la Hermandad debe ser un “kairós”, una intervención de Dios en la vida de los cofrades, para renovar nuestro bautismo, que es la base fundamental de la vida cristiana, y, por ende, de la vida cofrade.

Hoy más que nunca, a los cien años de la fundación de la Hermandad de la Buena Muerte y de su primera salida procesional, la vivencia de la experiencia de fe, siempre personal e íntima de los hermanos de la Buena Muerte exige la manifestación externa de la misma: salir del templo para hacernos presentes, como creyentes y testigos del Evangelio, en medio de la sociedad.

La celebración del centenario de la fundación de la Hermandad de la Buena Muerte puede y debe ser un momento de gracia para todos sus hermanos. Una ocasión para profundizar en la fe personal, y enriquecerla con la experiencia de la vida comunitaria. Eso sólo será posible si los cofrades miran a sus Sagrados Titulares con ojos limpios y descubren en ellos el Misterio profundo de nuestra fe, como herencia rica que nuestros mayores, hace cien años, nos legaron como valiosa realidad que ellos vivieron y dio sentido a sus vidas. Así, ser hermano de la Buena Muerte será una experiencia de vida cristiana más rica, más sólida y dispuesta a convertirse en precioso testimonio público del Evangelio de Jesucristo en el mundo, anunciando gozosamente la vida nueva que, paradójicamente, sólo el Señor de la Buena Muerte puede ofrecer.





Los cien años de una Cofradía de Pasión no miden solo el paso del tiempo, sino que representan la hondura de una fe vivida y compartida, siendo fundamental conocer lo que fuimos para saber quiénes somos y hacia donde nos dirigimos.

En una Cuaresma recién estrenada, nuestra Hermandad mira atrás con legítimo orgullo y camina hacia adelante con renovado compromiso. Un *“mirar hacia adelante”* que bien pudiera servirnos como lema para seguir escribiendo las próximas páginas de nuestra historia *“Siempre adelante, porque la Hermandad espera; siempre adelante por lo que aún nos queda por vivir; siempre adelante por Cristo y en Cristo. Que como hace cien años, hoy nosotros podemos decir, siempre adelante”*.

2026 y 2027, serán años ennoblecidos por la conmemoración de un siglo de Hermandad y Cofradía en donde tendremos la oportunidad de analizar la evolución experimentada en cada momento de la historia y con ello agradecer a los hermanos de alma blanquinegra que, a lo largo de estos cien años, con esfuerzo, desvelo y dedicación han hecho que hoy, como herederos de su legado, nos encontremos celebrando una Pasión Centenaria. Desde 1926 los hermanos de la Buena Muerte proclamamos que caminamos bajo el amparo de Cristo en su pasión esperando la resurrección como verdad culminante de nuestra fe.

En todas las acciones celebrativas previstas, debemos discernir la voluntad de nuestro Señor, poniendo el empeño en la invitación colectiva de los hermanos ya que, en ellos, radica el sentido real de la celebración. Un sentido que imprime identidad colectiva sin individualismos ni protagonismos en donde lo único que debe prevalecer es la Hermandad como epicentro conmemorativo. Hermanos que llevan a gala su fidelidad a la Buena Muerte y a los que de manera especial felicitamos en esta publicación, por cumplir veinticinco y cincuenta años de pertenencia como ejemplo para aquellos que de pleno derecho se incorporan.

Este año, cobran especial interés las colaboraciones literarias de nuestro Capellán, el Ilmo. Sr. D. Fco. Juan Martínez Rojas, y las recogidas en el capítulo *Primer Centenario* dentro de la sección Cofradía de Nazarenos, *“Como vivir un Centenario”* de D. Jesús Zapata Beltrán, *“La alegría de un Centenario”* de D. Ramón Guixá Tobar y el artículo de Dña. Amparo López Arandía *“Buena Muerte: Cien Años de una Cofradía de Pasión”* que nos sumergen de manera magistral en la vivencia del

Centenario y en la historia contextualizada y contrastada de la nueva Hermandad de pasión giennense creada bajo la advocación de la Buena Muerte en 1926.

En dicha sección también se muestra la programación ordinaria del curso 2026, así como los actos y cultos extraordinarios de 2026 y 2027, cerrados a día de hoy, y articulados en torno a los siguientes ejes que dan sentido a nuestra finalidad y celebración: la caridad, la formación, la devoción, la dimensión cultural, y el aspecto social e histórico. No en vano, si nos adentramos en la historia, encontramos desde nuestros inicios nombres que ligados a la Hermandad tuvieron un papel destacado y cuyas actuaciones han marcaron nuestra historia y trayectoria. Acciones, aspiraciones e inspiraciones que definen el estilo propio de la Hermandad Sacramental de la Buena Muerte.

De manera indiscutible, hemos marcado, el ritmo de la Semana Santa y por ende de la sociedad giennense siendo referencia y objeto de admiración desde sus inicios hasta hoy en pleno siglo XXI.

La imagen de la Cofradía de la Buena Muerte a lo largo de su historia ha mostrado una estampa en donde como D. Francisco Huete, autor del cartel conmemorativo del I Centenario Fundacional, describe *“el tiempo de la Buena Muerte queda inmortalizado en un instante cada Miércoles Santo”*. Será el Deán de la S.I. Catedral y Capellán de la Hermandad quien, en base a la obra de Huete, el próximo 21 de febrero, pregonará la Fundación de la Hermandad, siendo cita obligada para todos aquellos que sentimos la Buena Muerte como parte de nosotros mismos.

Dentro de la celebración, han querido sumarse a esta publicación, la Hermandad Sacramental de Jesús Salvador en su Santa Cena y María Santísima de la Caridad y Consolación, de la que fuimos padrinos en la Bendición de la imagen de Jesús Salvador y las Cofradías del Perdón, Amor y Esperanza y del Cautivo y Trinidad quienes comparten junto a nosotros la jornada de Miércoles Santo y a los que expresamos nuestro más profundo agradecimiento por las muestras de cariño recibidas en una fecha tan señalada.

En un año la Cofradía de la Buena Muerte se encontrará celebrando además que la Catedral de Jaén, desde la primavera de 1927, acoge a la Cofradía del Miércoles Santo, manifestada públicamente en una ciudad hecha templo y rendida a la imagen majestuosa del Señor de la Buena Muerte. La Catedral, ejemplo arquitectónico renacentista, síntesis de la arquitectura catedralicia andaluza y la mejor reflexión y compendio de los edificios de este mismo género construidos hasta esa fecha, ha sido testigo y partícipe de nuestra historia centenaria creándose un vínculo institucional, histórico y litúrgico indivisible entre ambas. En este sentido, y atendiendo al carácter catedralicio, de la Hermandad, el diseño del logotipo,

que conmemora nuestro primer centenario, obra de N.H. y Pregonero de la Semana Santa de 2026, D. Rafael de Vargas Aguilera, incluye como elemento gráfico *"la Serliana"* de la Catedral de Jaén *que abraza y acoge los cien años de nuestra historia*, y cuya referencia artística la podemos encontrar en el artículo del Prof. e Investigador de la Universidad de Jaén D. Rafael Casuso Quesada, *"La Vidriera De La Verónica (1911). Un Nuevo Sentido de la Luz en la Catedral de Jaén"*, para profundizar en su conocimiento.

Este año 2025 hemos vuelto a fomentar la implicación y participación activa de nuestros cofrades en las actividades desarrolladas, siendo un objetivo principal a seguir desarrollando ya que refuerza los lazos de fraternidad, promueve la vivencia de la fe y garantiza la transmisión de los valores y tradiciones de la hermandad a las futuras generaciones. Jóvenes que son sustrato y protagonistas del futuro cofrade.

Estamos convencidos que la celebración del I Centenario Fundacional nos ofrecerá no solo la oportunidad de vivir un momento histórico, sino también el de tomar conciencia de lo que somos y representamos como parte de la Iglesia, de nuestro carácter Sacramental y del significado de Hermandad y Cofradía. Que la celebración en la que estamos inmersos, no sea un punto final sino un nuevo comienzo que nos invita a mirar al



futuro con compromiso ante la presencia de la Buena Muerte de Cristo. El futuro de nuestra Hermandad depende de todos nosotros, de nuestra capacidad para mantener y acoger a nuevos hermanos, de nuestro esfuerzo por transmitir la fe a las generaciones jóvenes y de la creatividad con la que sepamos responder a las necesidades de nuestro tiempo.

COFRADÍA DE NAZARENOS





ELECCIONES BUENA MUERTE



Tal y como recogen nuestras Santas Reglas, el pasado 5 de octubre de 2025, se celebraron elecciones para la designación del Hermano Mayor de la Hermandad para el trienio 2025/2028. La única candidatura presentada, y avalada por la Junta de Gobierno, fue la formada por Dña. Raquel Hernández Cobo como Hermana Mayor, D. José Ángel del Real Alcalá como Vicehermano Mayor y Dña. Manuela Vega Zamora como Administradora. La terna recibió el apoyo de un amplio número de cofrades de Pleno Derecho. El 26 de octubre, y presidido por el Ilmo. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas, Deán Presidente del Cabildo Catedral, se celebró en la Sala Capitular de la Hermandad la toma de posesión de Dña. Raquel Hernández Cobo como Hermana Mayor de la Buena Muerte, previa aprobación por el Obispo de la Diócesis el Excmo. Rvdmo. Sr. D. Sebastián Chico Martínez una vez cumplidos los trámites a tenor de lo que dispone el cn. 317 del C.I.C y las Normas sobre Cofradías y Asociaciones. El 9 de noviembre, los nuevos miembros de la Junta de Gobierno juraron sus responsabilidades ante el Stmo. Cristo de la Buena Muerte.

La nueva Junta de Gobierno quedó así constituida:

Capellán-Ilmo. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas.

Hermana Mayor- Dña. Raquel Hernández Cobo.

Vicehermano Mayor- D. José Ángel del Real Alcalá.

Secretario- D. Álvaro Gutiérrez Cobo.

Administradora- Dña. Manuela Vega Zamora.

Vicesecretario- D. Francisco Parrado Martínez.

Fiscal Delegada de Formación- Dña. Rosa Carcelén Gómez.

Fiscal Delegada de Caridad y Convivencia- Dña. Maribel Talens Palomo.

Fiscal Delegado de Culto y Espiritualidad- D. Antonio Viedma Ruiz.

Fiscal Delegado de Manifestaciones Públicas- D. Salvador Párraga Montero.

Fiscal Mayor de Paso del Stmo. Cristo de la Buena Muerte-

D. Eduardo Rodríguez Torres.

Fiscal Mayor de Paso de Cristo Descendido de la Cruz-

D. Carlos Jiménez Guijosa.

Fiscal Mayor de Paso de Ntra. Sra. de las Angustias-

D. Fco. Perales Medina.

Fiscal Abanderado- D. Pablo Ríos Collado.

Fabricano General- D. Juan Pacheco Pozuelo.

Mayordomos de Paso del Stmo. Cristo de la Buena Muerte-

D. José Antonio Melero Castellano y D. José Ángel Navarro Gómez.

Mayordomos de Paso de Cristo Descendido de la Cruz-

D. Juan José Moya de Dios y D. Alejandro Gómez Cancio.

Mayordomos de Paso de Ntra. Sra. de las Angustias-

D. Pedro Gámez Jiménez y D. Emilio Méndez Mochón.

Fiscal- D. Fco. Armenteros Extremera.

Fiscal- D. Antonio Cobo Moreno.

Fiscal- D. Jesús Cobo Moreno

Fiscal- D. José Ángel del Real Alcántara.

Fiscal-D. Manuel González Díaz.

Fiscal- Dña. Aurora Latorre González.

Fiscal- Dña. Victoria de Vargas Muñoz.

Fiscal- Dña. Carmen Ureña Hernández.

CAMARERAS DE LA HERMANDAD

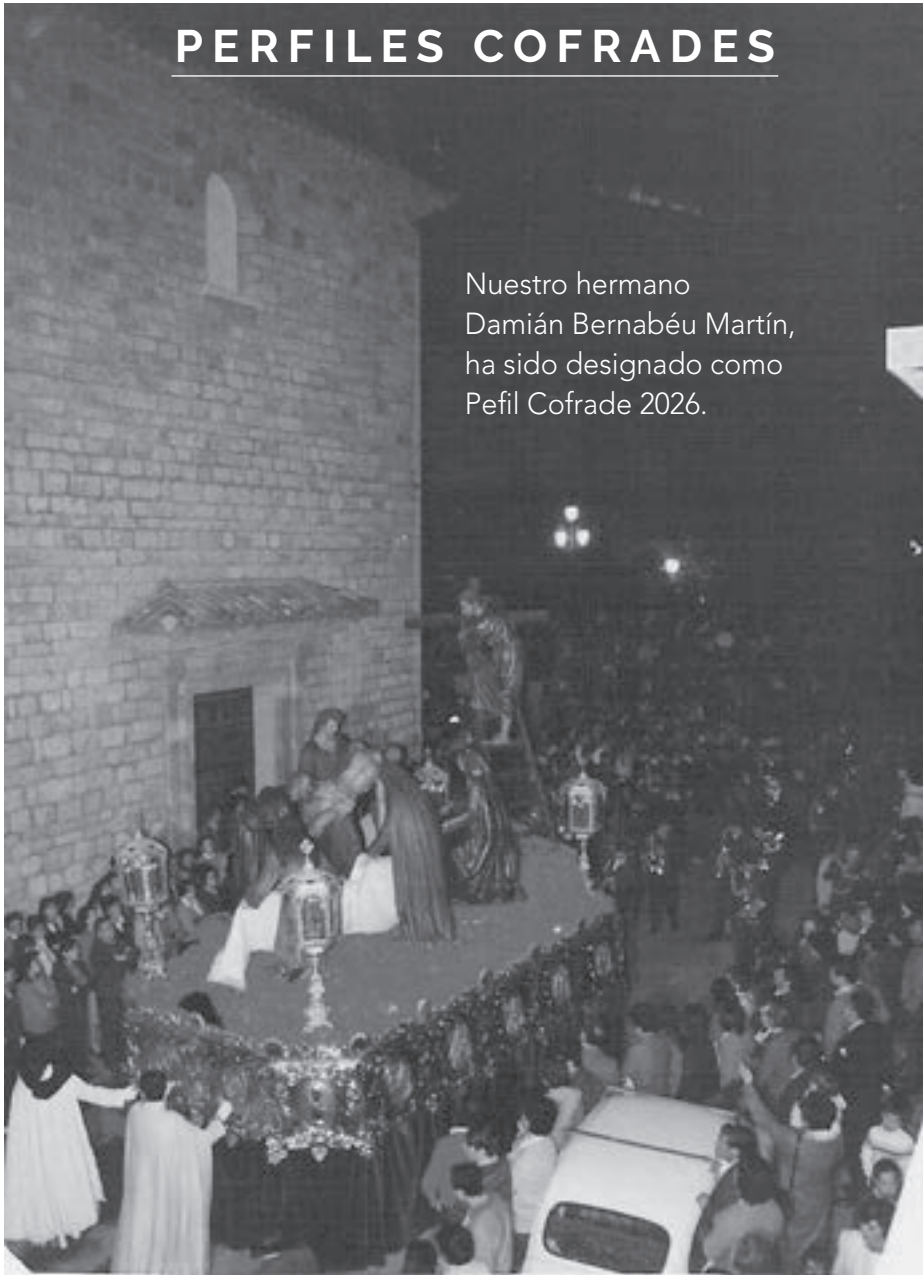
Las Hermanas designadas como Camareras de la Hermandad atendiendo a la Regla 93 de nuestras Santas Reglas son las siguientes:

- **Camarera Mayor de la Hermandad-** Dña. María Jesús Rodríguez Cano.
- **Camarera Mayor del Stmo. Cristo de la Buena Muerte-** Dña. Juana Cano Jiménez.
- **Camarera Mayor de Cristo Descendido de la Cruz-** Dña. Amparo Toledano Olmedo.
- **Camarera Mayor de Ntra. Sra. de las Angustias:** Dña. Teresa Olmo Cruz.

Que el Señor de la Buena Muerte les ayude a mantener el compromiso, tareas y responsabilidades que les han sido encomendadas.



PERFILES COFRADES



Nuestro hermano
Damián Bernabéu Martín,
ha sido designado como
Pefil Cofrade 2026.

Nacido en Jaén hace 62 años, contrajo matrimonio con una jiennense y, dos años después, se trasladó a Madrid por motivos laborales para ejercer como profesor, una profesión que le apasiona profundamente.



Tiene dos hijos, Damián y Claudia y tres nietos y siempre que les es posible, toda la familia regresa a Jaén, ya que nunca ha dejado de sentir un profundo arraigo y añoranza por su tierra. Cofrade de la Buena Muerte desde 1982, es el miembro del Cuerpo de Caballeros más antiguo, en activo del grupo escultórico de Víctor de los Ríos.

¿Qué le hizo elegir esta cofradía y no otra?

Desde muy pequeño salí como nazareno, pues mi abuelo fue hermano fundador de la cofradía. Un año antes de salir como andero, unos amigos me propusieron participar empujando bajo el paso del Cristo Descendido, que entonces procesionaba sobre ruedas. Al año siguiente salí por primera vez como andero y, desde entonces, he continuado hasta el día de hoy.

¿Qué significa para usted ser hermano de la Buena Muerte?

Para mí representa una tradición familiar profundamente arraigada y una forma de vivir y expresar mi fe.

¿Por qué su fidelidad al Grupo Escultórico del Cristo Descendido de la Cruz, en el que usted lleva tantos años? ¿Qué aspectos destacaría del Misterio de Víctor de los Ríos?

Desde niño acompañaba al Descendido como nazareno y siempre he estado a su lado. Hubo un año en el que pensé que sería el último como andero y decidí salir en el Cristo, pero al encerrarse el paso sentí la necesidad de volver a meterme bajo el Descendido. Él forma parte de mi vida. Siempre ha sido "mi paso" y el Misterio



de Víctor de los Ríos transmite una fuerza y una solemnidad difíciles de describir con palabras.

Nos gustaría que nos relatase cómo ha vivido la evolución de este trono a lo largo de estos años.

Los cambios han sido numerosos a lo largo del tiempo, especialmente el paso de las ruedas al sistema actual, lo que ha supuesto una transformación importante tanto en lo estético como en lo vivencial.

Bajo su experiencia, ¿qué mensaje trasladaría a los jóvenes que portan por primera vez la imagen del Cristo Descendido de la Cruz y comienzan a formar parte del Cuerpo de Caballeros de la Buena Muerte?

Siempre les animo a vivir esta experiencia con humildad, respeto y compromiso, entendiendo que no solo portan una imagen, sino una historia, una fe y una tradición que deben cuidar y transmitir.

Bajo su punto de vista, ¿cuál sería el perfil de un cofrade miembro del Cuerpo de Caballeros?

Una persona humilde, comprometida y plenamente integrada en la vida de la Iglesia.

¿Cuál es el momento de la Procesión que más emoción le produce y que sin duda le hace volver año tras año?

Son muchos los momentos especiales, pero destacaría especialmente cuando el paso se encuentra en el interior de la Catedral. También me emociona profundamente ver a la gente llorar al contemplar al Cristo.



CUESTIONARIO SIN CAPERÚZ

- **Su mayor virtud:** Honestidad.
- **Su mayor defecto:** Ser demasiado perseverante en mis convicciones.
- **La cualidad que más aprecia en el ser humano:** El amor hacia el prójimo.
- **Un personaje histórico:** Jesucristo.
- **Un monumento:** La Plaza del Vaticano.
- **Una vocación frustrada:** Ninguna; siempre me ha gustado lo que he hecho: ser profesor.
- **Su tema musical preferido:** Imagine, de John Lennon.
- **Una ciudad donde vivir:** Jaén, sin duda.
- **Fecha preferida del año:** La Navidad.
- **Una imagen cofrade mariana:** La Virgen de la Cabeza.
- **Y entre las imágenes de Cristo:** Aunque no es una imagen cofrade, el Cristo de Dalí.
- **¿Y qué es la vida para usted?:** Un paso hacia la resurrección.
- **¿Y la muerte?:** El inicio de una nueva vida.
- **Un pasaje del Nuevo Testamento:** Amar a Dios y al prójimo como a uno mismo.
- **Un deseo:** Salud para todos y poder seguir sacando el trono durante muchos años más o, al menos, tener la dicha de contemplarlo.

JURAMENTO DE COFRADES DE PLENO DERECHO



El 13 de marzo, a las 20h, primer día de Triduo, y en el transcurso de la celebración Eucarística, tendrá lugar en el Altar Mayor de la S.I. Catedral el juramento de hermanos aspirantes, que cumplan con lo establecido en nuestras Santas Reglas, como cofrades de Pleno Derecho. A continuación, se indica, la relación de los convocados:

Aceituno de la Calzada Francisco

Aceituno Liebanas María

Aceituno Valdivia Francisco

Afán Castillo Alba

Afán Castillo Marina

Aguilar García Carlos

Álamo Martínez María Collado

Alarcón Serrano Cristina

Almagro de la Torre Isaac

Anguita García M^a del Pilar

Antón Sánchez Mónica

Aranda Cámara Ana Cristina

Armenteros Gallardo Ana

Armijo Romero Estefanía

Ávila Molina Víctor

Ávila Valdivia María

Barranco Ruiz Julia

Barrionuevo Serrano Roció

Beltrán Cazorla Ramón

Benítez Jiménez Paula

Bernabéu Cruz Claudia

Borja Cano Javier

Bravo Barrero Juan

Burgos Cuenca Lucia

Cabrera Cañizares Natalia

Camacho López Juan Manuel

Camacho Ruano Fernando

Cámara Jordán María

Cancio Molina Francisco Javier

Caña Estrella Jesús

Cañones Hernández María

Cara Sánchez Ana

Cara Sánchez María

Carazo Castillo Manuel

Cárdenas Martínez María del Carmen

Cárdenas Peñalva Montserrat

Cárdenas Torres Francisco Javier

Caro Espinosa Laura

Carrillo Fernández María Elena

Carrillo Ramírez Almudena

Casañas Casañas Antonio

Castillo Lacarcel Blanca

Castillo López María

Castillo Moreno David

Catena Cobos Tina

Cerezo Jiménez Enrique

Chavero Cruz Emilio José

Clavero Muñoz M^a Blanca

Cobo Busquets Roció

Cobo Montilla Inés

Cobo Montilla Paula

Criado Criado M^a Dolores

Cruz Martínez Carmen

Cumbreras Carmona Sarah

De la Calzada Ortega Purificación

De la Chica Valdivia Juan

De la Torre Jiménez Juan Francisco

De la Torre Ramiro Nuria

Del Moral Cano Raúl

Del Moral García Nerea

Del Moral Megias María de los Ángeles

Del Moral Moya Raúl

Del Sol Martínez María

Delgado Cano María

Díaz Pendón Teresa M^a

Díaz Romero Alfonso

Díaz Romero Elena Capilla

Espinilla Estévez Estefanía

Fargas Grima Teresa

Fe García Paula

Fernández Ortega Sara

Fernández Rebollo Juan Manuel

Fernández Rebollo Paula

Francés Alberjón Alejandro

Fuentes Ethan Johson

Fuentes López Marta

Galán Sánchez Francisco

Galián Rico Rosa Cristina

Gallego Galiano Pablo

Gámez Blanca Carla

García González Antonio

García Gutiérrez Julia

García Hermoso Saul

García Laserna Enrique

García Rasero Alba María

García Sánchez Ángel

Garzón Moreno M^a Luz

Garzón Solís Elena

Giménez de la Torre Beatriz

Gómez Caballero Álvaro

Gómez Núñez María

González Colmenero Manuel

González Hinojosa Fatima

González Montoro Marina

Gutiérrez García-Torres Jacobo

Gutiérrez Vega Álvaro

Gutiérrez Vega Jacobo

Ibáñez Melero Antonio

Ibáñez Sanjuan Anselmo	Muñoz Torres Manuel
Illana Gallego Carlos	Navarro Escribano Encarnación Beatriz
Jiménez Buendía Beatriz	Nieto Ruano Álvaro
Jiménez Carrascosa M ^a Belén	Orihuela Hidalgo Hernán
Jiménez García Alicia	Ortega Martínez Marina
Jiménez López María	Ortega Merino Daniel
Jiménez Martínez Ana	Ortega Ramírez Marina
Jiménez Rodríguez Arturo	Osorio Siles Carmen
Jiménez Rodríguez Carlota	Padilla Ballesta Lourdes
Jiménez Rodríguez Juan Carlos	Parra Armenteros José
Jurado Vela Yeray	Pegalajar Damas Sara
Khattabi Méndez Daniel	Paragón Pérez Ana María
Lallena Martínez Carlos	Peragón Pérez Andrea
Lara Dueñas Martina	Perales Medina Inmaculada
Lara Escribano Jesus	Pérez Pérez Germán
Lara Moral Nazaret	Prados Castillo Pablo
Laserna Fernández Blas	Quesada Giménez Carlos
Liébanas Gutiérrez Francisco	Quesada Martínez Lourdes María
López Álvarez Teresa	Quiles Moya Francisco Jesús
López Carrillo Lucía	Ramírez Marchal María Francisca
López Rodríguez Luis Miguel	Ramírez Rubio Belén
López Sierra Milagros	Ramírez Torres Ana Isabel
Lorite Garrido Cristóbal	Rodríguez de la Calzada Pablo
Lorite Rodríguez Toni	Rodríguez López Ana Isabel
Lucena Anguita Noelia	Rodríguez Ruíz Martín
Luque Calatayud Antonio Ezequiel	Romero Gutiérrez Agustín
Luque Calatayud Inés	Romero Gutiérrez Miguel Ángel
Luque Calatayud Victoria	Rueda Godino Marta
Marín Serrano Guillermo	Ruiz Jurado Rocío
Mariscal Montoro Lucía	Ruiz Martínez Pedro Javier
Martín Quesada Verónica	Ruiz Vera Susana
Martínez Berrios Jaime	Salas Bolívar Fátima
Martínez Godoy María José	Salgado Santamaría Carmen
Martínez López Natalia	San José Linacero Marta
Martos Ramírez David	Sánchez Arroyo María
Medina Martínez Gonzalo	Sánchez Cañada Irene
Medina Mesa Luisa	Sánchez Cobo José Carmelo
Medina Mesa Pilar	Sánchez González Vicente
Melero Gámez Alicia	Sánchez Martínez Rosa M ^a
Milla Molina Pedro	Sánchez Padilla Hugo
Millán Fernández Inmaculada	Santiago Serrano Hugo
Millán González Teresa	Siles Trigo María del Carmen
Millán Ramírez Adrián	Sola Martínez Carmen
Molina Rodríguez Helena	Tello Gómez Blas
Montero Campillo Lidia	Torres García Carolina
Montoro Rivas María	Torres León Belén
Monzón Alcázar Nerea	Torres Pérez Francisco José
Moral Jiménez Cristina	Ureña Cruz Antonio
Morales García Alfonso Juan	Valdivia Carmona María
Moreno Carvajal Joaquín	Valenzuela de la torre Carlos
Moreno Casado Antonio	Vázquez González María
Moreno Pérez Cristina	Vega Murcia María del Pilar
Moreno Vivas Javier	Vílchez Navarro María
Muñoz Illán Víctor	Zaharia Delgado Elena
Muñoz Sagra Gabriel	

- Si cumple con esta antigüedad y no figura en la citada relación, contacte a través del correo electrónico de la Hermandad (buenamuertejaen@gmail.com).
- Los hermanos convocados, deberán estar al día del pago de la cuota cofrade.
- Se ruega que se presenten 30 minutos antes del comienzo de la Eucaristía en la Sala Capitular de la Hermandad en la S.I. Catedral para una correcta organización del protocolo.

Entrevista al pregonero de la Semana Santa de Jaén 2026, N.H. Rafael de Vargas Aguilera



¿Cómo recibió la noticia de que iba a ser Pregonero de la Semana Santa de nuestra ciudad? ¿Qué supone para usted haber sido elegido?

Por llamada telefónica. Fue el 22 de septiembre sobre las nueve y media de la noche, más o menos. Estaba en casa trabajando sobre los últimos detalles del logotipo para nuestro centenario, que iba a presentar en breve a la comisión permanente de nuestra hermandad, cuando sonó el móvil que tenía sobre el escritorio. Vi el nombre del contacto: Paco Sierra y me pregunté qué quería de mí, porque no suelo recibir llamadas de él, aunque lo tengo en mis contactos desde mi época de hermano mayor. Normalmente hablamos cuando nos encontramos en algún acto o en la sede de Agrupación, pero recibir su llamada me resultó extraño. Al pronto, se me ocurrió que sería algo relacionado con el Centenario de nuestra Cofradía, porque el día anterior habíamos tenido comisión y Raquel, nuestra Hermana Mayor, nos había comentado que había convocado Pleno en la Agrupación, y allí se decidiría sobre la propuesta de que nuestro Cristo presidiera el próximo Vía Crucis del Miércoles de Ceniza, y se me ocurrió que quizás quisiera preguntarme algún dato o recabar alguna opinión mía al respecto ¡Qué sé yo! No se me pasó por la cabeza nada más. Ni se me podía ocurrir lo que me iba a proponer. Entre otras cosas porque ni recordaba en qué fecha se designa pregonero, ni se me había pasado nunca por la cabeza que pudiera serlo y, menos aún, estando ya fuera de la primera línea del mundo cofrade y no creyendo que se pudieran acordar de mí. Fue toda una sorpresa. Totalmente inesperado.

Ser designadoregonero supone una gran responsabilidad, un enorme honor y por qué no, cierto grado de emoción y mucho agradecimiento. También supone un esfuerzo y algo de sacrificio para cumplir con la tarea encomendada que, necesariamente, precisa del apoyo de la familia.

La Semana Santa de Jaén ha sido proclamada por grandes cofrades, todos ellos con un gran conocimiento de Jaén y de sus cofradías. Muchos de ellos auténticos protagonistas o testigos en primera persona de lo acontecido en la historia cofrade. Leer la lista deregoneros impone respeto. Eso ya supone, en sí mismo, todo un reto. Pero además elregon se proclama ante un público muy conocedor de lo que les vas a anunciar, muy implicado en las cofradías y amantes de la ciudad y sus tradiciones. Por tanto, lo que se vaya a decir, tiene que estar muy bien fundamentado. Eso causa respeto.

La sola presencia de nuestro Obispo y del alcalde, ya supone toda una responsabilidad.

Desde ese momento, ¿el sueño se le altera con lo que tiene por delante? ¿Qué ha sido lo más complicado a la hora de crear suregon?

Mentiría si dijera que no. Es precisamente en el silencio más íntimo, al menos eso me ocurre a mí, cuando haciendo examen de conciencia te preguntas qué puedes aportar tú y cómo vas a hacerlo. Son las grandes preguntas ante una empresa así. Darles respuesta es una preocupación.

Hace años que asisto alregon de Semana Santa y en cada edición, he pensado lo mismo: ¡No le arriando la ganancia alregonero! ¡Qué complicado debe ser eso! Con eso te lo digo todo.

¿Lo más complicado?

Estoy en ello. Escribirlo. Juntar Fe, Razón, Sentimiento, Emoción y todo en su justa medida para darle sentido a lo proclamado y poder transmitirlo con mesura y cierta profundidad. Veremos si es que soy capaz.

¿Cuál es su arquetipo o modelo deregon?

Elregon, como la misma Semana Santa, hay que tenerlo claro, es Fe inculturada. Por consiguiente,regonarla requiere hablar de Fe inseparablemente unida a las tradiciones locales: culturales, sociales, antropológicas... que nos ayudan a materializar esa Fe en nuestro día a día. No podemos perder esa perspectiva. Así que de todo habrá un poco...supongo.

En cuanto a su esquema o tipo de pregón, debo decir que soy una persona de formación y maneras clásicas, apasionado por la belleza en todas sus formas de manifestación. Quienes me conocen bien saben que no pueden esperar de mí nada que, a estas alturas, ya no conozcan. Supongo que, en cierta forma, eso es lo que se espera de mí, que sea tal cual soy: un jaenero cofrade que vive su fe en la cofradía, en la Iglesia y que participa y disfruta de su ciudad, de sus tradiciones y de sus cofradías a partes iguales.

Eso es lo que espero que se refleje en mi pregón.

Imaginamos que, tendrá algún detalle especial a nuestros titulares. ¿Qué supone para un Hermano de la Buena Muerte pregonar la Semana Santa de 2026 coincidiendo con el inicio de su Centenario?

Por supuesto que sí. Soy cofrade de la Buena Muerte y en nuestros titulares les pongo cara a Jesús y a María. Por eso, cada vez que pronuncie sus nombres, los rostros que estaré viendo serán los suyos porque los tengo grabados dentro.

La coincidencia con nuestro centenario fundacional es una responsabilidad añadida a las demás. Esta efeméride estará presente ¡cómo no! Tendrá su reflejo, pero no puedo obviar que el pregón es de todas las cofradías y por ello no puedo ni debo abusar de esa coincidencia.

Yo soy cofrade de una sola cofradía: La Buena Muerte. Eso creo que me ha impreso carácter y, en cierto sentido, en cada párrafo, planeará esa condición mía, por cuanto veo la Semana Santa desde mi condición blanquinegra.

¿Cuál es el mayor riesgo que asume alguien que pregonar la Semana Santa? ¿No lograr ese pellizco del público o no ser uno mismo?

No ser uno mismo es un gran problema, porque han designado como pregonero a una persona concreta, con su bagaje personal, con su historia cofrade. No han designado al representante de una entidad que habla por otros. Eres tú y solo tú. Necesariamente debes mostrarte tal cual eres, sabiendo que, precisamente por tu particular ser cofrade, es por lo que te han designado. Creo que eso es lo que se espera del pregonero, de otra manera, se notaría la impostura.

Fijado este principio, ¡claro que hay riesgos! Muchos; pero todos dependen únicamente de la personalidad del pregonero.

El primero de todos es creerte más importante de lo que eres en realidad. Por tanto, hay que afrontarlo con humildad.

El segundo, creer que eres el protagonista del pregón. Eso es no saber de qué va esto. Hay que tomarlo como un servicio más.

El tercero, creer que todos los demás saben menos que tú de esto y vas a darles una lección. Eso es ingenuidad, si no soberbia.

Peor el mayor de todos, con diferencia, es no ser capaz de transparentar a Cristo. Eso es infidelidad.

¿Cómo le gustaría que recordasen su pregón?

Como el de un cofrade jaenero; uno de tantos que unidos a otros muchos hacen cofradía.

Creo que, por su propia naturaleza, el pregón está hecho para ser escuchado. Por consiguiente, considero que una vez dictado, ha dejado de tener vigencia. Es efímero.

En este sentido, el pregón, mientras es proclamado, debe provocar momentos de reflexión, pero también debe motivar a que lleguen cuanto antes los días tan esperados de Semana Santa. Provocarte ganas de vivirla como la primera que la celebraste. Estoy convencido que, en esos días venideros, cada cual pregona su pregón imaginado, el que cada uno vamos escribiendo con nuestras vidas.

¡Ojalá sea eso lo que recuerden los asistentes!

¿Qué espera de la Semana Santa de este 2026?

Que sea plena. Que todos podamos celebrarla en la forma y manera que más nos llene a cada uno, siempre con Cristo y María en el centro de la celebración.

Y en nuestro centenario, que los cofrades de la Buena Muerte seamos capaces de apreciar y agradecer el tesoro que se nos ha legado, haciendo a nuestra cofradía cada vez más auténtica y creíble para sus hermanos y para nuestros vecinos, tomando conciencia y asumiendo nuestra responsabilidad en esta dichosa efeméride: que nosotros, los cofrades de hoy, aquí y ahora, somos los protagonistas del momento, por tanto, los máximos responsables de dar vida a la Hermandad, para nuestro bien y el de las generaciones venideras.

¡Dios quiera que podamos vivirlo así!

INRI PLATA/ORO 2026



El 14 y 15 de marzo, a las 20 y 13h respectivamente, en el transcurso de la Eucaristía del Triduo Cuaresmal, tendrá lugar la solemne imposición de los "Pasadores Plateados y Dorados" (copia del INRI del Stmo. Cristo de la Buena Muerte) a los hermanos que han cumplido, durante el ejercicio en curso, veinticinco y cincuenta años de pertenencia a la Hermandad.

A continuación, se indica, la relación de los convocados:

SÁBADO 14 DE MARZO - INRI PLATA

Arboledas Sánchez Ana
Cuesta Nieto Elena María
Cuesta Nieto María José
De Toro Vargas Machuca Fernando
Espinosa Cobo Francisco M
García Peña Bruno
García Valenzuela M^a Dolores
Garrido Amor Jesús
Generoso Ortega Antonio J
Montesinos Nicas Elisabet
Olmedo Rodríguez David
Olmedo Rodríguez Miguel Ángel
Sánchez Garrido José
Serrano Montoya José Carlos

DOMINGO 30 DE MARZO - INRI ORO

Cañones Gallardo Francisco Javier

- Si cumple con esta antigüedad y no figura en la citada relación, contacte a través del correo electrónico de la Hermandad (buenamuertejaen@gmail.com).



CALENDARIO COFRADE

CALENDARIO PAPELETAS DE SITIO, TALLACIONES ANDEROS, DEVOLUCIÓN DE TÚNICAS

Se informa a todos los cofrades que quieran participar en la Estación de Penitencia que **deberán ajustarse a los días fijados** para poder obtener su papeleta de sitio.

Papeletas de sitio de enseres años anteriores y cruces:	2, 3 y 4 de marzo de 19 a 21h.
Papeletas de sitio de enseres nuevos:	5 y 6 de marzo de 19 a 21 h.
Papeletas de sitio de cera y Acólitos:	Durante el mes de marzo de 19 a 21h los días:
	*Del 2 al 6 *Del 16 al 20
	*Del 9 al 12 *Del 23 al 25
Papeletas de sitio Cuerpo de Damas:	Durante el mes de marzo de 19 a 21h los días:
	*Del 2 al 6 *Del 16 al 20
	*Del 9 al 12 *Del 23 al 25
Tallaciones Anderos:	Del 9 al 13 de marzo de 19 a 21h y el 14 de 11 a 13h.
Papeletas de sitio Anderos:	18, 19 y 20 de marzo de 19 a 21h.
Devolución de túnicas:	9 y 10 de abril de 19 a 21h.

- **ENSERES y CRUCES DE AÑOS ANTERIORES:** en caso de no poder acudir en dichos días, por motivos justificados, podrán reservar su papeleta y retirarla fuera de plazo poniéndose en contacto con el 650 30 35 95 (por WhatsApp).

Una vez pasados los días establecidos, si no se hubiera hecho la reserva previa, se perderá la preferencia en el puesto ocupado el año anterior quedando libre para otros cofrades que hayan solicitado ocuparlo. El cofrade que pierda la preferencia en el puesto, podrá igualmente retirar su papeleta para los puestos vacantes en el caso de que los hubiera.

CALENDARIO COFRADE

HORARIO DE SECRETARÍA: de 18.00 a 19.30h.

Abierta todos los viernes del año (salvo festivos o por coincidencia con actos y cultos de la Cofradía) en donde atenderemos todas las necesidades de nuestros Cofrades.

* * *

HORARIO ESPECIAL DE SECRETARÍA EN CUARESMA: de 18.00 a 21.00h.

Los días señalados en el Calendario Cofrade.

También a través de:



953 08 17 19



buenamuertejaen@gmail.com

* * *

PAPELETAS DE SITIO

- *Anderos y cruces:* 10€
- *Enseres e insignias:* 5€
- *Nazarenos:* 5€
- *Mantillas:* 5€
- *Junta de Gobierno:* 30€

TRAJE DE ESTATUTOS

La Hermandad dispone, para su venta, a un precio ajustado de túnicas de todas las tallas y varios largos. No se admitirán en la procesión **MODELOS DIFERENTES AL OFICIAL DE LA COFRADÍA.**

- Traje de Estatutos completo: 116€
- Traje de Estatutos Anderos: 76€
- Capa: 40€ // Túnica: 40€
- Caperuz con escudo: 30€ // Cíngulo: 6€.

ACTOS Y CULTOS







ACTOS Y CULTOS

18 DE FEBRERO- SOLEMNE EUCARISTÍA Y VÍA CRUCIS DE MIÉRCOLES DE CENIZA

Hora: 20h.

Lugar: S.I. Catedral.

Organiza: Agrupación de Cofradías y Hermandades de la Ciudad de Jaén.

*Con motivo de la celebración del I Centenario Fundacional de la Hermandad, la imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte presidirá este año la celebración y el Vía Crucis posterior por las calles de la ciudad.

13, 14 Y 15 DE MARZO- SOLEMNE TRIDUO CUARESIMAL

Hora: 20h el viernes y sábado y 13h el domingo.

Lugar: Altar Mayor de la S.I. Catedral.

16-20 DE MARZO- HORA SANTA, ante la imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte

Hora: En horario de apertura del Templo.

Lugar: Sala Capitular de la Hermandad en la S.I. Catedral.

21 DE MARZO- SOLEMNE VÍA CRUCIS y subida al Trono del Stmo. Cristo de la Buena Muerte

Hora: 20h.

Lugar: Naves de la S.I. Catedral.

23, 24, Y 25 DE MARZO- VENERACIÓN de Ntra. Sra. de las Angustias

Hora: En horario de apertura del Templo.

Lugar: Sala Capitular de la Hermandad en la S.I. Catedral.

25, 26, Y 27 DE MARZO - TRIDUO DEDICADO AL SANTO ROSTRO

Hora: 19h.

Lugar: Altar Mayor de la S.I. Catedral.

El viernes 27, al término de la Eucarística, tendrá lugar la Procesión Claustral con la Reliquia del Rostro de nuestro Señor por las naves de la S.I. Catedral.

ACTOS Y CULTOS

26 DE MARZO- EJERCICIO DE LOS DOLORES y subida al Trono de Ntra. Sra. de las Angustias

Hora: 20h.

Lugar: Naves de la S.I. Catedral.

Al término del Ejercicio, tendrá lugar la presentación de los niños a la Virgen.

28 DE MARZO - SÁBADO XLVI ACTO CRUZ DE GUÍA - Cena de Hermandad

Hora: 20h.

Lugar: Sacristía Mayor de la S.I. Catedral.

1 DE ABRIL- MISA DE HERMANDAD - MIERCOLES SANTO

Hora: 16.45h.

Lugar: Altar Mayor de la S.I. Catedral.

Oficiado por el Ilmo. Sr. D. Fco. Juan Martínez Rojas Deán Presidente de las Catedrales de Jaén y Baeza y Capellán de la Hermandad.

5 DE JUNIO- PREGÓN DE EXALTACIÓN DEL CORPUS CHRISTI

Hora: 20h.

Lugar: S.I. Catedral.

7 DE JUNIO- SOLEMNE EUCARISTÍA CORPUS CHRISTI

Hora: 10h.

Lugar: Altar Mayor de la S.I. Catedral.

A continuación, salida procesional por las calles de la ciudad.

12, 13 y 14 de JUNIO- TRIDUO EUCARÍSTICO Y OCTAVA DEL CORPUS CHRISTI

Hora: 19h.

Lugar: Altar Mayor de la S.I. Catedral.

El domingo 14, al término de la Eucarística, tendrá lugar la Procesión Claustral con el Stmo. Sacramento por las naves de la S.I. Catedral.



*La Real Hermandad Sacramental y Cofradía
de Nazarenos del S^{to}. Cristo de la Buena Muerte,
Cristo Descendido de la Cruz y Ntra. Sra. de las Angustias*

CELEBRA

**PREGÓN DEL CENTENARIO
FUNDACIONAL Y PRESENTACIÓN
DEL CARTEL CONMEMORATIVO**

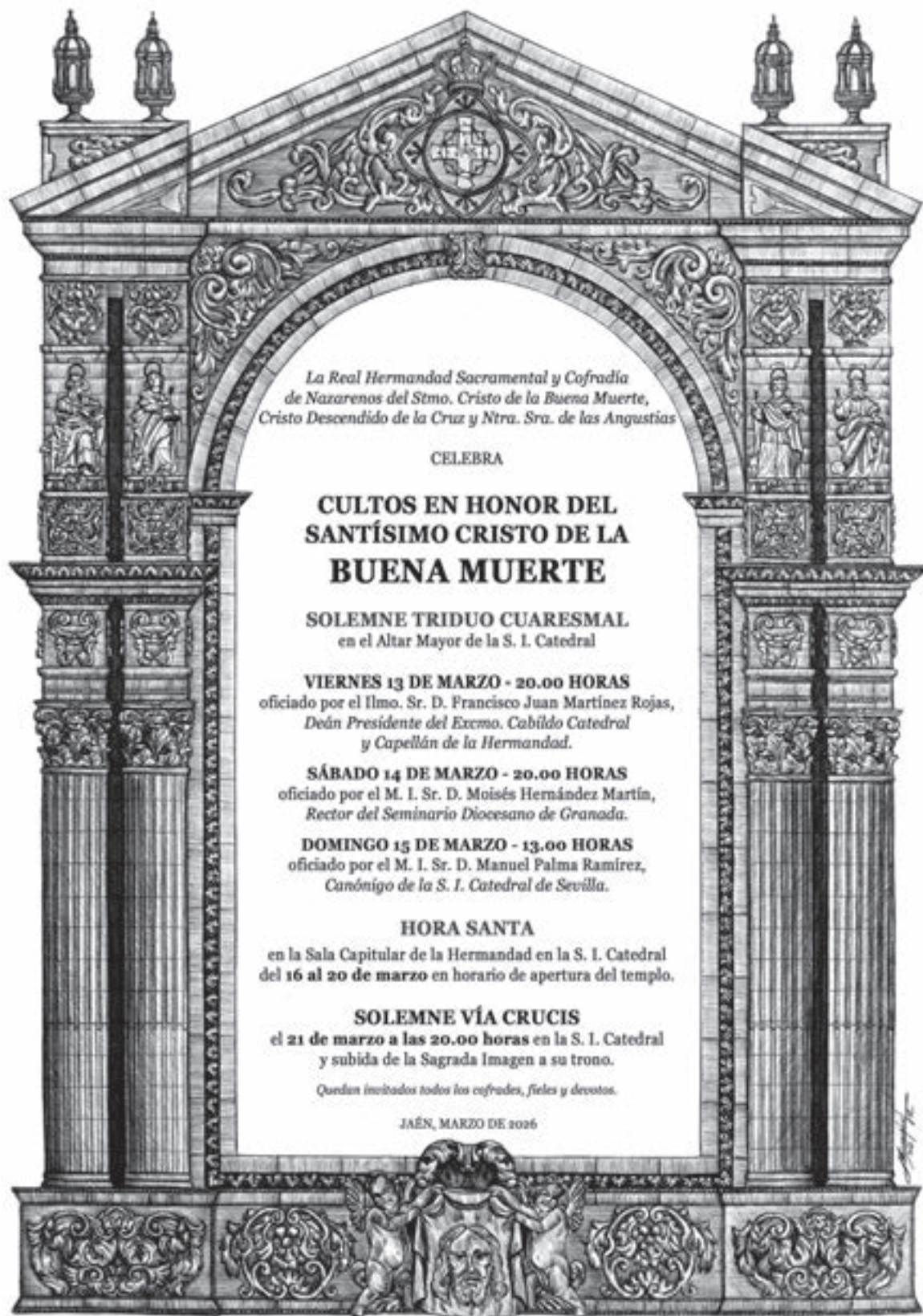
El acto correrá a cargo del
Ilmo. Sr. D. FRANCISCO JUAN MARTÍNEZ ROJAS
*Deán Presidente de las Catedrales de Jaén y Baeza
y Capellán de esta Real Hermandad Sacramental*

El acto tendrá lugar, D. m., el día
21 de febrero 20.00 horas
en la Sacristía Mayor de la S. I. Catedral

A su término,
CENA DE HERMANDAD
*en el Palacio de los Cobaleda Nicuesa
(c/ Ramón y Cajal, n.º 2)*

*Quedan invitados al acto
todos los cofrades, fieles y devotos*

JAÉN, FEBRERO DE 2026



*La Real Hermandad Sacramental y Cofradía
de Nazarenos del S^{to}. Cristo de la Buena Muerte,
Cristo Descendido de la Cruz y Ntra. Sra. de las Angustias*

CELEBRA

**CULTOS EN HONOR DEL
SANTÍSIMO CRISTO DE LA
BUENA MUERTE**

SOLEMNE TRIDUO CUARESIMAL
en el Altar Mayor de la S. I. Catedral

VIERNES 13 DE MARZO - 20.00 HORAS
oficiado por el Ilmo. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas,
*Deán Presidente del Excmo. Cabildo Catedral
y Capellán de la Hermandad.*

SÁBADO 14 DE MARZO - 20.00 HORAS
oficiado por el M. I. Sr. D. Moisés Hernández Martín,
Rector del Seminario Diocesano de Granada.

DOMINGO 15 DE MARZO - 13.00 HORAS
oficiado por el M. I. Sr. D. Manuel Palma Ramírez,
Canónigo de la S. I. Catedral de Sevilla.

HORA SANTA

en la Sala Capitular de la Hermandad en la S. I. Catedral
del **16 al 20 de marzo** en horario de apertura del templo.

SOLEMNE VÍA CRUCIS
el **21 de marzo a las 20.00 horas** en la S. I. Catedral
y subida de la Sagrada Imagen a su trono.

Quedan invitados todos los cofrades, fieles y devotos.

JAÉN, MARZO DE 2016

TRIDUO DEDICADO AL STMO.



Buena Muerte

La tarde mueve sus alas.
Está en abril prisionera
la primavera.
Ya espera esa grandeza que exhalas.
Por la Plaza Vieja iguales
Tu paso firme y elegante.
Se reduce en ese instante
El tormento de tu muerte,
Llamada Buena, que advierte
la fe: tenerte delante.

MARÍA ÁNGELES SOLÍS

Primer premio del II Certamen literario Ortega y Sagrista convocado por la Agrupación de Cofradías y Hermandades de la Ciudad de Jaén

CRISTO DE LA BUENA MUERTE

Cuaresma Cofrade

ILMO. SR. D. MOISÉS FERNÁNDEZ MARTÍN
Rector del Seminario Diocesano de Granada
Sábado 14 de marzo de 2026

El Miércoles de Ceniza comienza el tiempo de la Cuaresma; este tiempo es un camino que nos conduce a la Pascua. Es una nueva oportunidad para dejarnos modelar, para pedir con fuerza el don de la conversión, en definitiva, es el momento apropiado para redescubrir el don de nuestro bautismo.



El tiempo litúrgico que tenemos por delante se llama Cuaresma porque son cuarenta días de preparación para la Pascua. Son muchos los eventos a los que se hace referencia a través de la simbología de los cuarenta días, pero principalmente esto nos remite a los cuarenta años que pasó el pueblo de Israel en el desierto. También Jesús pasó cuarenta días en el desierto antes de empezar su ministerio público, y allí fue tentado el mismo Hijo de Dios; las tentaciones buscan poner a prueba a Jesús para que manifieste su gloria y filiación de un modo inapropiado, a modo de exhibición, algo muy lejano a su modo de ser Mesías, y en segundo lugar, aprovechándose de ello en beneficio propio, cosa también incomprensible para aquel que “se había despojado de su rango y tomando condición de esclavo, pasando como uno de tantos” (cf. Flp 2, 7). En ningún momento Jesús dialogó con el tentador y así vence en todas y cada una de las tentaciones. Esto tiene mucho que decir a cualquier cristiano, y de modo especial para un cofrade. Este término expresa muy bien nuestra realidad a través de la fe: somos hermanos, los unos para con los otros, por tanto, ninguno es más ni menos que nadie. Si esto es así, y nos lo creemos sinceramente, entonces todos estamos llamados a servir

desinteresadamente y con generosidad. Pero esto solo es posible con un corazón humilde, con un corazón de niño, un corazón que conoce su fragilidad, y por eso precisamente se apoya por completo en su Padre Dios.

Jesús va al desierto para ser tentado, y también nosotros estamos llamados durante este tiempo a entrar en el desierto de nuestra vida, de nuestra historia personal, pero no solos sino guiados por el Espíritu Santo. Las tentaciones son pruebas, momentos que nos ponen al límite para adquirir conciencia de la verdad de nuestra vida. En ellas hacemos experiencia de nuestra fragilidad, pero también de la fuerza de la gracia, que nos sostiene y nos auxilia en todo momento. Jesús mismo nos advierte como ya hizo con sus discípulos: “en el mundo tendréis muchas pruebas, pero animaos, porque yo he vencido al mundo” (Jn 16, 33).

En la tradición de la Iglesia la Cuaresma ha recibido el apelativo de “sacramento”, un término que nos permite adentrarnos en este tiempo litúrgico de una manera correcta por dos motivos: en primer lugar, sitúa la cuaresma con la Pascua en el horizonte y no como un tiempo aislado, y, en segundo lugar, nos recuerda sobre todo que es un tiempo de gracia, más allá del evidente carácter penitencial y ascético.

La Pascua de Israel fue su liberación de la esclavitud en Egipto a través del paso del Mar Rojo, la Pascua cristiana es la liberación del pecado y de la muerte a través de la muerte y resurrección de Cristo. En la historia de los israelitas vemos cómo constantemente éstos se olvidan de la alianza que Dios selló con ellos, y por tanto caen una y otra vez en los mismos pecados. A pesar de esas infidelidades Dios recuerda la historia que ha hecho con ellos, su fidelidad, para que vuelvan a Él y vivan de su amor. Nosotros también hemos ido detrás de los ídolos de este mundo en muchas ocasiones, el poder, la fama, el prestigio, la sensualidad, el dinero, etc, pero el Señor nos invita a recordar esa historia de salvación que ha hecho para todos, de modo que no desfallezcamos y sea posible la restauración de nuestra esperanza.

En este tiempo especialmente estamos llamados a redescubrir la importancia de la Palabra de Dios. La Cuaresma es un tiempo privilegiado para la escucha de la Palabra en el silencio, para alimentarnos de ella, para recordar que no hay batalla que Cristo no pueda vencer por nosotros.

La Cuaresma nos invita a caminar sostenidos por la fe, a reconocer que Cristo es el camino de la fe y que solo unidos a Jesús vencemos por la fe. Que la Virgen María, Ntra. Sra. de las Angustias, alivie nuestras penas, aliente nuestra caridad, nos conceda el don de una buena muerte y nos consuele con la esperanza de la feliz Resurrección.

Perder y ganar

ILMO. SR. D. MANUEL PALMA RAMÍREZ
Pdte. Decano de la Facultad de Teología San Isidoro de Sevilla
Canónigo de la Catedral de Sevilla
Domingo 15 de marzo de 2026

"Se acercó a la cruz, se descubrió, se arrojó y besó el madero. Y rezó". Cada año, la Cuaresma aparece como un tiempo de Gracia para replantear la propia vida cristiana a la luz del Evangelio. Así, por medio de las prácticas de piedad, es posible entrar en un proceso de conversión real, capaz de afectar a la inteligencia, a la conciencia y a la existencia concreta. La novela *Perder y ganar* (1848) de san John Henry Newman, recientemente declarado doctor de la



Iglesia por el papa León XIV, constituye una propuesta especialmente fecunda como lectura cuaresmal. En esta obra literaria, que posee un evidente carácter espiritual, el cardenal Newman narra el itinerario interior de Charles Reding, un joven universitario de Oxford que, a través de dudas, crisis y renunciaciones, se ve conducido a una *"conversión costosa"*, y sin embargo auténtica. El trasfondo de la novela es el propio camino espiritual del autor, pero su alcance es universal: describe con notable finura el drama de toda conciencia que busca abrazar la verdad sin concesiones.

Uno de los grandes temas cuaresmales que atraviesa la obra es precisamente esa *búsqueda honesta de la verdad*. Reding no se conforma con una fe heredada o socialmente aceptada, sino que se siente impelido a confrontar sus convicciones con las exigencias de la razón y de la conciencia en un proceso que no resulta cómodo, ni se cumple de modo inmediato. Newman muestra de hecho cómo la fidelidad a la verdad implica atravesar la inseguridad, la incompreensión y, en ocasiones, la soledad. La Cuaresma invita precisamente a abandonar las falsas seguridades y a permitir que la verdad de Dios ilumine incluso aquello que resulta incómodo. Newman llega a sugerir que no hay auténtica conversión sin un cierto despojo interior, sin la valentía de reconocer que no todo en la propia vida está bien orientado.

Otro eje fundamental de la novela es la *dimensión de la "pérdida" como condición de la verdadera ganancia*. El título mismo expresa una paradoja evangélica:

únicamente quien está dispuesto a perder –prestigio, comodidad, reconocimiento– puede finalmente disponerse a ganar lo esencial. Reding experimenta cómo la fidelidad a la conciencia comporta renuncias reales, pero también una libertad interior desconocida hasta entonces. La penitencia, el ayuno y la sobriedad no aparecen como meros ejercicios exteriores, sino más bien y en profundidad como signos visibles de una lógica más real: aprender a soltar aquello que ocupa el lugar de Dios. La Cuaresma no es un tiempo de empobrecimiento estéril, sino de reordenación interior y, por eso, de verdadera ganancia.

El libro subraya asimismo la *importancia del silencio y del discernimiento personal*. Reding no se dejó arrastrar por opiniones dominantes ni por polémicas superficiales. Newman describe con agudeza el ruido ideológico y religioso que rodea al protagonista, y muestra cómo sólo en el recogimiento interior se clarifica la voz de la conciencia. Este aspecto resulta particularmente actual y constituye una invitación clara para el tiempo cuaresmal: reducir la dispersión, cultivar el silencio y recuperar espacios de oración y meditación personal.

Finalmente, *Perder y ganar* presenta una visión profundamente *eclesial de la conversión*. El itinerario de Reding no desemboca en un individualismo espiritual, sino en una pertenencia más consciente y responsable a la Iglesia. La conversión auténtica, para Newman, no aísla, sino que integra; no absolutiza la experiencia subjetiva, sino que la inserta en una tradición viva, que alcanza los mismos fundamentos de la fe de quienes han sido injertados como miembros del Cuerpo de Cristo que extiende su Vida en la historia.

Como propuesta de lectura cuaresmal, *Perder y ganar* ofrece un relato atractivo, en el que el Doctor de la Iglesia san John Henry Newman despliega una auténtica pedagogía espiritual. Por medio de él, se intuye una invitación a vivir la Cuaresma como un tiempo de verdad, de purificación de motivaciones y de confianza en que toda pérdida aceptada por fidelidad a Dios se transforma, finalmente, en ganancia pascual. En la cultura contemporánea, poco acostumbrada al sacrificio y a la espera –incluso quizá entre quienes desean alcanzar la conversión de la vida–, el cardenal Newman recuerda, con sobriedad y profundidad, que únicamente quien se atreve a contemplar, descubierto y en silencio, la buena muerte de Cristo, entregándose al “*escándalo y la locura*” de la cruz, podrá vivir para siempre. La meta de esta peregrinación a través del desierto cuaresmal no es sino la contemplación de Cristo victorioso y resucitado, aunque atravesado por las heridas de la pasión, “*en agonía hasta el final de los tiempos*”. El misterio del amor divino es tal que, ni siquiera en el cielo, ha querido Dios prescindir de la pérdida –en la que se hallan presentes todas las derrotas humanas–, para manifestar su ganancia infinita, razón de la esperanza y primicia de la propia victoria de la humanidad.



CAJA RURAL
JAÉN

SEMANA SANTA 2026

tradición
y cultura

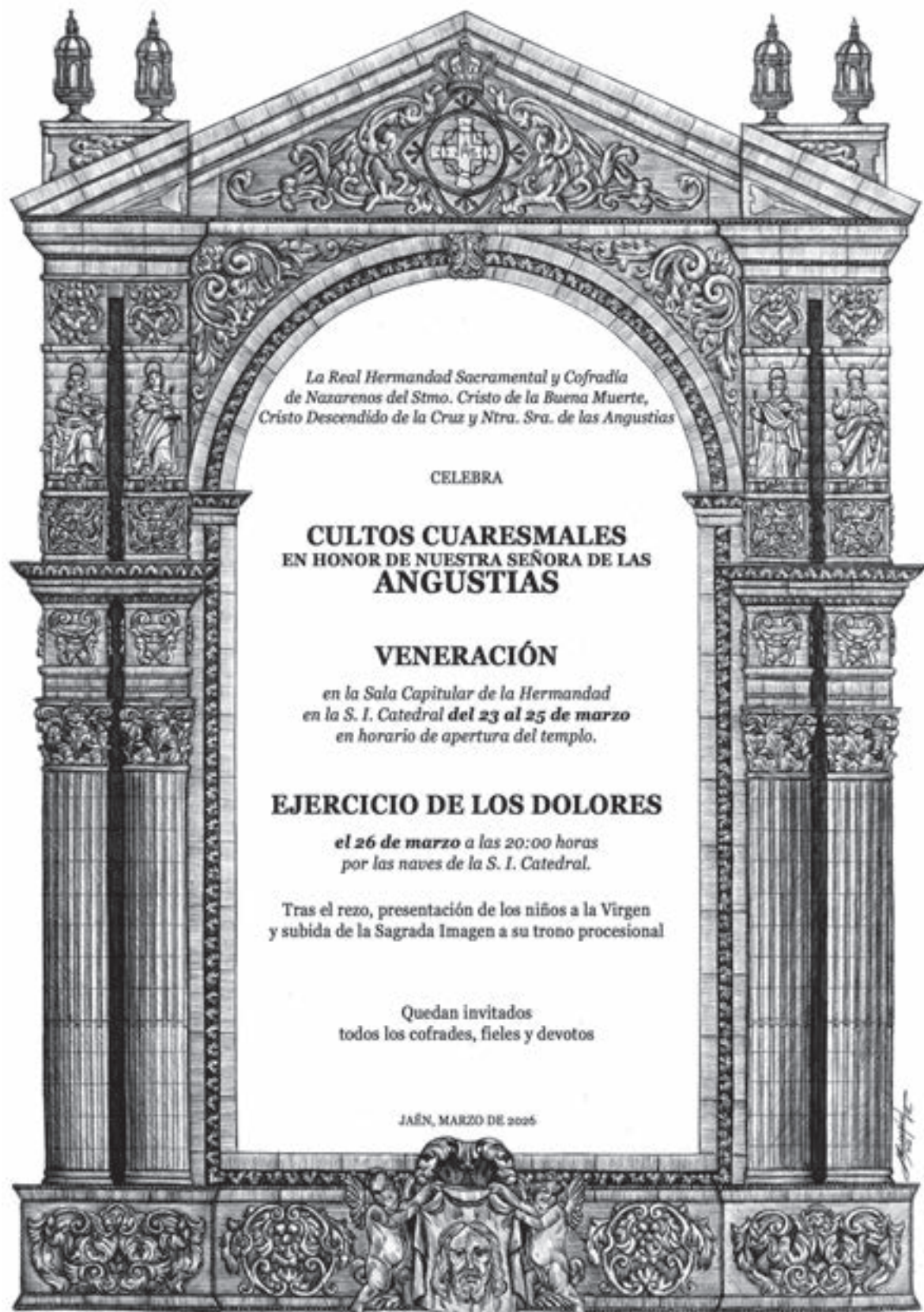
170 OFICINAS A TU SERVICIO

TURNOS VÍA CRUCIS Y EJERCICIO DE LOS DOLORES



Los hermanos interesados en portar a nuestras Imágenes Titulares deberán comunicarlo en la Secretaría de la Casa de Hermandad durante los días fijados en el Calendario Cofrade.





*La Real Hermandad Sacramental y Cofradía
de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Buena Muerte,
Cristo Descendido de la Cruz y Ntra. Sra. de las Angustias*

CELEBRA

**CULTOS CUARESMALES
EN HONOR DE NUESTRA SEÑORA DE LAS
ANGUSTIAS**

VENERACIÓN

*en la Sala Capitulare de la Hermandad
en la S. I. Catedral del 23 al 25 de marzo
en horario de apertura del templo.*

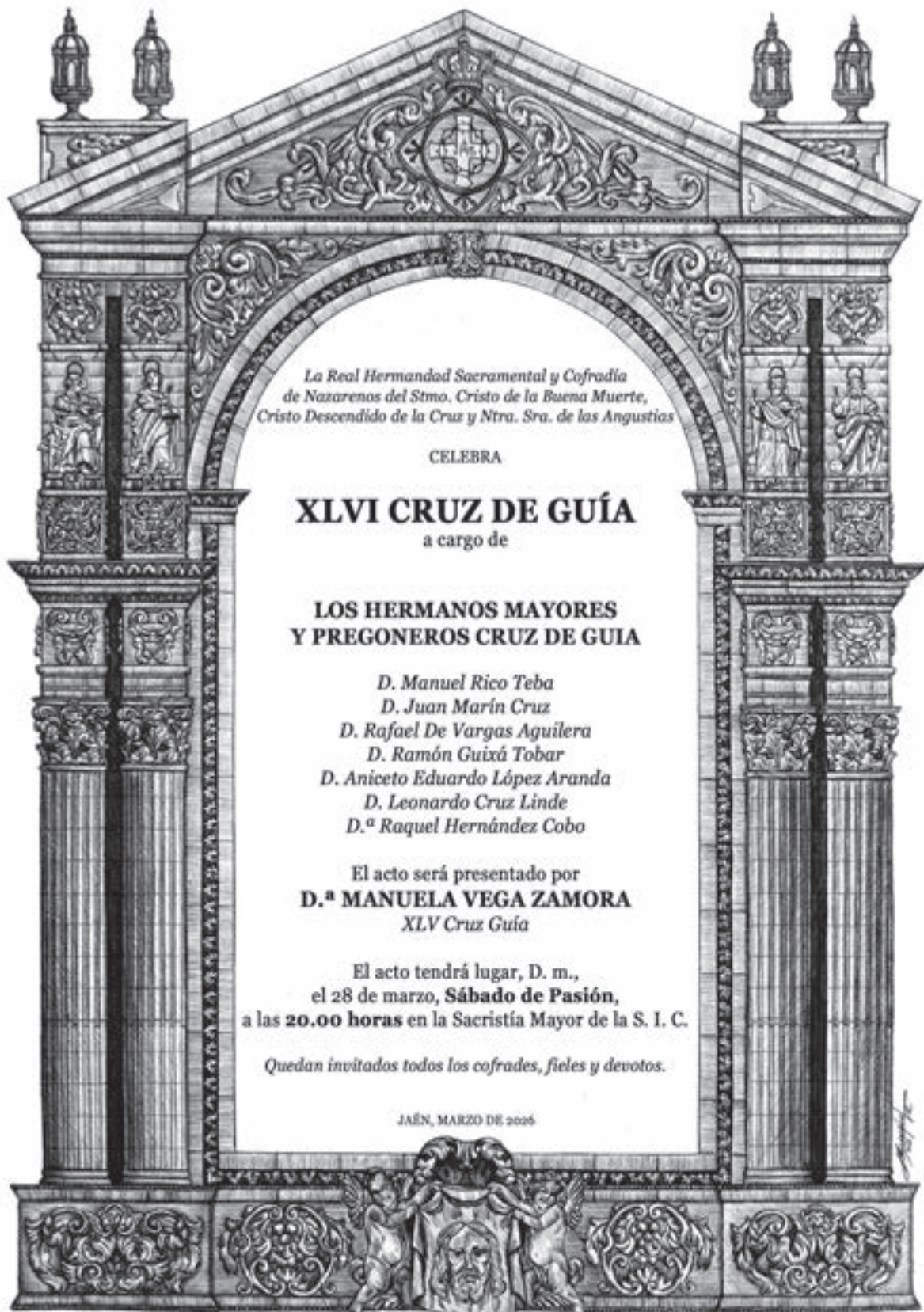
EJERCICIO DE LOS DOLORES

*el 26 de marzo a las 20:00 horas
por las naves de la S. I. Catedral.*

Tras el rezo, presentación de los niños a la Virgen
y subida de la Sagrada Imagen a su trono procesional

Quedan invitados
todos los cofrades, fieles y devotos

JAÉN, MARZO DE 2025



*La Real Hermandad Sacramental y Cofradía
de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Buena Muerte,
Cristo Descendido de la Cruz y Ntra. Sra. de las Angustias*

CELEBRA

XLVI CRUZ DE GUÍA

a cargo de

LOS HERMANOS MAYORES Y PREGONEROS CRUZ DE GUÍA

*D. Manuel Rico Teba
D. Juan Marín Cruz
D. Rafael De Vargas Aguilera
D. Ramón Guixá Tobar
D. Aniceto Eduardo López Aranda
D. Leonardo Cruz Linde
D.ª Raquel Hernández Cobo*

El acto será presentado por
D.ª MANUELA VEGA ZAMORA
XLV Cruz Guía

El acto tendrá lugar, D. m.,
el 28 de marzo, **Sábado de Pasión**,
a las **20.00 horas** en la Sacristía Mayor de la S. I. C.

Quedan invitados todos los cofrades, fieles y devotos.

JAÉN, MARZO DE 2026



*La Real Hermandad Sacramental y Cofradía
de Nazarenos del S^{to}. Cristo de la Buena Muerte,
Cristo Descendido de la Cruz y Ntra. Sra. de las Angustias*

CELEBRA

EUCARISTÍA DE MIÉRCOLES SANTO

**el 1de abril a las 16:45 horas
en el Altar Mayor de la S. I. Catedral**

y que será oficiada por el
Ilmo. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas
Deán de la S. I. Catedral y Capellán de la Hermandad,

acompañado por el
M. I. Sr. D. Manuel Carmona García
Canónigo Emérito de la S. I. Catedral.

Una vez celebrada la Santa Misa,
la Cofradía se preparará para realizar la
ESTACIÓN DE PENITENCIA
por las calles de Jaén, iniciando el cortejo su
salida a las 18:45 horas.

JAÉN, ABRIL DE 2026

SOMOS PASIÓN
gráficaslapaz
Desde 1898

M I É R C O L E S



S A N T O 2 0 2 6



NORMAS PARA LA ESTACIÓN DE PENITENCIA Y ACCESOS A LA S. I. CATEDRAL

HERMANOS DE LUZ Y ENSERES

- Llevarán **OBLIGATORIAMENTE ZAPATO Y CALCETÍN NEGRO** y guantes blancos, **NO ESTANDO PERMITIDO** el uso de zapatillas aun siendo de color negro.

La Junta de Gobierno podría, llegado el caso, **NO AUTORIZAR** la realización de la Estación de Penitencia a los hermanos que incumplan la norma anterior.

- Deberán dirigirse a la S.I. Catedral por el camino más corto, en silencio y con el caperuz colocado.
- A la llegada a la S.I. Catedral, retirarán la insignia o el cirio en los sitios indicados y se colocarán cerca del trono al que va a acompañar.
- **ATENDERÁN** en todo momento, las instrucciones de los Fiscales de Tramo.
- Queda terminantemente prohibido al hermano hablar con persona alguna, debiendo guardar, en todo momento el mayor orden y compostura.
- El hermano tendrá obligación de mostrar al Fiscal de Tramo su papeleta de sitio siempre y cuando fuera requerida por el mismo.
- En ningún caso deberán entrar en local público vistiendo la túnica de la Hermandad.
- **NO ABANDONARÁN** en ningún momento, salvo por verdadera necesidad, su puesto en la procesión y, por lo tanto, **REALIZARÁN** el recorrido completo.

CUERPO DE CABALLEROS

- Llevarán **OBLIGATORIAMENTE ZAPATO Y CALCETÍN NEGRO NO PERMITIÉNDOSE** el uso de zapatillas aun siendo de color negro.

La junta de Gobierno podría, llegado el caso, **NO AUTORIZAR** la realización de la Estación de Penitencia a los hermanos que incumplan la norma.

- Deberán dirigirse a la S.I. Catedral por el camino más corto, en silencio y con el caperuz colocado.
- En ningún caso deberán entrar en local público vistiendo la túnica de la Hermandad.
- **NO ABANDONARÁN** en ningún momento, salvo por verdadera necesidad, su puesto en la procesión y, por lo tanto, **REALIZARÁN** el recorrido completo.

CUERPO DE DAMAS

- **Se deberá llevar SOLO la Medalla de la Hermandad con cinta azul y negra.**
- Es obligatorio el uso de guante blanco y medias grises lisas.
- Se recomienda vestir decorosamente, sin escotes ni transparencias y largo de falda apropiado.
- Retirar el cirio en el lugar indicado.
- Acatar la colocación asignada en las filas según las normas establecidas.
- Guardar la compostura en todo momento, evitando saludos y charlas innecesarias durante la Procesión.

- **ACATAR LAS INDICACIONES Y DIRECTRICES** de los Fiscales de Tramo para lograr un correcto desarrollo del cortejo.
- Se ruega encarecidamente **NO ABANDONAR** el lugar asignado hasta la finalización del recorrido. Cualquier incidencia, en este sentido u otro, debe ser comunicada a los Fiscales de Tramo.
- De regreso a la S.I. Catedral se recomienda entregar los cirios en los lugares asignados para tal fin.

ACÓLITOS

- La edad máxima para participar como acólito es de 10 años.
- Llevarán **OBLIGATORIAMENTE ZAPATO Y CALCETÍN NEGRO, NO ESTANDO PERMITIDO** el uso de zapatillas aun siendo de color negro.

La junta de Gobierno podría, llegado el caso, **NO AUTORIZAR** la realización de


la Estación de Penitencia a los hermanos que incumplan la norma.

- Para el acceso a la S.I.C (entrada por Calle Campanas- Puerta junto al Sagrario), los acólitos deberán ir acompañados únicamente por un adulto.
- Una vez finalizada la Estación de Penitencia, los acólitos serán recogidos por el acompañante en la Lonja de la S.I.C. mediante el acceso por Calle Campanas- Puerta junto al Sagrario, identificándose con la papeleta de sitio del acólito.

SI VISTES NUESTRA TÚNICA NAZARENA RECUERDA


- No olvides que, por nuestra actitud en la tarde del Miércoles Santo, puede haber alguien que trate de juzgar nuestra vida cofrade de todos los días.

CONTACTA CON TU HERMANDAD


 www.buenamuertejaen.com


 @Buenamuertejaen

 @buenamuertejaen

 Hermandad de la Buena Muerte de Jaén

 Casa de la hermandad. C/Espiga, 7 (bajo)

 +34 953 08 17 16

 953 08 17 16



**ACCESOS A LA S. I. CATEDRAL
- Miércoles Santo 2026 -**

**EUCARISTÍA
MIÉRCOLES
SANTO**

16:30h

*Entrada por la calle
Campanas en
horario de
16:00 a
16:30h*

*(Las puertas
permanecerán
cerradas durante la
Eucaristía)*

**PUERTA DEL
SAGRARIO**

**Apertura de
17:30 a
18:30h**

*Acceso para
mantillas*

**Apertura de
17:30 a
18:00h**

*Acceso para
anderos*

ACCESOS A LA S. I. CATEDRAL - Miércoles Santo 2026 -

PUERTA DE SAN MIGUEL

Apertura de
17:30 a
18:30h

Acceso para:
**- Cera Cristo y
Descendido
- Enseres
- Acceso
catedral** (cofrades
que no participan en
la Estación de
Penitencia)

PUERTA DE CALLE ALMENAS

Apertura de
17:30 a
18:15h

Acceso para
acólitos

Apertura a las
18:15h

Acceso para
**invitaciones
y prensa**

ACCESO PARA AQUELLOS COFRADES QUE NO VAYAN A REALIZAR ESTACIÓN DE PENITENCIA

- Todos los hermanos que **NO PARTICIPEN EN LA ESTACIÓN DE PENITENCIA** y quieran acceder a la s.l. Catedral el Miércoles Santo, deberán retirar la invitación en la secretaria de la Casa de Hermandad de 19h a 21h los exclusivamente los días de entrega de papeletas de sitio y tallaciones, **SIENDO NECESARIO ESTAR AL CORRIENTE DE TODOS LOS PAGOS.**

Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Ntra. Sra. de las Angustias



Fundación: 1926

Traje de estatutos: Túnica y capa blanca, caperuz y cingulo negro.

Imágenes: Stmo. Cristo de la Buena Muerte, obra de Jacinto Higuera Fuentes (1926). Cristo Descendido de la Cruz, obra de Víctor de los Ríos (1959) y Ntra. Sra. de las Angustias, obra de José de Mora (finales del S. XVII).

Sede Canónica: Santa Iglesia Catedral de Jaén.

Hora de salida: 18.45h.

Itinerario: Plaza de Santa María, Campanas, Plaza de San Francisco, Álamos, Doctor Eduardo Arroyo, Plaza de los Jardinillos, Madre Soledad Torres Acosta, Roldan y Marín, Plaza de la Constitución, Bernabé Soriano, Plaza de San Francisco, Campanas, Plaza de Santa María.

Petición de venia: 20.50h.

Cruz de Guía en Catedral: 22.40h.

CELEBRACIÓN EUCARISTÍA PREVIA ESTACIÓN DE PENITENCIA:
Altar Mayor de la S.I.C a las 16.45h.

EXPOSICIÓN DE TRONOS Y BOLSA DE CARIDAD TRASCORO DE LA S. I.Catedral: De 10.30 a 13h.

BUENA MUERTE: CIEN AÑOS DE UNA COFRADÍA DE PASIÓN*

MARÍA AMPARO LÓPEZ ARANDIA
Dpto. de Historia Moderna- Universidad de Extremadura

Los ecos de la Semana Santa de 1926, celebrada a inicios del mes de abril, trajeron como resultado el despertar del deseo, por parte de un grupo de giennenses, de incorporar a la Semana de pasión de la capital una nueva cofradía que trajera novedades a las ya existentes. En este contexto, la realidad de un renacido esplendor vivido por las Semanas de Pasión de otras ciudades andaluzas se presentaba como un válido espejo en el que mirarse. Así, hemos de recordar, como óptimos ejemplos lo constituían principalmente Sevilla, donde entre 1919 y 1926 se fundaron cinco nuevas hermandades¹, entre ellas, casualmente, también en 1926, la hermandad homónima de la Buena Muerte, más conocida como *Los Estudiantes*²; o Málaga, donde en enero de 1921 se había, incluso, constituido una Agrupación de Cofradías para apoyar y potenciar la acción de cofradías y hermandades³; sin olvidar las experiencias de otras capitales, como Granada, cuando la década de los años veinte estaba suponiendo un *revival* del mundo cofrade pasionista, cuyo resultado más elocuente fue el nacimiento de nuevas hermandades, como la del Cristo de la Misericordia, la Cofradía del Silencio, la Cofradía del Rescate, que utilizó en sus inicios el título de Cofradía del Prendimiento de Jesús, sin olvidar el impulso que en esta década vivió la procesión del Santo Entierro en dicha localidad⁴.

* El presente artículo representa un anticipo resumido de las páginas que sobre la fundación de nuestra Hermandad se recogen en LÓPEZ ARANDIA, M. A.: *Nazarenos blanquinegros. Historia de un centenario (1926-2026)*. Jaén, Diputación Provincial de Jaén [en prensa].

¹ SÁNCHEZ HERRERO, J.: "Las cofradías de Semana Santa de Sevilla entre 1875 y 1990 su evolución religiosa, benéfica, socio-económica e implicaciones políticas", en ÁLVAREZ REY, L., SÁNCHEZ HERRERO, J., MELGUIZO, F., MARTÍNEZ VELASCO, J., MORILLAS ALCÁZAR, J. M., RODA PEÑA, J., GONZÁLEZ GÓMEZ, J. M., SANZ SERRANO, M. J.: *Las cofradías de Sevilla en el siglo XX*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 1999, p. 48; PASTOR TORRES, A., ROBLES, F. y ROLDÁN, M. J.: *Historia general de la Semana Santa de Sevilla*. Sevilla, El Paseo, 2022, p. 233.

² GÓMEZ DEL TRIGO, J. J.: *Crónica de la Semana Santa de Sevilla (1901-2000)*. Sevilla, s. e., 2022, p. 197. Un panorama general sobre la fundación de nuevas cofradías hispalenses en esta década, en SÁNCHEZ HERRERO, J.: "Las cofradías de Semana Santa...", op. cit., pp. 46-47.

³ JIMÉNEZ GUERRERO, J.: *Breve historia de la Semana Santa de Málaga*. Málaga, Editorial Arguval, 2019, p. 89.

⁴ LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, M. L., LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, J. J.: *Historia viva de*

Estas muestras próximas y conocidas constituían una muestra palpable, para algunos giennenses, del camino que se había de seguir también en la ciudad del Santo Reino⁵: la conveniencia de instituir una nueva hermandad en Jaén que trajese nuevos bríos y esplendor a su Semana Santa.

Con tal motivo, varias voces promovieron la idea de transformar en cofradía de Pasión, la Hermandad del Señor de la Clemencia, nacida en el siglo XVIII y reorganizada una centuria después, en 1845, que tenía sede en la parroquia de la Magdalena, planteando procesionar, el Jueves Santo, a su titular, el Señor de la Clemencia, junto a una Dolorosa, custodiada en dicho templo y una imagen de santa María Magdalena, noticia de la que se dio cuenta en el periódico *La Regeneración* el día 10 de abril de 1926⁶. Un proyecto que, sin embargo, no se llevaría a efecto -con leves modificaciones respecto al inicial- hasta décadas más tarde, en 1946, fecha de la fundación de la actual cofradía del Martes Santo⁷.

Esta no fue la única idea que se planteó. De hecho, apenas unos días después, la prensa local se hacía eco de la iniciativa de relanzar la ya existente cofradía de gloria de la Buena Muerte, con sede en la parroquia de La Merced, que rendía culto, desde 1766, a la advocación del Señor de la Buena Muerte, propiedad de la familia Mírez, más conocido popularmente como el *Señor de los Grillos*, imagen que representaba la escena de Cristo, quien tras sufrir la flagelación, intentaba recuperar la túnica de la que había sido despojado, tema difundido en España por la estampa flamenca y que de forma coetánea al de Jaén fue trabajado en la escuela granadina por autores como José de Mora o Andrés de Carvajal⁸, una imagen, por otra parte, que nunca había procesionado por las calles de la ciudad⁹. Por otra

la Semana Santa de Granada. Arte y devoción. Granada, Editorial de la Universidad de Granada, 2017, 2ª edición, pp. 288-289, 296.

⁵ Galera Andreu ha recordado, de hecho, cómo en el preámbulo de un impreso editado por la joven Cofradía de la Buena Muerte en 1927 se postulaba la necesidad de situar la Semana Santa giennense a la altura de las principales Semanas de pasión españolas, a su juicio "Sevilla, Murcia o Málaga". GALERA ANDREU, P.: "Semana Santa en Jaén", en RAMÍREZ PAREJA, S. (coord.): *Passio et Gloria. Patrimonio artístico, bibliográfico y documental de las Cofradías Giennenses. Siglos XVI-XXI*. Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, 2016, p. 9.

⁶ *La Regeneración*, 10 de abril de 1926

⁷ Sobre estos hechos, LÓPEZ PÉREZ, M., LÓPEZ ARANDIA, M. T.: *Buena Muerte. Una Historia...*, op. cit., p. 61.

⁸ LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, J. J.: "Centro en la periferia. Resistencia al ocaso de la Escuela Granadina en el siglo XVIII", en RAMÍREZ GONZÁLEZ, S.; SÁNCHEZ LÓPEZ, J. A.; LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, J. J. (eds.): *Centros y periferias en la escultura andaluza e hispanoamericana del siglo XVIII*. Valencia, Tirant Humanidades, 2025, p. 21.

⁹ Sobre esta imagen, ANÓNIMO: "El primitivo "Señor de la Buena Muerte", en *Alto Guadalquivir* (1983), pp. 24-25; JIMÉNEZ DELGADO, F.: "Cristo de la Caída. Señor de la Buena Muerte", en JIMÉNEZ DELGADO, F.: *Del Jaén Perdido. Memoria Artístico-Religiosa de la Provincia de Jaén*. Jaén, Imp. Blanca, 2010, 2ª edición revisada y ampliada, pp. 289-290;

parte, la cofradía, que vivió un primer momento de desaparición en 1809, durante los avatares de la Guerra de la Independencia y la ocupación francesa¹⁰, fue reorganizada en 1845, intentando reactivarse a partir de 1885, cuando una comunidad de claretianos se estableció en el templo parroquial. Sin embargo, su escasa actividad y languidecida trayectoria era una realidad en la década de los años veinte del siglo XX¹¹.



Señor de la Buena Muerte, imagen desaparecida en 1936

Fuente: Centro Documental Instituto de Estudios Giennenses, [C.D.I.E.G.], *Donación Manuel López Pérez*, Documentación Cofradía Buena Muerte, caja s/n

LÓPEZ ARANDIA, M. A.: "Un cuarto de siglo para la primitiva devoción de la Cofradía de la Buena Muerte. El señor de la caída o de los grillos", en *Buena Muerte. Boletín Informativo*, marzo 2018, pp. 128-130.

¹⁰ LÓPEZ PÉREZ, M.: "De nuestra vieja Historia", en *Buena Muerte. Boletín Informativo*, 2011, pp. 138-139.

¹¹ Unas notas, sobre la etapa originaria de la cofradía, entre los precedentes a su fundación en 1766 y 1925, en LÓPEZ PÉREZ, M., LÓPEZ ARANDIA, M. T.: *Buena Muerte. Una Historia...*, op. cit., pp. 11-46. Igualmente, GALIANO PUY, R.: "El Convento de la Merced de Jaén, antigua sede canónica del Cristo de la Buena Muerte", en *Alto Guadalquivir* (2007), pp. 53-57; LARA MARTÍN-PORTUGUÉS, I.: "Notas sobre los orígenes de la Cofradía del Santo Cristo de la Buena Muerte", en *Alto Guadalquivir* (1991), pp. 14-16; LÓPEZ PÉREZ, M.: "Un curioso documento sobre los inicios de la Cofradía de la Buena Muerte", en *Alto Guadalquivir* (1986), pp. 29-31; ORTEGA SAGRISTA, R.: "Historia de las Cofradías de Pasión y de sus procesiones de Semana Santa en la ciudad de Jaén. (Siglos XVI al XX)", en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 10 (1956), pp. 64-65.

¿El sentimiento, expandido en determinados sectores de la capital giennense, de imprimir un cambio en su Semana Santa, con el fin de dotarla de “brillo y grandeza”¹², se presentaba como una oportunidad para relanzar la exigua Hermandad? Parece que este fue el sentir de varios giennenses, como se publicitó el día 13 de dicho mes, en la prensa local:

“Por valiosos elementos de esta capital se trata de dar extraordinario impulso a la Cofradía del Cristo de la Buena Muerte, al objeto de que dicha imagen pueda salir procesionalmente en la Semana Santa de años venideros. Vivamente celebramos que el proyecto llegue a ser una consoladora realidad. (...)”

Hoy recogemos con gusto la noticia transcrita y acogeremos igualmente cuantas se encaminen a aumentar nuestras procesiones de la Semana Mayor.

No estriba la suntuosidad, la grandeza y la solemnidad de la Semana Santa en nutrir dos o tres cofradías hasta llegar a un número fabuloso de hermanos. Está en nutrir las pero también en formar otras. Sevilla, lejos; Úbeda, cerca, nos dan ejemplos”¹³.

El germen del nacimiento de la definitiva renovación se localizó en la confitería *Las Colonias*, sita en la plaza de la Audiencia, en la que se celebraba una conocida tertulia, que tenía como principales protagonistas a sus propietarios, los hermanos Julián y José Delgado Blasco, más conocidos como *Los Rubios*, y que dio lugar a una peña, denominada como *La Dulce Alianza*, que posteriormente cambió su nomenclatura por la de *Los Leandros*, manteniendo una asidua actividad hasta 1954¹⁴. En ella participaban, asiduamente, algunos de los que serían los representantes más destacados de los primeros pasos de la nueva Cofradía de la Buena Muerte, como el propio Manuel Cañones Quesada¹⁵, quien sería nuestro primer Gobernador.

Felipe Recio Cebrián, en una *Memoria* centrada en el primer trienio de vida de la Hermandad de la Buena Muerte, recordó cómo apenas dos días después de la noticia aparecida en la prensa, el 15 de abril, los miembros de la Cofradía de la Buena Muerte se reunieron en una junta general¹⁶. Por entonces, la entidad atravesaba una difícil situación: contaba con apenas sesenta y seis cofrades y unos exiguos fondos, que ascendían a una peseta y ochenta y cinco céntimos¹⁷. En dicha

¹² *La Regeneración*, 17 de abril de 1926.

¹³ *La Regeneración*, 13 de abril de 1926.

¹⁴ ARAGÓN MORIANA, A.: “Nuestra Hermandad”, *Boletín de la Buena Muerte*, 5 (1982); RUS MARTÍNEZ, J.: *Aguas pasadas*. Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, 1990, pp. 65-70.

¹⁵ Unas notas biográficas en LÓPEZ PÉREZ, M.: “Retratos blanquinegros. D. Manuel Cañones de Quesada (1882-1932)”, en *Buena Muerte. Boletín Informativo*, febrero 2002, pp. 72-75.

¹⁶ ORTEGA SAGRISTA, R.: “Historia de las Cofradías...”, op. cit., p. 65.

¹⁷ LÓPEZ PÉREZ, M., LÓPEZ ARANDIA, M. T.: *Buena Muerte. Una Historia...*, op. cit., p. 66.

junta, se planteó reorganizar la Hermandad, eligiendo como gobernador a Manuel Cañones¹⁸, aprobando unos nuevos estatutos¹⁹ y planteando la posibilidad de crear una nueva, que prosiguiese con la veneración de la advocación de Jesucristo en el trance de su Buena Muerte²⁰, propuesta de la cual Cañones Quesada se erigió en firme impulsor²¹. Igualmente, se planteó que debía procesionar un día de Semana Santa, siendo acompañada por cofrades, vestidos con traje de estatutos caracterizado por sotana de lana blanca y caperuz de raso negro, que llevaría bordado en blanco, a la altura del pecho, el escudo de la Hermandad²².

Para López Pérez y López Arandía, el hecho de que el mismo 15 de abril no solo se decidiera refundar una nueva cofradía, sino aprobar unos estatutos ya redactados pone de manifiesto que el hecho de erigir en la ciudad una nueva Hermandad de Pasión bajo la advocación de la Buena Muerte era una iniciativa muy madurada a la altura de 1926²³.

El principal problema con el que se encontraba la propuesta, según se reconoció en la propia junta, fue la escenografía que representaba la imagen titular de la cofradía, considerada, en palabras de Recio Cebrián,

“por su actitud, poco apropiada, según advertencias que hubieron de recibirse de respetables Autoridades Eclesiásticas, no reunía condiciones artísticas para poderla exhibir procesionalmente en la calle”²⁴.

Con todo, las iniciativas para relanzar el nuevo proyecto no cesaron. Tan solo un día después, el 16 de abril, la recién establecida junta de gobierno, presidida por Manuel Cañones se reunió en su domicilio, bajo la presidencia del párroco de El Sagrario, acordando, entre otras disposiciones, fomentar la atracción de nuevos cofrades, determinando, además, la admisión como tales de todos los candidatos que habían sido presentados por los miembros de la junta²⁵, planteando, igualmente, despertar iniciativas para incrementar los caudales de la entidad, estableciendo, al mismo tiempo, abrir una suscripción de donativos para promover la salida del Cristo de la Buena Muerte en procesión²⁶. Y así, entre las medidas adoptadas, se acordó la celebración de una fun-

¹⁸ *Ibídem*, p. 67.

¹⁹ *Ibídem*.

²⁰ RECIO CEBRIÁN, F.: *Memoria acerca del desarrollo y esplendor alcanzado por dicha Cofradía en el primer trienio de su organización*. Jaén, Imp. Morales, 1929, p. 7.

²¹ *Ibídem*, p. 7.

²² LÓPEZ PÉREZ, M., LÓPEZ ARANDIA, M. T.: *Buena Muerte. Una Historia...*, op. cit., p. 70.

²³ *Ibídem*, p. 69.

²⁴ RECIO CEBRIÁN, F.: *Memoria acerca...*, op. cit., p. 8.

²⁵ Archivo Real Hermandad Sacramental Cristo de la Buena Muerte, Jaén [A.R.H.S.C.B.M.J.], *Libro de actas fundacional, 1926-1929*, f. 1 r.

²⁶ LÓPEZ PÉREZ, M., LÓPEZ ARANDIA, M. T.: *Buena Muerte. Una Historia...*, op. cit., p. 73.

ción benéfica a favor de la Cofradía²⁷ en el Teatro Cervantes, el 5 de mayo, en la que se representaría la obra de Suárez Deza *Ha encontrado una mujer* y un sainete-entremés de los Álvarez Quintero, *Un cuartito de hora*, representación con la que se obtuvo un montante de 2799,50 pesetas²⁸.

La nueva hermandad celebró su primera fiesta anual apenas unos días después, el 9 de mayo, en el templo de La Merced, su sede canónica por entonces, la cual se celebró solemnemente, contando con la participación de la *Schola Cantorum* del Seminario Diocesano²⁹. Para dicho día, la Cofradía había conseguido pasar de sesenta y seis miembros a mil ochenta y tres, considerado por la prensa local del momento una cifra "igual en número o mayor a la más importante de Jaén"³⁰.

En una junta de gobierno celebrada dicho día, el gobernador Manuel Cañones puso a disposición todos los cargos de su junta de gobierno, al considerar que la misión para la que había sido instituida la hasta entonces vigente, había culminado. No se decidió nada en aquella ocasión³¹, pero unos días después, el 16 de mayo, se celebró una nueva junta en la que resultó elegido como nuevo hermano mayor por unanimidad Antonio Gómez Alcalde³², pasando Manuel Cañones a ejercer el cargo de consiliario³³.

El principal problema para alcanzar la ansiada primera salida procesional era, como se había puesto de manifiesto desde los orígenes de la Cofradía, la imagen de la advocación del Cristo de la Buena Muerte custodiada en La Merced, de ahí que en una nueva junta, celebrada el 8 de agosto -y en la que no estuvo presente el reciente elegido Hermano Mayor-, se determinara adquirir una nueva escultura, que ejerciera como titular³⁴, para lo cual Inocente Fe Jiménez³⁵, quien había sido alcalde de la ciudad entre 1922 y 1924, se mostró voluntario para realizar diversas gestiones en Madrid, aprovechando que tenía previsto viajar hasta allí³⁶, contactan-

²⁷ A.R.H.S.C.B.M.J., *Libro de actas fundacional, 1926-1929*, f. 3 r.

²⁸ LÓPEZ PÉREZ, M-, LÓPEZ ARANDIA, M. T.: *Buena Muerte. Una Historia...*, op. cit., p. 74.

²⁹ *Ibidem*, p. 75.

³⁰ *La Regeneración*, 15 de mayo de 1926. Recogido por LÓPEZ PÉREZ, M-, LÓPEZ ARANDIA, M. T.: *Buena Muerte. Una Historia...*, op. cit., p. 78.

³¹ A.R.H.S.C.B.M.J., *Libro de actas fundacional, 1926-1929*, f. 4 r.

³² CAZABÁN LAGUNA, A.: "Pues sabrás Inés hermana", en *Don Lope de Sosa*, 162 (1926), p. 190.

³³ LÓPEZ PÉREZ, M., LÓPEZ ARANDIA, M. T.: *Buena Muerte. Una Historia...*, op. cit., p. 79.

³⁴ A.R.H.S.C.B.M.J., *Libro de actas fundacional, 1926-1929*, p. 6. Igualmente, RECIO CEBRIÁN, F.: *Memoria acerca...*, op. cit., p. 8.

³⁵ Para una semblanza biográfica de este personaje, LÓPEZ ARANDIA, M. A.: "Inocente Fe Jiménez (1880-1968): un andalucista de Jaén", en VV.AA.: *Actas del VII Congreso sobre el Andalucismo Histórico*. Sevilla, Fundación Blas Infante, 1996, pp. 485-498.

³⁶ A.R.H.S.C.B.M.J., *Libro de actas fundacional, 1926-1929*, p. 7.



Jacinto Higuera Fuentes

Fuente: C.D.I.E.G., Donación Jacinto Higuera

do al efecto con el escultor de Santisteban del Puerto, residente en Madrid, Jacinto Higuera Fuentes, quien tras dicho primer encuentro expresó su disponibilidad para afrontar un posible encargo, por un precio de 10000 pesetas, montante ajustado al tratarse de un encargo realizado desde su originaria Jaén³⁷, por lo que la junta aprobó por unanimidad encomendarle a él la factura de la nueva imagen titular³⁸. Mientras, se acordó con el escultor que la talla se realizara en madera de nogal, de aliso o “pino bien curado”, la cual debería estar terminada el 1 de abril del año siguiente, 1927, con el fin de

que pudiese hacer su primera estación de penitencia el Miércoles Santo de dicho año. Mientras, se determinó que la iconografía adoptada fuera el tema de la Buena Muerte, por tanto, una muerte sin dramatismo. Para buscar inspiración al efecto, el escultor santistebano realizó varias visitas tanto a Sevilla, como a Murcia, con el fin de encontrar inspiración en otros crucificados clásicos³⁹. En este contexto, Cruz Linde ha llegado a plantear que ciertamente Sevilla muy probablemente habría sido el ámbito del que Higuera recibiera mayores y más significativas influencias, señalando la posibilidad de que visitara la colección de José María López Cepero, deán de la catedral hispalense, donde se conservaba un lienzo, *Aparición de Cristo Salvador a Santa Teresa de Jesús*, muy parecido al de *Santa Teresa orando ante el Cristo de la Buena Muerte*, de Alonso Cano, que bien podría haber servido de inspiración al escultor giennense. La influencia de Alonso Cano, de hecho, para Cruz Linde podría haber estado igualmente presente en los pensamientos de Higuera a través de otro cuadro, *La Crucifixión*, donde se aprecian parecidos con el Cristo de la Buena Muerte que realizaría en 1926, en la anatomía, tamaño y posición de la cabeza, manos y posición de los dedos, incluso, en el diseño del INRI que corona

³⁷ *Ibíd.*

³⁸ *Ibíd.*, p. 8.

³⁹ LÓPEZ PÉREZ, M., LÓPEZ ARANDIA, M. T.: *Buena Muerte. Una Historia...*, op. cit., p. 121.

su cruz⁴⁰. Para Lara López, Jacinto Higuera reinterpretaría la imaginería del siglo XVII desde el tardomodernismo, siendo su Crucificado resultado de una conjunción de influencias⁴¹.

Tras esta labor de investigación previa, el artista realizó un primer boceto, comenzando su actividad escultórica en el mes de octubre⁴².

La rapidez de los plazos fijados en la junta de 8 de agosto de 1926, para López Pérez y López Arandia denota que aunque esta aprobó por unanimidad dicho encargo a Higuera Fuentes, este ya estaría, en realidad, previamente comprometido⁴³. Junta, por otra parte, en la que momentáneamente, según se afirmó, se eligió por aclamación como hermano mayor, de nuevo, a Manuel Cañones, quien aceptó con la condición de permanecer en el cargo únicamente hasta que se encontrase a otra persona idónea para desempeñar dicho cometido⁴⁴.

Mientras, prosiguieron las acciones en pro de incrementar los fondos económicos que permitiesen culminar de dar forma al proyecto y que con el encargo a Higuera Fuentes exigía notables aportaciones. Al respecto, se ideó proceder a la rifa de un mantón de manila y un dormitorio, coincidiendo con la celebración del sorteo de la Lotería de Navidad⁴⁵, a tenor de treinta céntimos la papeleta para su sorteo, abriéndose, además, una suscripción mensual entre cofrades y devotos para recaudar nuevos fondos⁴⁶. A tal efecto, se consiguieron recaudar 12000 pesetas⁴⁷.

Entre tanto, desde la junta de gobierno de la Hermandad se iniciaron gestiones para promover conversaciones con el Cabildo Eclesiástico con el fin de lograr la cesión de la imagen de Nuestra Señora de las Angustias, realizada en el siglo XVIII por José de Mora (1642-1724), tallada en la última etapa del artista⁴⁸, que se custo-

⁴⁰ CRUZ LINDE, L.: "Una mirada al Cristo de la Buena Muerte", en *Buena Muerte. Boletín Informativo*, marzo 2018, pp. 154-157.

⁴¹ LARA LÓPEZ, E. L.: "El arte religioso del siglo XX en Jaén", en *Senda de los Huertos*, 57-60 (2000), vol. I, p. 216.

⁴² LÓPEZ PÉREZ, M., LÓPEZ ARANDIA, M. T.: *Buena Muerte. Una Historia...*, op. cit., p. 121.

⁴³ LÓPEZ PÉREZ, M., LÓPEZ ARANDIA, M. T.: *Buena Muerte. Una Historia...*, op. cit., p. 82.

⁴⁴ A.R.H.S.C.B.M.J., *Libro de actas fundacional, 1926-1929*, f. 8.

⁴⁵ *Ibidem*, f. 11.

⁴⁶ LÓPEZ PÉREZ, M., LÓPEZ ARANDIA, M. T.: *Buena Muerte. Una Historia...*, op. cit., p. 83.

⁴⁷ RECIO CEBRIÁN, F.: *Memoria acerca...*, op. cit., p. 9.

⁴⁸ LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, J. J.: *José de Mora*. Granada, Editorial Comares, 2000, p. 129. Igualmente, sobre la factura de la imagen, véase, LEÓN COLOMA, M. A.: "Virgen de las Angustias y Ángeles pasionarios", en SERRANO ESTRELLA, F. (coord.): *Cien obras maestras de la Catedral de Jaén*. Jaén, Universidad de Jaén-Excmo. Cabildo Catedral de Jaén, 2012, p. 94. Sobre esta misma hipótesis de la doble autoría de la imagen ha incidido, DOMÍNGUEZ CUBERO, J.: "Visión abreviada de la escultura religiosa en Jaén", en RAMÍREZ PAREJA, S. (coord.): *Passio et Gloria...*, op. cit., p. 21.

diaba en el templo catedralicio y era propiedad de su Cabildo, con el objetivo de instaurar una Cofradía de la Virgen de las Angustias, que acompañase al Cristo de la Buena Muerte en su primera salida procesional⁴⁹.

No sería la Cofradía de la Buena Muerte la primera con la que hiciera estación de penitencia dicha imagen mariana, que con anterioridad ya había salido a la calle para hacer manifestación pública de fe, como sucedió en 1872, tras la petición presentada por Juan J. de Bonilla, gobernador de la Real Congregación del Santo Sepulcro, sita en la iglesia de san Juan, para formar el paso del calvario en la procesión del Santo Entierro el Viernes Santo de dicho año⁵⁰. No obstante, ahora, había pretensión de darle una continuidad a la decisión y convertir a esta devoción en la compañera indiscutible del nuevo crucificado de Higuera Fuentes.

El año de 1926 terminó, por consiguiente, con todo previsto para proceder a la que sería la primera salida procesional el 13 de abril del año siguiente, como lo evidenció, la adquisición de diversos enseres para el inaugural desfile procesional⁵¹ a finales de año, acción para la que todavía la junta de gobierno de la Hermandad tendría que proceder a diversas gestiones encaminadas a ultimar una brillante estación de penitencia, sin olvidar, la ansiada espera de la recepción de la nueva imagen titular de la misma: el Cristo de la Buena Muerte.



⁴⁹ A.R.H.S.C.B.M.J., *Libro de actas fundacional, 1926-1929*, f. 12.

⁵⁰ C.D.I.E.G. *Donación de Manuel López Pérez*, Documentación Cofradía Buena Muerte, caja s/n, carpeta Angustias.

⁵¹ *Ibidem*.



PROGRAMACIÓN CONMEMORATIVA I CENTENARIO BUENA MUERTE

Enero 2026 - Abril 2027

ENERO 2026

30/01/2026

20.00h - Sacristía Mayor de la S. I.
Catedral

Presentación de los actos y cultos conmemorativos del Centenario, presentación del logotipo conmemorativo y del proyecto de acción social "La luz de Getsemaní. El refugio de Nicodemo".

Presentación de la restauración de la bandera fundacional.

FEBRERO 2026

01/02/2026

13.00h - Altar Mayor de la S. I. Catedral

Solemne Eucaristía inaugural del I Centenario Fundacional presidida por el Ilmo. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas, Deán de las Catedrales de Jaén y Baeza y Capellán de la Hermandad.

Acompaña musicalmente la Coral Polifónica San Juan de Dios de Granada.

18/02/2026 - Miércoles de Ceniza

20.00h - Altar Mayor de la S. I. Catedral

Eucaristía de Miércoles de Ceniza presidida por el Excmo. Sr. D. Sebastián Chico Martínez, Obispo, y posterior Vía Crucis por las calles de Jaén.

Organizado por: Agrupación de Cofradías y Hermandades de la Ciudad de Jaén.

21/02/2026

20.00h - Sacristía Mayor de la S. I.
Catedral

Pregón Conmemorativo y Presentación del cartel del Centenario a cargo del Ilmo. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas, Deán de las Catedrales de Jaén y Baeza y Capellán de la Hermandad.

A su término, cena de Hermandad en el Palacio de los Cobaleda Nicuesa.

MARZO 2026

07/03/2026

20.00h - Sacristía Mayor de la
S. I. Catedral

Meditación ante el Stmo. Cristo de la Buena Muerte con la intervención de D. Javier Cano y concierto benéfico con el estreno de la Marcha conmemorativa del I Centenario obra del compositor D. Jesús Joaquín Espinosa de los Monteros.

Acompaña musicalmente la Banda de Música del Saucejo (Sevilla), con interpretación de diferentes piezas musicales. Los beneficios serán destinados al proyecto de acción social "La luz de Getsemaní. El refugio de Nicodemo", pudiendo realizar sus aportaciones vía Bizum (donación 09074) o transferencia bancaria (IBAN ES51 3067 0001 3935 9685 0325).

28/03/2026

20.00h - Sacristía Mayor de la S. I.
Catedral

XLVI Cruz de Guía a cargo de los
Hermanos Mayores entre 1992 y 2026.
A su término, cena de Hermandad.

ABRIL 2026

01/04/2026

18.45h - S. I. Catedral

Miércoles Santo.

18/04/2026

Horario por determinar - Iglesia de
Ntra. Sra. de la Merced

Misa de Aniversario Fundacional.

25/04/2026

20:00h - S. I. Catedral

Concierto "Primavera Sacra" del Coro
y Orquesta de la Universidad de Jaén,
dedicado al Centenario Fundacional
con la interpretación del "Stabat Mater"
de Haydn.

OCTUBRE 2026

03/10/2026

18.00 h - S. I. Catedral

Veneración de la Reliquia de San Carlo
Acutis y Eucaristía dedicada a los
Jóvenes Cofrades de Jaén y provincia.

29/10/2026 A FEBRERO 2027

S. I. Catedral

Exposición sobre la obra de Jacinto
Higueras financiada por el Excmo.
Cabildo Catedral, Universidad de Jaén
y la Fundación Caja Rural.

23 AL 25/10/2026

S. I. Catedral

Congreso de Cofradías de la Buena
Muerte y presentación del Libro del
Centenario.

FEBRERO 2027

18/02/2027 al 28/02/2027

Sala de exposiciones en calle Maestra
n.º 10

Exposición artística colaborativa.

MARZO 2027

Del 8 al 12 de MARZO

20.00h - Altar Mayor de la S. I. Catedral

Solemne Quinario Extraordinario.

13/03/2027

Itinerario y hora por determinar

Vía Crucis Extraordinario.

20/03/2027

20.00h - Sacristía Mayor de la S. I.
Catedral

XLVII Cruz de Guía. A su término, cena
de Hermandad.

24/03/2027

18.45h - S. I. Catedral

Miércoles Santo. Celebración de la
salida procesional.

ABRIL 2027

10/04/2027

20.00h- Altar Mayor de la S. I. Catedral

Solemne Eucaristía de Clausura del
Centenario.

Logotipo Conmemorativo



El logotipo, diseñado por N.H. Rafael de Vargas Aguilera, recoge los principios de elegancia, sobriedad y seriedad que caracterizan, desde su fundación en 1926, a nuestra Cofradía y que se han mantenido a lo largo de su ya centenaria historia hasta nuestros días.

Para ello, todos sus elementos se construyen con formas geométricas básicas modeladas de tal manera que se crea una imagen unitaria y explícitamente compacta como un todo inseparable entre los tres elementos básicos identificativos que la constituyen:

- Nuestro **escudo** que representa a todos los cofrades unidos,
- El **número cien** alusivo a la fecha celebrativa y
- **La serliana** que configura las vidrieras de la Catedral de Jaén, elemento arquitectónico que nos relaciona con nuestra Sede Canónica desde nuestra erección canónica.

El dibujo se completa con la leyenda "**BUENA MUERTE 1926-2026**" a sus pies en una tipografía sencilla, de fácil lectura e inspirada en tipografías de principios del siglo XX que sin embargo muestra una rabiosa modernidad, por ello elegida: CENTURY GOTIC. Esta tipografía se *rompe* en la letra "**T**" que se transforma en la Cruz del Cristo de la Buena Muerte de la que toma sus exactas proporciones.

Todos estos elementos se entrelazan entre sí constituyendo una única e inequívoca realidad: nuestro aniversario fundacional.

Bordado del Guion corporativo de la Hermandad de la Buena Muerte

El diseño del nuevo Guion, que será presentado en la Cuaresma de 2027, consiste en una interpretación basada en la orfebrería del actual siguiendo el estilo de los bordados de los estandartes de la Hermandad. El bordado se adapta a la forma del guion cubriendo casi en su totalidad la parte frontal. En el centro, se dispone el escudo de la Hermandad entre hojarasca, quedando rematado en la parte superior por una custodia que pone de manifiesto el carácter Sacramental de la Buena Muerte. La corbata, rematada con fleco de canutillo dorado, destaca el motivo del escudo de la S.I. Catedral haciendo alusión a nuestra Sede Canónica.



Javier García y Martín Suarez utilizarán para su realización la técnica del bordado en oro fino a realce y sedas de primera calidad, sobre base de terciopelo en color morado.

Restauración de la bandera fundacional

Uno de los proyectos patrimoniales que se propusieron con motivo de la conmemoración de los cien años de nuestra historia fue la limpieza y el pasado de bordado de la Bandera Fundacional a un nuevo damasco morado, así como la incorporación de la fecha celebrativa 1926-2026. El taller de bordado de Javier García y Martín Suarez ha sido en encargado de su realización y se han utilizado materiales de alta calidad. La Bandera está rematada con fleco de canutillo dorado de 5cm en todo el contorno.

Este elemento corporativo, fue presentado el 30 de enero de 2026, y preside desde ese momento los Actos y Cultos conmemorativos del Centenario.



Cartel del I Centenario Fundacional de la Buena Muerte

AUTOR: FRANCISCO HUETE MARTOS

TÉCNICA Y DIMENSIONES

El cartel está representado en una superficie de 740 x 520 x 10mm., sobre una tabla de "DM" y cuya preparación se ha realizado con cola de conejo y tres capas alquídicas. Tanto los cantos como la parte trasera, está aislada de humedades por dos capas de barniz de poliuretano que evitarán deformaciones y agrietamientos.

ELEMENTOS A TENER EN CUENTA EN LA REPRESENTACIÓN PICTÓRICA

A criterio de su autor, D. Fco. Huete Martos, un cartel de estas características debe reflejar los siguientes matices: solemnidad, tradición y espiritualidad de la institución, combinando elementos históricos, religiosos y artísticos.



Veamos algunas ideas sobre las imágenes incluidas:

- **Las imágenes Titulares devocionales de la Cofradía en los primeros años**, la majestuosa figura del Stmo. Cristo de la Buena Muerte y la Virgen de las Angustias deben ser el centro principal del cartel, destacando su belleza artística. Se recoge la imagen de la Cofradía en la calle, mostrando la devoción popular y el esplendor intemporal del desfile procesional.
- **Fotografía histórica**, la imagen evoca a la Cofradía en procesión en los primeros años desde su fundación, mostrando su trayectoria y evolución centenaria. En este caso se hace alusión al carácter castrense de la Cofradía desde su fundación y que ha querido verse representado con la figura de un Husar de la Princesa, el regimiento de caballería que desfiló el Miércoles

Santo de 1928 y 1929, y que ha sido elegido como motivo histórico de aquellos primeros años por su gran belleza y prestancia.

- **Elementos de la Pasión**, la representación de `la cruz en este caso la que guía el cortejo procesional de la Buena Muerte.
- **Carácter Sacramental**, la Sagrada forma que figura en el centro de la parte inferior de la orla representa el carácter eucarístico de la Hermandad al igual que la alusión de la cera de color roja. La línea horizontal inferior, sugiere idea de compromiso, juramento, deber y obligación. En general, la línea horizontal superior de la obra se asocia a la idea de cielo, mientras que la inferior tiene carácter terrenal.
- **Insignias y enseres**, ilustraciones de los bordados de las dalmáticas que forman parte del servicio de paso que escolta al Stmo. Cristo de la Buena Muerte, y estandartes como el "*Senatus Populus Romanus*" (SPQR) y el guion Catedral como representación de la Sede Canónica de la Cofradía desde junio de 1927 y del extraordinario patrimonio que la Hermandad atesora.
- **Fondo paisajístico**, en el que podemos identificar la imagen del cerro de la Mella como identificación de la ciudad de Jaén y de la Iglesia de la Merced, como representación del Jaén antiguo, lugar en donde encontramos el germen de la nueva Cofradía de la Buena Muerte.
- **Cenefa vegetal**, que enmarca la escena propia de la Estación de Penitencia; formada por claveles rojos y cuatro claveles blancos. En España, la flor nacional, el clavel, tiene un código específico en festividades y como ornamentación floral en la Semana Santa. La historia del *clavel se remonta* siglos atrás y está presente en leyendas y mitos de diversas culturas. En la tradición cristiana, se dice que los claveles rojos surgieron de las lágrimas de la Virgen María durante la crucifixión de Jesús, representando el dolor y el amor maternal. Cuatro claveles blancos en referencia a las cuatro lágrimas que se deslizan por la mejilla derecha de la Virgen de las Angustias y cuyo significado principal, es la del amor puro y sin mancha. Este detalle aporta un matiz simbólico y visual, convirtiendo a esta flor en una elección que va más allá de la mera estética, aportando un trasfondo emocional y espiritual. Su nombre latino es *Dianthus*, derivado de Dios y anthos (flor). ¡Sin duda el clavel es una flor de inspiración divina!

El cartel es una obra artística en sí misma, pensado para honrar la historia de la Cofradía que invita a la reflexión y a la participación en su I Centenario.

Pasión Centenaria

JESÚS JOAQUÍN ESPINOSA DE LOS MONTEROS
Compositor



La presentación de la marcha conmemorativa del I Centenario Fundacional se realizará el próximo 7 de marzo en la Sacristía Mayor de la S. I. Catedral en el acto de Meditación ante el Stmo. Cristo de la Buena Muerte.

El concierto, de carácter benéfico, ofrecido por la Banda de Música del Saucejo de Sevilla, contará con el patrocinio de Caja Rural.



Proyecto de caridad del Centenario

LA LUZ DE GETSEMANÍ: EL REFUGIO DE NICODEMO



El proyecto de caridad consistiría en facilitar el acceso a la comunicación y al entorno digital a personas con parálisis cerebral y discapacidades afines mediante la adquisición de dispositivos sensoriales con parálisis cerebral, afines y TEA. La entidad beneficiaria será la Asociación Jiennense de Atención a Personas con Parálisis Cerebral (Aspace Jaén) que en la actualidad ya trabaja con este tipo de terapias. Sabemos que el uso de tecnologías de seguimiento ocular (**eye tracking**) están suponiendo un gran avance para la autonomía, la inclusión social y el bienestar de estos usuarios de ahí el interés de la Hermandad en ser partícipes de este proyecto innovador. La acción, se complementaría con el acondicionamiento de la Sala Terapéutica en donde la presencia e imagen de la Hermandad quedaría representada visualmente en las instalaciones de la Asociación.

ARGUMENTACIÓN Y SIMBOLOGÍA

El título elegido, supone para la Hermandad, una referencia simbólica evangélica y espiritual extraordinaria, de cara a nuestros cofrades, ya que enriquece profundamente nuestra finalidad social y caritativa.

Getsemaní fue el jardín donde, según el Nuevo Testamento, Jesús de Nazaret, como personaje histórico, vivió sus horas, más oscuras previas a su muerte. Un lugar en donde la espera y la angustia se hicieron presentes tanto para el como para los que le acompañaban y querían. Fue en ese entorno, donde la noche se volvió luz y en donde se demuestra que en los momentos más oscuros la esperanza puede florecer.

Nicodemo, también personaje del Nuevo testamento, fue de noche a ver a Jesús, movido por la inquietud espiritual. Allí, el Señor lo iluminó con una enseñanza esencial: "Hay que nacer de nuevo" (Jn 3,3). Nicodemo representa al acompañante entregado, del que vive una noche oscura interior pero no pierde la esperanza.



Tiempo después, Nicodemo vuelve a aparecer acompañado por José de Arimatea para descender y cuidar el cuerpo del Señor tras su muerte y se convierte así en la imagen del cuidado silencioso y seguro en atención del que lo necesita.

La sala o espacio donde se instalarían los equipos, es también un Getsemaní moderno lleno de esperanza. Un lugar, donde los profesionales que trabajan allí velan y que se esfuerzan en dar luz a los usuarios inspirados en Nicodemo quien acompañó al Señor cuando todo era oscuridad. Este nombre vincula directamente el carisma de la Hermandad con su misión de acompañar con amor y esperanza, como Nicodemo y José de Arimatea, imágenes del grupo escultórico de Cristo Descendido de la Cruz, obra de Víctor de los Ríos.

La presencia de la Hermandad en este proyecto es una forma de bajar del madero al Cristo que hoy sufre en los demás, y acompañar en la búsqueda de recursos para salir de la noche oscura.

Una celebración compartida



DANIEL SÁNCHEZ PUERTO

Secretario General de la Hermandad Sacramental de la Santa Cena

Queridos hermanos de la Real Hermandad Sacramental de la Buena Muerte, es un auténtico honor poder dirigir estas palabras en una edición tan especial de vuestro boletín cuaresmal.

Cuando aún resuenan los ecos de la celebración del Año Jubilar de la Esperanza, os disponéis a conmemorar nada más y nada menos que vuestro centenario fundacional. No podemos hacer otra cosa que daros la enhorabuena, confiados en que será un año lleno de actividades, éxitos y recuerdos que quedarán ya para siempre como parte de vuestra fecunda historia cofrade en nuestra querida ciudad de Jaén.

Queremos transmitir nuestra felicitación por el trabajo continuado de estos años, que será aún más intenso en estos próximos meses, en el que ha destacado el esfuerzo en la mejora de los altares efímeros con los que habéis rendido culto a vuestros sagrados titulares, la apuesta decidida por la formación y la continua y tan necesaria mirada social a través de las distintas actividades de caridad que habéis desarrollado. Un ingente trabajo capitaneado por vuestra Hermana Mayor, Dña. Raquel Hernández Cobo, que ha sabido rodearse de un gran equipo para llevar a cabo cada una de las tareas que se ha propuesto. Entre ellas la continua atención hacia Hermandades como la nuestra, de la que sois padrinos de bendición, asistiendo a nuestros cultos y actos principales, algo que agradecemos con sinceridad.

Precisamente en este año 2026 nuestros caminos vuelven a cruzarse. Mientras celebráis vuestros primeros 100 años como Hermandad, en la Sacramental de la Santa Cena nos encontramos viviendo unos meses muy especiales, pues alcanzamos los primeros 25 años de la bendición de nuestras imágenes titulares, celebrada en la

Parroquia de San Eufrasio el 2 de marzo del año 2001. En aquella ocasión la Hermandad de la Buena Muerte ofrendó un cáliz a la imagen de Jesús Salvador en su Santa Cena, convirtiéndose desde aquel momento en padrina de bendición de la sagrada imagen que representa la institución de la Eucaristía en la ciudad de Jaén.

Ahora, pasados estos primeros 25 años y en el marco de la conmemoración de vuestro centenario, nos volvemos a unir en oración y comunión en esta celebración compartida.

En nombre de nuestra Hermana Mayor, Dña. Carmen Ramírez Martínez, y de toda la Junta de Gobierno de la Hermandad Sacramental de Jesús Salvador en su Santa Cena y María Santísima de la Caridad y Consolación, solamente nos queda reiterar nuestra felicitación y nuestros deseos de que sean meses de celebración y renovación de vuestro compromiso con la Iglesia Diocesana de Jaén. Aquí estaremos para seguir compartiendo con vosotros este precioso camino.

¡Viva Jesús Sacramentado!



Cofradía del Perdón



LAURA MARTÍNEZ PALOMO
Hermana Mayor

Atendiendo gustosamente a la invitación que me hace Raquel, vuestra Hermana Mayor, a participar en este Boletín con motivo del centenario fundacional de vuestra Hermandad, y como Hermana Mayor de la Hermandad Sacramental del Perdón, Amor y Esperanza, deseo transmitir os nuestra más cordial y sentida felicitación por tan destacada e importante efeméride.

Buena Muerte y Perdón, dos hermanas hermanas, que no solo tienen en común el Miércoles Santo o el estar gobernadas por una mujer, algo que, hoy en día, tampoco debería llamar la atención. Dos hermandades hermanas, cada una con su propia idiosincrasia, pero que, teniendo en el centro de su existencia a Cristo Eucaristía, comparten la noble e importante misión de llevar el mensaje de Cristo al pueblo de Jaén, evangelizando día a día, y no solo el Miércoles Santo.



Felicidades por estos cien años. Mis mejores deseos, y los de vuestros hermanos del Perdón, para este Centenario que tenéis el honor de estar viviendo. Que la intercesión de Nuestra Señora de las Angustias, Madre de la Esperanza, os haga conmemorarlo como se merece y os permita seguir haciendo de la Hermandad Sacramental de la Buena Muerte un lugar donde los cristianos y cofrades puedan vivir un verdadero encuentro con el Señor.

Un fraternal abrazo.

Recuerdos de un niño



JESÚS DE TORRES ARTIGA
Hermano Mayor de la Cofradía del Cautivo y Trinidad

Hay recuerdos que permanecen intactos con el paso del tiempo. Imágenes que, aun siendo niño, se quedan grabadas siempre en el corazón y te acompañan durante toda la vida. Para un apasionado de nuestra Semana Santa como yo, es indudable que muchos de esos recuerdos me vienen de aquellas tardes de Miércoles Santo en las que, de la mano de mis padres, y acompañado de mi hermano, salíamos a la calle para ver procesionar por las calles de Jaén a la Hermandad de la Buena Muerte y a la Hermandad del Perdón. Era yo bastante chiquitito, ya desde casa iba pidiendo el famoso paloduz y la caña de azúcar, que hoy día prácticamente se ha perdido. Nunca olvidaré las imágenes que vivía cuando los tres pasos de la Hermandad del Perdón se colocaban abajo en la Avenida del Ejército Español, y empezaban a subir y bajar, así como sus largas filas de Nazarenos. Pero si había un momento que me erizaba la piel y que me conmovía de manera especial las noches del Miércoles Santo, era el encierro de la Hermandad de la Buena Muerte, no podía fallar ningún año, ese instante único en el que el silencio, la emoción contenida y la devoción de muchas personas se funden en una estampa difícil de olvidar, con el mejor fondo que puede existir, la Santa Iglesia Catedral.

En otros puntos del recorrido, siempre esperaba para ver como procesionaba con esa solemnidad, con su forma de portar los tronos y su manera de andar, esa imagen imponente del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, el magnífico grupo escultórico del Cristo Descendido de la Cruz, pero permitidme, de forma muy especial esperaba con especial nerviosismo, la presencia serena y desgarradora de Nuestra Señora de las Angustias. Su belleza, su dulzura dolorosa siempre me ha enamorado, una imagen que transmite y que te llega a lo más profundo de tu corazón, es la fe transmitida sin palabras.

Pues bien, después de tantos años, la vida, que siempre encuentra la manera de sorprendernos, va dando giros inesperados. Hoy, aquel niño que vivía esas tardes de Miércoles Santo desde la acera escribe estas líneas como Hermano Mayor de una Hermandad joven y humilde, como es la Hermandad del Cautivo, y lo hace además con motivo del centenario de una Hermandad centenaria y señera como es la de la Buena Muerte.

No fue nada fácil, allá por el año 2011, cuando se fraguaba el paso definitivo de nuestra Hermandad, tomar la decisión de procesionar en la tarde-noche del Miércoles Santo. Sabíamos que iba a ser un auténtico reto, ya que lo hacían —y lo hacen— dos Hermandades profundamente arraigadas en la Semana Santa de Jaén, con una historia, un patrimonio material envidiable, unas imágenes con muchísima devoción y una nómina de cofrades que imponen respeto. Para una Hermandad joven como la nuestra, asumir ese reto suponía un ejercicio de valentía y, sobre todo, confianza. Pero también sabíamos que la fe, no entiende de miedos. Y la verdad, hoy podemos estar muy orgullosos, porque nos hemos hecho un hueco muy importante en las tardes noches del Miércoles Santo.



Uno de los mayores regalos que hemos recibido como Hermandad, fue tener como madras de bendición de la imagen de Nuestro Divino Redentor Jesús Cautivo, a las Hermandades del Miércoles Santo. Sin duda, fue la mejor decisión, un gesto que jamás olvidaremos y que queríamos que simbolizara de alguna forma el agradecimiento por la acogida, el respaldo y la ayuda que siempre hemos obtenido por parte de la Hermandad de la Buena Muerte y la Hermandad del Perdón, Hermandades que son espejo donde poder mirarnos.

Hoy, mirando atrás, comprendo mejor esas “vueltas” de la vida. De niño soñaba con ver a la Buena Muerte en la calle; hoy, la vida me concede el honor de compartir día, camino y fe con ella, y con la Hermandad del Perdón. Porque, con el tiempo, con los años entiendes la fe, de una manera más profunda, y aunque seamos Hermandades diferentes, cada una con su estilo, con su forma propia de procesionar, cada una con su traje de Estatutos diferente y con sus distintas advocaciones, al final todas compartimos una misma razón de ser, todas tenemos que ser una, tener claro lo que significa la verdadera fraternidad. Somos Hermandad para evangelizar, para ser primer anuncio, para llevar a Cristo y a María a las calles y al corazón de nuestros hermanos, el mensaje es uno solo: Cristo y María, centro de nuestra fe y razón última de todo lo que hacemos.

Feliz centenario a la Hermandad de la Buena Muerte y a todos sus hermanos. Gracias por permitir escribir estas líneas a ese niño que está dentro de mí, gracias, por tanto, ayer, hoy y siempre.

La alegría de un Centenario

RAMÓN GUIXÁ TOBAR
Anterior Hermano Mayor

Para los antiguos habitantes de Roma, no así en el caso de la sociedad griega clásica, el *saeculum*, o consumación de un siglo de su historia, era celebrado como merecía mediante la organización de unos Juegos seculares (*Ludi saeculares*), en cuyos fastos era conmemorada la acción benéfica de la divinidad, sucediéndose durante intensas jornadas una multitud de actos de culto en los que honraban al panteón de dioses que había hecho posible la plenitud de un siglo de historia, y pedían por la continuidad de su favor divino para futuras generaciones, amén de variadas procesiones, representaciones teatrales y juegos públicos para implicar a la población en la celebración festiva y comunitaria de tales eventos. Y hasta el insigne vate Horacio, recién comenzada la era cristiana, compuso su poema: *Carmen Saeculare* en el que imploraba a las divinidades un nuevo periodo de prosperidad y buena suerte, así como la consolidación en el futuro del poder y la influencia de Roma en todo el orbe conocido, además de reforzar, de esta manera, el *mos maiorum*, o conjunto de costumbres ancestrales romanas de frugalidad, lealtad, piedad, dignidad, disciplina, esfuerzo y amor a las tradiciones, esas que tienen olvidadas y proscritas nuestras sociedades modernas cuyos códigos de conducta están más bien basados en la hipocresía, el derroche, la comodidad, la banalidad vital y la relatividad moral.

No estamos en la Antigua Roma sino en los albores del tercer milenio de la era cristiana —aunque parezca mentira si miramos alrededor—, en el seno de una hermandad admirable, tantas veces mascarón de proa del bajel de guía cofrade en cualquier época de nuestra semana santa, que va a celebrar el primer centenario de su fundación. Son por tanto otros tiempos y otras formas de ser, pero conservamos el sentido humano de la evocación de tal jubileo, y lo hacemos a la manera de nuestra entrañable ciudad jaenera, al modo de creyentes firmes, miembros de la Iglesia católica, al estilo de cofrades, que es una especial, singular y valiosa manera de manifestar nuestra fe y el amor a nuestras tradiciones religiosas consuetudinarias. Por eso nuestra Hermana Mayor y su Junta de Gobierno, en coordinación con la Comisión del Centenario, ha diseñado un programa para conmemorar fecha tan significativa para todos. Y nos hemos implicado todos los miembros de la citada comisión, antiguos hermanos mayores de la hermandad, para colaborar en cuanto nos fuera solicitado, pues tal foro no es en absoluto ejecutivo, sino tan solo

consultivo, de apoyo incondicional en cuanto nos sea solicitado para poder ser útiles en el desarrollo del ambicioso calendario de actos pergeñado.

Nuestra hermandad surgió hace un siglo como respuesta ante la demanda imperiosa por parte de la sociedad jaenera —así lo recoge más de un periódico de la época— de la renovación de una semana santa local que languidecía, mustia, adocenada, inane y sin aliento vital, siendo necesario un revulsivo que la despertara de su sueño acomodaticio y conformista. En ello insistieron los fundadores que, desde un principio soñaron con una hermandad grandiosa, renovadora de usos y costumbres, ambiciosa en sus expresiones externas e internas que alentara el espíritu de una ciudad siempre cercana a estas añejas tradiciones de religiosidad popular que tanto habían declinado en sus manifestaciones públicas. Ese fue el sueño prístino de la nueva corporación, con sede desde un principio en nuestra catedral, núcleo radiante del espíritu jaenero, que tanto ha influido en el devenir de la hermandad, pues detenta con orgullo esa impronta catedralicia inalienable que marca cada una de las actuaciones de sus hermanos y de las distintas corporaciones, hasta el punto de que no podría concebirse otra sede, ni otra forma de ser, que no estuviera incardinada a la íntima alianza entre templo mayor de la diócesis y comunidad cofrade. La Buena Muerte sería otra fuera de la S. I. Catedral —su grandeza es la nuestra, nos cala el alma y condiciona—, y a la seo jaenera le faltaría algo sin en su seno no desarrollara su vida cotidiana esta hermandad que tan orgullosa se siente por estar cobijada en tan grandioso templo.

UN CENTENARIO VINCULO DE UNIÓN ENTRE HERMANOS

Un siglo después la Hermandad de la Buena Muerte sigue manteniendo esa impronta inconfundible, distintiva, única, que contagia hasta lo más profundo a todos sus hermanos, para condicionar nuestro comportamiento en cada una de nuestras actuaciones. Señas de identidad compartidas que todo Jaén reconoce, en la calle y en el templo, gracia a distintas generaciones de hermanos que han sabido vivir su fe, mantener incólume su identidad y expresar su pasión cofrade con autenticidad, para transmitir íntegro, como tesoro preciado, tan valiosa herencia a futuras nóminas cofrades. Jaén reconoce a esta hermandad como algo propio y peculiar de nuestra semana santa; una parte fundamental de su patrimonio cofrade. Y eso es una responsabilidad para todos nosotros. Lo que es valioso, inefable, propio, rico en símbolos, inalienable, hay que saber protegerlo, conservarlo y transferir, apasionadamente e intacto, a las nuevas generaciones. Pero tal transmisión es tarea de todos, nunca individual, o tan solo de un grupo.

Por todo ello nuestro centenario no quiere convertirse en una conmemoración histórica celebrada con meros fuegos de artificio tan solo para demostrar pretendidas



y triviales grandezas. No debe ser ese el enfoque. Sería simplemente mezquino, banal. Debemos conmemorarlo como ruta de convivencia y encuentro entre todas las generaciones de hermanos que formamos parte de la nómina de la hermandad. Un reforzamiento gozoso de la fe que compartimos y conservamos, de ese fuego nunca apagado que arde en el interior y marca nuestro camino de devoción hacia las imágenes sagradas de la pasión cuyos misterios son bandera de nuestra vida cotidiana. Por eso quiero recalcar que el programa de actos elaborado no tiene otro objetivo que servir de vínculo de unión, para hacer posible una jubilosa fraternidad compartida entre los hermanos, al vivir juntos el profundo y legítimo orgullo de conmemorar los años transcurridos empeñados en la guarda y custodia de unas claves de identidad propias: nuestra devoción a los misterios de la Buena Muerte, el Descendimiento de la cruz y las Angustias de María, con nuestro estilo cofrade sereno, solemne, sobrio, pero de hondura abisal. Porque siempre hemos sido así, y hasta se puede decir que la Hermandad de la Buena Muerte ya poseía tales claves identitarias siglos antes de su fundación. Y no estamos ni estaremos dispuestos a perder ninguna de ellas por nimia que sea. Eso nos distingue, nos

fortalece, nos engrandece en el sentido cofrade. No hay, ni habrá mutación del tiempo, de usos y costumbres, ni de personas que puedan alterarlas. Son nuestras señas de identidad, y eso es un valioso patrimonio.

Como todos los hermanos nos reconocemos en dichos rasgos distintivos es fundamental nuestra participación conjunta en cada una de las jornadas conmemorativas. Será lazo de unión entre quienes compartimos idéntica fe y devoción, y la expresión de nuestro profundo agradecimiento por haber sido posible recorrer un largo camino, pleno de dificultades a veces, pero siempre con el ánimo de renovar y dar sentido a nuestra fe religiosa, a nuestra pasión cofrade, manteniendo la rúbrica característica de la hermandad y sus hermanos de autenticidad, hondura, majestad, seriedad, devoción, elegancia, y buen estilo, sin el cual no seríamos lo que somos. Esa sería también una forma de predicar con el ejemplo, y tratar de evangelizar a una sociedad alejada de Dios que ha perdido en estos tiempos cualquier tipo de referencia religiosa.

UN CENTENARIO COMO CATEQUESIS DE FE

De esta forma será siendo posible catequizar mostrando los misterios de la pasión, en el templo, a nuestro estilo, con liturgias solemnes, sensibles, dramáticas para que la profundidad del Misterio entre por los sentidos y el corazón y sirvan para transmitir al alma el mensaje de Dios, y de esta forma sea un sistema eficaz de educación espiritual. Que eso es la catequesis y no algunas al uso en los últimos tiempos con los resultados que todos conocemos. Pero también catequizar en las calles jaeneras con nuestro caminar penitente propio, serio, pausado, profundo, mayestático, inimitable, con el fin de evangelizar al pueblo, porque catequesis es hablar de los misterios de Dios en cada una de nuestras expresiones, también en la procesión. Catequesis es hacer de tu existencia verdadera pedagogía de la religión mostrando la cruz de Cristo sobre un incendio de claveles, su cuerpo descendido al regazo de su madre, primorosa azucena de angustias inconsolables. Catequesis es la ostensión pública de la inmensa altura de la cruz de Cristo, de su Buena Muerte fecunda y redentora, por cada rincón de esta ciudad incomparable. Catequesis es amar con pasión tus colores cofrades, que son colores de fe en la divinidad de Cristo, en su pasión redentora, y vocearlo sin palabras a la rosa de los vientos.

Pero además de celebrar con alegría todos los actos incluidos para conmemorar este primer centenario también este tiempo significa renovar nuestros compromisos de fe con los misterios de nuestra devoción, pero también con la Iglesia de la que la Hermandad de la Buena Muerte siempre ha sido desde su inicio fiel defensora y servidora, como corresponde a católicos auténticos, y con la sociedad de

nuestro Jaén, en cuyo seno ha transcurrido un siglo de pasión, de incomprendiones a veces, de espinas en el camino, de épocas duras y desoladoras como los años de la malhadada guerra civil, de grandiosos renacimientos impulsados por figuras claves —con apellido fundacional y guerrero— que todos tenemos en la memoria, porque son verdaderamente inolvidables, y porque es de ley y justicia reconocerlo —de bien nacidos es el ser agradecidos—, pero siempre con la mirada proyectada al futuro. Un siglo de vida a disposición del cabildo catedral, sin por ello perder un ápice de nuestra identidad propia. Un siglo de servicio al desarrollo cotidiano de la vida catedralicia, ese grandioso y sublime microcosmos que encierra el latido espiritual del corazón jaenero y que tanto nos marca en cualquiera de nuestras actuaciones. Un siglo de convivencia entre los hermanos, a veces con dificultades, desencuentros, malos entendidos, pero vestido el corazón de pasión y una fraternidad que está más allá de egoísmos particulares, pues lo que nos convoca y une es algo mucho más grandioso que la inmensa pequeñez de cada uno de nosotros.

Por eso cada acto, cada culto, cada encuentro programado en estas fechas ha sido pensado para que unidos podamos vivir la hermandad con intensidad desde el interior de la misma y en íntima convivencia de todos sus hermanos. Sin vosotros nada tendría sentido en estas celebraciones; sería una vulgar pantomima. El centenario no se programa de cara al exterior, sino hacia el interior de esta incomparable hermandad en la que todos somos parte importante. El centenario lo deben vivir unidos los hermanos de la Buena Muerte. Si después trasciende al exterior, mejor que mejor, eso será señal de que todavía proyectamos en la sociedad jaenera ese impulso fundacional que desde un principio fue distintivo en la ciudad y que hemos mantenido a lo largo de los años con desmedido amor, fe incólume y buen hacer de todos los hermanos cada uno en su puesto, o en el fértil anonimato de ese cofrade que no quiere relumbrón alguno, pero siempre está ahí como fiel héroe anónimo al servicio de la comunidad. Y estos son muchos y decisivos para el caminar de la hermandad. Nunca una palabra de más, ni un ansia de destacar, pero siempre en su puesto; centinelas perpetuos del amor a su hermandad.

El Centenario será pues un jubiloso encuentro de los hermanos blanquinegros. Y da igual que lleven cincuenta años de cofrades o que hayan jurado su compromiso con la hermandad recientemente. Todos cuentan en la misma medida, todos son importantes, todos son necesarios. Todos impulsamos el colosal latido de un único corazón cofrade. Esa es nuestra fuerza, nuestra pasión, nuestra fe, nuestra esperanza. Esas son las claves que nos unen y que se descubren en momentos inexpresables como los del regreso al templo tras la procesión, cuando nos destocamos de caperuz, antifaz o teja y no hace falta hablar, pues todo está dicho con una mirada de ojos de lluvia y fuego, sinceros, pozos de amor y gratitud sin fondo, que nos

lanzamos en esos momentos eternos, pues esa es la más profunda y noble de las lenguas humanas. Todo está dicho sin palabras en tales momentos inefables.

UN CENTENARIO COMO PUNTO DE PARTIDA

Y, por último, este centenario fundacional es un punto de partida que comenzará a partir de la misa de acción de gracias que conmemorará el final del programa de actos para iniciar un nuevo camino compartido de fe devoción y amor incondicional hacia unos colores cofrades que son historia de Jaén y de nuestra semana santa.

Os convoco a todos, hermanos de la Buena Muerte, para que se haga vuestro este calendario de actos que se han preparado para compartir la profunda alegría del camino recorrido en esta centuria. Sin vosotros nada tendría sentido. Con vosotros en cada acto, todo estará cumplido. Lo viviremos juntos compartiendo la inmensa alegría que nos embarga a los hermanos por sentirnos más unidos que nunca, más fuertes en nuestra fe, con más devoción y amor a los misterios que nos convocan, más ligados si cabe a nuestra sede catedralicia y a nuestra ciudad incomparable. Mucho más *hermanos de la Buena Muerte* que nunca en nuestra historia, si es que eso fuera posible. Vividlo con vuestra presencia continua, con verdadero entusiasmo, con devoción, con infinito y legítimo orgullo. Y así cuando vean nuestra pasión, nuestra alegría, nuestra fe, todo Jaén podrá seguir diciendo como ya dije hace muchos años en un escrito que quería definir nuestro estilo cofrade: *Ahí viene la Buena Muerte, a su paso, con su estilo elegante y penitente, sereno, serio y sentido...*

Vosotros, hermanos de la Buena Muerte sois los verdaderos y únicos protagonistas de este I Centenario de la Hermandad. Los que estáis hoy, y los que se fueron tras hacer de su vida una elegía de amor incondicional a estos colores cofrades. Todos juntos por la comunión de los santos viviremos íntimamente estas celebraciones. Los que se fueron también estarán presentes a nuestro lado.

Que el Señor de la Buena Muerte, Descendido de la Cruz y dormido en el regazo de su madre angustiada os proteja siempre y bendiga a todos los hermanos y a vuestras familias en este prelude de la celebración del Primer Centenario de esta hermandad catedralicia de grandezas infinitas, valiosa, única, entrañable, primer y último amor de sus hermanos y orgullo de nuestra ciudad y de su patrimonio cofrade.

Cómo vivir un Centenario

JESÚS GABINO ZAPATA BELTRÁN

Cofrade de la Hermandad de los Estudiantes de Sevilla

La continúa programación y celebración de actos y cultos en nuestras hermandades, nos conduce insaciablemente a tener los sentidos puestos en aquello que va a pasar, a conjugar la mayoría de nuestros verbos con el futuro simple de indicativo, más si cabe, cuando en pocos meses se abren las puertas de un centenario que retumba en el redondo de sus cifras, como así lo hacen los acordes sacramentales en las naves catedralicias cada Miércoles Santo.

A este humilde servidor le han encomendado la difícil tarea de transmitir brevemente, aconsejar (permítanme la imprudencia) y mostrar, aquello en lo que consiste un centenario, su desarrollo y su función, a través de la introspectiva observación y a raíz de una experiencia similar en mi querida Hermandad de los Estudiantes de Sevilla.

El pasado año dos mil veinticuatro, se cumplían cien años de la fundación de la Hermandad universitaria, cien años en torno a la devoción al Santísimo Cristo de la Buena Muerte, algo muy similar a lo que vamos a vivir el próximo año dos mil veintiséis en esta nuestra querida Hermandad de la Buena Muerte, por lo menos en lo que respecta a la devoción y a la advocación. Antes que elaborar un manual, un organigrama o un relato de las actividades desarrolladas por la cofradía hispalense, me van a permitir que les cuente, cómo creo que debemos vivir esta dichosa efeméride, para hacer de ella una festividad eterna en nuestro corazón e indudablemente trascendente.

Comenzaba este pequeño enjambre de palabras señalando que en nuestras hermandades vivimos continuamente con la mirada puesta en aquello que va a pasar, en el futuro próximo. Cierto es, que celebramos cien años de existencia, que sólo ocurre una vez en la vida, y que para la correcta celebración, para una verdadera y buena ejecución de los actos y cultos, necesitamos prepararlos con premura, con cariño, con esmero, para otorgarle el lugar y el reconocimiento de aquello que hacemos para mayor Gloria de Dios. Sin embargo, en ocasiones nos nubla nuestra percepción de la realidad la inquietud por una celebración señalada, lo que provoca sin darnos cuenta, la imposibilidad de vivir nuestro presente con la

mayor felicidad, la incapacidad de conectar mente y cuerpo con aquello que se está celebrando en ese mismo instante por pequeño que sea. Tendemos también a diagnosticar la relevancia de los actos y cultos, a elaborar nuestro particular escalafón con las celebraciones más relevantes; pero, ¿qué es más relevante para un cofrade comprometido, sino el día a día de su hermandad?. Las Hermandades se hacen fuertes y robustas, cuanto más y mejores son los lazos que se estrechan en la convivencia diaria de sus hermanos, y se convierten en entidades más frágiles y endebles, cuando sus hermanos se afanan en fragmentar y desunir aquello que el Espíritu construyó hace décadas, incluso siglos.



Es por tanto, mi principal consejo (permítanme de nuevo el atrevimiento), porque así lo he vivido como cofrade en la celebración de un centenario fundacional, el saber colocar en este centenario los tiempos en el lugar que cada uno se merece, reservarles ese asiento en nuestros cultos y acompañarlos a que tomen el mismo diariamente, sentados codo con codo e intercambiando impresiones antes que todo empiece.

Al tiempo futuro, particularmente le otorgaría el lugar que en nuestra Hermandad catedralicia desempeña el fiscal mayor de gobierno. Es el tiempo en el que se tramita y gestiona el devenir de nuestros próximos días, en él debe estar la constancia organizativa, las altas expectativas y la noble ilusión, pero nada más allá de esas labores, ya que si las trasciende e inundan los terrenos del tiempo presente, nos impide vivir el cumpleaños de nuestra longeva cofradía en plenitud.

En nuestra corporación, a veces tan democrática en sus sistemas electivos y órganos de gobierno, nunca y bajo ningún concepto debemos olvidarnos de dar asiento a la voz y el voto de aquellos hermanos que partieron a la Casa del Padre, desde nuestros fundadores, hasta los que partieron hace escasos días. Son ese consiliario veterano, que ha visto germinar nuestra hermandad, que sabe hasta dónde se encuentra el último resquicio que quedaba por limpiar y que con un

amplio conocimiento de la vida y la institución, nos alumbraba con la tranquilidad y la sabiduría que dan los años. Nos hace recordar sus logros, disfrutar de sus alegrías en vida y reconocer que todo aquello que vamos a celebrar, hubiese sido imposible sin su labor, sin su honestidad, y por qué no también, sin su punto de vista. Al igual que los cimientos de las altas columnas que nos cobijan son reflejo de la magnificencia arquitectónica, así pues nuestro tiempo pasado es ejemplo de una eternidad salvífica y por lo tanto, diariamente en una efeméride como es esta, debemos rendirle honores, ya que lo que celebramos son los cien años pasados y no los cien que están por venir.

Una vez que le hemos dado el lugar a su llegada a sendos tiempos pasado y futuro, intocables e inalterables, nos tocará el turno de lidiar con el tiempo presente, al que podríamos llamarlo y otorgarle el título de nuestro particular Hermano Mayor. Aquel que es la certeza y se apoya en los otros dos señores, que aguardan sentados a su diestra y siniestra, para continuar su fuerte mandato en el hoy. El presente, debe ser aquel que nos confronta con la realidad y nos hace reconocerla, pero que también nos recuerda que todo brilla con Su Luz. Porque sí, este tiempo es el más relevante de cuantos disfrutamos y lo es, porque debe aunar y colocar en el centro de todos nosotros, los hermanos de esta hermandad, todos los días, el lábaro donde yace y desde el que desciende el Santísimo Cristo de la Buena Muerte al regazo de Su Madre, la Virgen de las Angustias. Por eso, querido hermano de la Buena Muerte, sólo puedo desearle que disfrute del centenario todos los días, que ame los días más rutinarios al igual que los días más especiales, teniendo claro a diario *vivir con los pies en la tierra y la mirada puesta en el Cielo.*



Hermanos blanquinegros en la distancia

ANTONIO GARCÍA OJUEL
Cofrade

Queridos hermanos de la Buena Muerte, me dirijo a vosotros gracias a que nuestra Hermana Mayor Raquel Hernández Cobo se puso en contacto conmigo y me dijo si quería publicar un artículo dedicado a cofrades de nuestra hermandad que viven en extranjero. Conocí en España a mi actual mujer, que es americana, y me vine a vivir a Estados Unidos cuando tenía tan solo 23 años para estar con ella . Vivo aquí desde hace ya 15 años. Residimos en Portland, en el estado de Oregón. Actualmente y ya desde hace unos años trabajo en el sector inmobiliario como Real Estate Broker.

Soy cofrade de la Hermandad desde el primer día que nací. Mi padre Antonio García Copado, hermano de la Hermandad con casi 60 años de antigüedad, me hizo cofrade antes de estar en el registro civil ya que nací en un fin de semana. Por lo tanto, lo próximo que haga serán ya 38 años siendo cofrade de esta gran Hermandad como es La Buena Muerte.

Mi primera vez en procesionar junto a nuestras imagines titulares fue a la edad de los tres años. Salí vestido de acolito con el grupo de niños que salen en la sección del Descendido, portando las famosas campanas de



esta sección tan representativa de nuestra Hermandad. Hay una anécdota de ese día y es que al ser tan pequeño mi madre iba todo el rato cerca durante todo el acto procesional donde yo era capaz de verla. Al llegar a la zona de los Jardinillos debido al gentío no era capaz de verla y siendo tan pequeño me asusté y salí corriendo hacia arriba por el medio de toda la procesión. Mi padre, el cual estaba procesionando también me vio pasar corriendo en mitad de todo el cortejo procesional y consiguió pararme y de esta forma conseguí volver de nuevo otra vez a la sección que me correspondía.

Desde que me mude a vivir a Estados Unidos en el año 2012, ha sido bastante difícil estar cada Miércoles Santo en Jaén, aunque algunos si hemos podido estar. Pero desde que salí por primera vez a la edad de 3 años hasta el año 2012 que me vine aquí, no falté a ningún acto de penitencia con nuestra Hermandad cada Miércoles Santo, a excepción de uno. A la edad de 11 años me diagnosticaron con cáncer (Linfoma de Hodgkin) y un Martes Santo estaba en Barcelona teniendo un auto trasplante de medula. El Miércoles Santo, la Hermandad y por el cual entonces Hermano Mayor y amigo Eduardo López Aranda "Cheto" me mandó a mi habitación del hospital un ramo de flores. También pusieron un ramo de flores con mi nombre en el paso del Cristo y mi medalla de la Hermandad estuvo colgada de la campana del llamador del Cristo durante todo el acto procesional. También recuerdo que me llamaron por teléfono, y yo estando en la cama del hospital, pude escuchar la primera levantada de nuestro Cristo y escuchar esa gran marcha como es Sacramental, la cual cada Miércoles Santo retumba por las naves de la Catedral.

La Semana Santa es la fiesta que más echo de menos de no vivir en España. Ya que estando tan lejos a más de 20.000 kilómetros de distancia y más de 18 horas de vuelo con 2-3 escalas de avión normalmente es difícil el poder estar allí todos





los años y también obviamente por motivos de trabajo. Echo de menos el no poder estar cada Miércoles Santo para sacar nuestro Cristo como buen miembro del Cuerpo de Caballeros que soy desde hace ya bastantes años. Y no solo el Miércoles Santo, echo de menos La Semana Santa en general y el ambiente procesional que se vive en nuestras calles. Ambiente el cual siempre comparto con familia y amigos. Para mi si pienso en la Semana Santa se me vienen a la cabeza dos personas en concreto. Mi primo, Francisco García Ruiz, miembro del cuerpo de caballeros y con el cual me paso toda la Semana Santa viendo procesiones juntos. Y Antonio Navarro Burgos, gran amigo y miembro de la Hermandad, el cual junto con mis padres hemos compartido tantos buenos momentos de nuestra Semana Santa jiennense.

Decir también que ahora en la era tecnológica en la cual vivimos y con las redes sociales es más fácil seguir la Semana Santa aun estando tan lejos. Yo creo que están haciendo cada vez mejor trabajo con ese tema. Para gente como yo que no les es más fácil estar en España durante la Semana Santa todos los años, es más fácil vivirlo en directo. Aunque he de decir que no es lo mismo que vivirla por nuestras calles de Jaén. Ya es tradición en nuestra familia el tener constantemente la Semana Santa puesta en la televisión durante toda la semana. Y hablando de mi mujer, aun siendo americana, os podría sorprender el nivel de educación semana santera que ya tiene.

Un saludo, y como buen miembro de Cuerpo de Caballeros quiero despedirme diciendo... ¡¡¡Caballeros!!! ¡¡¡Viva el Cristo de La Buena Muerte!!!



Al Cristo de la Buena Muerte

MARTÍN LORENZO PAREDES APARICIO

Abarca con su grandeza
La plaza que lo adormece.
Y la tarde ahora decrece,
herida por su belleza;
al Excelso, el mundo reza.
Cristo de la Buena Muerte,
siempre quisiera tenerte
en mis brazos de chiquillo
con el sol y con su brillo,
amándote hasta mi muerte.



Como una rosa...

ANA PARDO GALLO

Como una rosa es tu tierna mirada, cautiva entre las lágrimas, con la pena dormida en tus pestañas, en tu morena faz el sol se ha derretido, un campo de amapolas son tus labios, Angustias angustiada, en tu figura está preso el dolor.

La silente amargura se ha deshecho en ti y la siento al mirarte, y noto la paz asida a tu escultura a pesar de tu pena y de tu llanto.

Como un largo sentimiento que viaja al interior dejando la huella imborrable de la esperanza.

El sentimiento de tu alma, de tu sentir de Madre, es como un verso azul en la tarde doliente, en el atardecer de un firmamento titilante, de un rosado de nubes y anaranjados cielos.

Siempre que te contemplo mi alma se conmueve ante tanta dulzura, me conquistaste aquella tarde lejana en mi alma de niña, frente a ti el tiempo detenía las horas, los minutos...

Una oración silente, sin palabras, surge de lo profundo y la rima vuela sin texto donde apoyar tantas plegarias.

En un folio escondida nace la poesía que inspira tu figura y en el aciago día cuando la oscuridad quiso derrumbarte, en negro terciopelo te envolvía como una nube baja, una niebla espesa y pesada.

Deja que mi rima te acompañe y mis versos puedan llegar a ti. Deja que hoy pueda escribirte con palabras aladas, a tu imagen serena donde la belleza ha venido a quedarse.

Déjame que pueda cantar también, a esos angelitos que te acompañan y transmiten el dolor y la angustia que sientes.

Dos angelitos suspiran
y lloran con desconsuelo
al ver sobre tus rodillas
el Cuerpo de tu Hijo muerto;
y sentados a tu lado,
al compás tuyo sufriendo.
Como se ha muerto el Señor
sola no quieren dejarte
y han descendido del cielo
para poder consolarte,
pero al verte, no han podido
las lágrimas aguantarse...

Como una tierna rosa es tu mirada, Angustias de Jaén, de hermosura colmada y de arte sostenido, en tus rodillas tu Hijo herido y derrotado. La que conmueve el alma, la que transmite siempre la esperanza.

Anderos de Cristo Descendido, cuatro décadas caminando hacia el Centenario

JOSÉ ÁNGEL DEL REAL ALCALÁ
Vicehermano Mayor

“En la ciudad de Jaén siendo las diecisiete horas del nueve de abril de mil novecientos ochenta y tres, en la Sala Capitular de la Hermandad, en la Santa Iglesia Catedral, se reúnen la Junta de Gobierno, cuyo cuarto punto del orden del día sería: *“Programación 1983-1984: Celebrar el 25º Aniversario del Descendimiento en su salida procesional, siendo el principal objetivo su salida a hombros.”* Se presentaba para la Junta de Gobierno un año 1984 importante, ya que esta destacada efeméride, llevó también una serie de estrenos y ampliación de nuestro patrimonio, de gran significado hoy en la Hermandad.

Entre estos, cabe destacar la finalización de las vitrinas de la Sala Capitular, que ha hecho de ella un auténtico museo con la exposición de nuestros enseres, la mesa (restaurada recientemente y que ha sido completada estos años con las dos vitrinas que contienen ese importante patrimonio literario). Se estrenaron ese año 1.984 además de nuevas túnicas, un Simpecado, Guion de la Bolsa de Caridad y la Bandera Concepcionista. Meses antes, se había aprobado, por parte de la Junta, la designación de su Santidad el Papa Juan Pablo II como Hermano Mayor Honorario de la Hermandad, no pudiendo ser finalmente aceptada por razones del tipo canónico. Igualmente cabe destacar que ese año, que nos acompañó el Tercio Duque de Alba II de la Legión, por la celebración mencionada la Hermandad fue la designada para presentar el Cartel de Semana Santa 1984 con la imagen de Cristo Descendido de la Cruz, por cesión de la Hermandad de la Clemencia, que era a quien le correspondía.

Meses antes de la cuaresma de aquel año, a los hermanos mayores de 14 años, que era la edad por entonces para entrar en el Cuerpo de Caballeros, se nos comunicó la decisión de la Junta de Gobierno de portar a hombros al Descendido en su 25 Aniversario; para lo cual se nos citó voluntariamente para realizar las primeras tallaciones en la que era la Secretaria de la Hermandad, situada en el cuartillo de las escaleras que hay junto a fabricanía. Largas colas se formaron por aquella escalera llena de jóvenes expectantes, en la que se iba ya formando un importante grupo

de anderos, más de 125 que acompañamos por primera vez al Descendido. En aquella ocasión tuve la oportunidad de conocer a cofrades destacados, que luego llegaron a ocupar cargos de relevancia en la Hermandad, allí estaban presentes futuros hermanos mayores, administradores, secretarios, fiscales mayores, mayor-domos,...jóvenes que aquel año portábamos a Cristo Descendido, que al son de Sacramental veíamos como el Cristo, mirándonos, avanzaba de espaldas hacia la Puerta del Perdón, adquiriendo esa identidad tan arraigada de nuestra Cofradía y que hoy en día, a las puertas de un Centenario, se mantiene.

Que importarte es mantener una identidad tan definida en el tiempo y no dejarse arrastrar por modas, lo cual hace tener ese sello tan identificativo que define a la Buena Muerte. Los jóvenes son parte fundamental para mantenerlo, desde que participan en la Cruz de Mayo, para ellos no constituye ningún "juego", viven ese día como representantes de la Buena Muerte y van adquiriendo esa identidad de comportamiento, el cual fue digno de mención cuando representantes del Grupo Joven destacaron en el III Encuentro de Jóvenes Cofrades, por su forma de acompañar, vestir, ... Muchos de estos niños y jóvenes son ya futuros anderos, portadores del servicio de paso, mantillas,... y seguramente muchos de ellos, ocuparán cargos en nuestra Hermandad, organizarán la próxima efeméride, como aquellos jóvenes anderos del Descendido el 1984.

Abril Torres Juan	Estepa Díaz Pedro	Mora Pérez Bernardo
Amate Mena David	Fernández Martos José Loreto	Morales Ruiz-Ruano Fernando
Anguita Viedma Luis	Francés Morillas Felipe	Muñoz Vega José
Balcázar Sánchez Jaime	Francés Medina Felipe	Muriel López David
Beltrán Jiménez Ramón	García Castelo Jesús	Negrillo Sánchez Francisco
Bernabéu Martín Damián	García Garrido Francisco	Olmedo Carrillo Salvador
Burgos Castelo Rafael	Godino García Miguel Ángel	Ordoñez Serrano Juan Carlos
Burgos Castelo Julio	González Castelo Julio J.	Oya Amate Vicente
Calderón Ortiz Ramón	González Díaz Manuel	Pérez Carrillo Juan
Camacho Salido Juan Pedro	Guerrero Mesa Juan Carlos	Pérez Morillas Manuel
Cancio Ruiz Francisco	Hervás García Antonio José	Pérez Cejudo Francisco
Cancio Ruiz Jesús	Higueras Vacas Mario	Pérez Carrasco Antonio
Cano Carmona Francisco	Jaraba García Pedro	Pérez Ruiz Rafael
Carpio Cámara Luis	Jiménez Carrascosa J. Antonio	Pinto Ludeña Fco. Javier
Carrillo Marín Juan	Jiménez Carrascosa Pedro	Piñar Lendínez José
Casaña Rico Pedro	Latorre Amate Antonio	Quero de Miguel Antonio
Casañas Vico Juan	Liébanas Carrillo Ángel	Quesada Vázquez Francisco Javier
Casañas Vico Pedro José	Lombardo Carrillo Juan	Quesada Vázquez Juan Jesús
Castellano de Dios Juan	Lombardo Rodríguez Raúl	Ramiro Ruiz Francisco
Cevidanes Mena Rufino	López Bonoso Enrique	Rico Teba Manuel
Cevidanes Mena Juan José	López Marín Jaime	Robles Arroyo Pedro Manuel
Cobaleda Lorente Pedro	López Lorite Pedro T.	Robles Arroyo Juan José
Cobo López David	López Marín Jaime	Román Martín Vicente
Cobo Sánchez Juan	Lucini Nicás Andrés	Romero Ruiz Fernando
Cobo Sánchez Sixto	Lucini Nicás José Antonio	Ruiz Liébanas Pedro
Collado González José	Marín Ramírez Juan	Teba Arroyo Amador
Cordón Llera Francisco	Marín Muñoz Juan Carlos	Teruel Terurel Juan
Cruz Ayllón José María	Marín Cruz Juan	Valdivia Extremera Rafael
De Vargas Aguilera, Rafael	Martínez de La Torre Juan José	Vela González Manuel
Del Arco Cancio Andrés	Medel Aceituno Cristóbal	Viñas Morillas Máximo
Del Real Alcalá José Ángel	Medel Aceituno Antonio José	Yébenes Gil Juan
Escabias Extremera Francisco	Megales Navarro Manuel	Zafra Liébanas Ildelfonso
Escalona Cobo José Luis	Mingorance Carrillo Nicolás	Zafra Liébanas Manuel
	Montes Montoro Enrique	Zapata Reyes Gerardo



Oración ante la imagen de Cristo Descendido de la Cruz

ANA PARDO GALLO

No es locura el amarte, no es locura, es tener la certeza, la confianza, la fe, la fortaleza de sentirte en mis rimas, en mi vida, en el compás azul de mis latidos.

Aunque pareces muerto, derrotado, Señor, te noto a cada paso, en cada circunstancia, estás resucitado en mis poemas, en todo lo que escribo, observo, siento y miro de tu creación de amor y de ternura. Estás vivo, mi Dios y mi alegría.

Me regalas tu aliento, tu voz callada, tu Ser, tu Todo...

En mi momento estás siempre a mi lado, en mi bondad, mi oscuridad, mi luz o mi pecado.

Estás constantemente en medio de mi alma.

Hoy en tu muerte asumo la realidad de amarte, la esperanza de ser en Ti después de mi partida

La dicha, el ánimo, el encuentro certero... Me haces capaz de todo.

Viéndote inerte y yerto, nada puede ya hacer el desaliento, ni ahogar de un golpe la esperanza, esa que entre las rimas de mi alma han nacido.

Cuando te veo, Señor, así vencido y muerto, brota un compás callado, porque sé que después resucitado vendrás a mí y sintiendo mi nombre despertarás mi muerte.

Tú me elegiste a mí y fuiste derramando tu presencia. Y te encontré en los versos sosegados, en el paisaje agreste, en el eco, en el mar, en la noche silente. En el amor verdadero que un día me regalaste y camina conmigo. En el amanecer de los sentidos...

Hoy te escribo esta rima experiencial a ti, Jesús, mi valor y mi fuerza.

A tu silencio santo que me llama. A tu entrega de Amor, a tu Presencia. A la emoción que nace cuando pienso que nunca he estado sola, aunque, a veces, quisiera la tormenta derrotarme.

Hoy mi canto es azul, porque me amas, me alientas y me llamas.

Hoy al verte descendido de la cruz, vas vestido de muerte, pero siempre veré tu Luz en tu aurora infinita.

Hoy déjame, Jesús, declamar para ti este poema, esta rima, estos versos alados a tu imagen bendita.

in memoriam

Adrián Muñoz Labella

(†Falleció el Miércoles Santo de 2025)

Recordamos a nuestro hermano miembro del Cuerpo de caballeros de Cristo Descendido de la Cruz.

SEDE CANÓNICA





Capilla de la Virgen de los Dolores y del Santo Sepulcro - S. I. C.

Beato Manuel Basulto Jiménez: el Obispo de la Fundación

FRANCISCO JUAN MARTÍNEZ ROJAS
Deán de la S. I. Catedral
Capellán de la Hermandad



1. PRIMEROS AÑOS Y MINISTERIO SACERDOTAL

En 1926, la Hermandad de la Buena Muerte fue erigida canónicamente, de acuerdo con los principios jurídicos recogidos en el Código de Derecho Canónico de 1917, por el entonces obispo de Jaén, don Manuel Basulto Jiménez. Basulto nació en Adanero (Ávila) el 17 de mayo de 1869, siendo bautizado el 23 del mayo del mismo año, en la iglesia parroquial de Ntra. Sra. de la Asunción de la mencionada localidad abulense. En el seno de su familia, de hondas raíces cristianas, el futuro obispo beato recibió los rudimentos de la fe de manos de sus padres, don Joaquín Basulto Romo y doña Francisca Jiménez Lumbreras.

Ingresó en el Seminario Conciliar de Ávila en 1880, demostrando pronto sus grandes cualidades intelectuales, con tan gran aprovechamiento que siendo aún estudiante de teología fue profesor de latín de los primeros cursos. En Ávila recibió la ordenación sacerdotal, el 15 de marzo de 1893. Alcanzó el grado de licenciado en teología en la universidad de Salamanca y empezó a simultanear el trabajo pastoral en la parroquia de Santo Tomás de Ávila con la docencia en el Seminario abulense como profesor de varias disciplinas.

Su sólida formación teológica y sus dotes oratorias permitieron que ganase mediante concurso oposición la canonjía magistral de la catedral de León en 1897, alcanzando pronto fama de brillante y profundo orador. En la capital leonesa trabajó también pastoralmente en el Círculo Católico de Obreros, el Apostolado de la Oración y las Conferencias de San Vicente Paúl. Mientras tanto, se licenció en derecho civil por la universidad de Valladolid, y, también mediante oposición, consiguió la canonjía lectoral de la catedral de Madrid. En la capital de España fue también profesor en el Seminario Conciliar de San Dámaso.

2. OBISPO DE LUGO (1909-1919)

Cuando contaba con 40 años de edad, don Manuel Basulto Jiménez fue nombrado Obispo de Lugo, el 4 de septiembre de 1909, por el Papa San Pío X, previa presentación que de él hizo a la Santa Sede el rey don Alfonso XIII. Se trató de una elección personal del monarca, quien había oído predicar en varias ocasiones, en Madrid, a don Manuel, y pensó en promocionarlo al episcopado, en virtud del derecho de presentación que le reconocía al monarca español el concordato de 1851. Fue Obispo de la diócesis lucense de 1909 a 1919.

Basulto fue consagrado Obispo el 16 de enero de 1910, en la Basílica de la Virgen Milagrosa, de los Padres Paúles, ubicada en la madrileña calle García de Paredes, actuando como consagrante principal el entonces nuncio papal en España y Arzobispo titular de Philippos, Mons. Antonio Vico, asistido por el Obispo de Madrid don José María Salvador y Barrera y el Obispo titular de Sión y Vicario General Castrense don Jaime Cardona y Tur. Eligió como lema episcopal el verso de su paisana Santa Teresa de Jesús: *Quien a Dios tiene, nada le falta.*

Basulto hizo su entrada en Lugo el 6 de marzo de 1910, dando muestras, desde el primer momento, de sus grandes cualidades humanas, en el trato sencillo y cercano con los fieles y los sacerdotes. Trabajó con denuedo en la renovación material de los templos y casas parroquiales de la diócesis gallega, así como en la revitalización pastoral del pueblo cristiano, fomentando con ahínco la piedad eucarística.

En 1916 y 1917 don Manuel Basulto Jiménez fue senador en representación de la provincia eclesiástica de Santiago de Compostela.

Cuando llevaba diez años en la diócesis lucense, el secretario personal de don Manuel Basulto, que era también el secretario canciller de la diócesis y canónigo de la Catedral lucense, fue procesado por el Cabildo por falta de asistencia a sus obligaciones capitulares. Eso supuso un revés para el Prelado, que le hizo sufrir mucho. Conocedor de la situación el rey Alfonso XIII, que, como se ha señalado, apreciaba a don Manuel, decidió darle solución trasladando al Obispo de Lugo

a una nueva diócesis, la de Jaén, que había quedado vacante por la muerte del Obispo don Juan Manuel Sanz y Saravia, quien falleció en Sevilla, el 19 de junio de 1919. Entre 1917 y 1919 la diócesis de Jaén, en ausencia de su Obispo residencial, estuvo regida por un Administrador Apostólico, fray Plácido Ángel Rey Lemos, religioso franciscano, natural de Lugo, que, a su vez, sustituyó a Basulto en la diócesis lucense.

3. OBISPO DE JAÉN (1919-1936)

Cuando tenía 50 años de edad, don Manuel Basulto Jiménez fue preconizado Obispo de Jaén por el Papa Benedicto XV, previa presentación por parte de Alfonso XIII. El nuevo Prelado giennense hizo su entrada en la diócesis del Santo Reino el 27 de junio de 1927, que apacentó con sabiduría y prudencia hasta su martirio, el 12 de agosto de 1936. El 29 de junio celebró un solemne pontifical en la Catedral de Jaén, y al día siguiente se desplazó a Baeza, celebrando también en aquella Catedral. Inmediatamente comenzó a realizar la visita pastoral por el amplio territorio diocesano -12.500 kms cuadrados-, que abarcaba la provincia de Jaén, a excepción del arciprestazgo de Cazorra, que entonces pertenecía a la archidiócesis primada de Toledo.

En su episcopado giennense, don Manuel Basulto concluyó las obras de construcción del Seminario Conciliar de la Inmaculada y San Eufrasio de Jaén, en 1930, con una magnífica portada diseñada por el arquitecto don Luis Berges. El año anterior fueron trasladados a Jaén desde Baeza los estudios filosóficos, con lo que los ciclos superiores de la formación seminarística se realizaron, a partir de entonces, en Jaén, quedando en Baeza el Seminario Menor.

Apoyó así mismo el obispo Basulto los trabajos de la Acción Católica, ejecutando los dictados y orientaciones del Papa Pío XI (1922-1939). Como había hecho en Lugo, alentó también el apostolado eucarístico de la Adoración Nocturna, que abrió nuevos turnos en diversas parroquias, y alentó la catequesis parroquial. Cercano estuvo también don Manuel a las múltiples acciones que el catolicismo social realizaba en Jaén, a través de los sindicatos agrarios católicos y los círculos católicos de obreros. En el debate que existía entonces en España sobre la educación y la presencia religiosa en ese amplio y debatido campo, don Manuel favoreció activamente el compromiso creyente de los docentes, creando en 1929 la Asociación Provincial de Maestros Católicos "Santo Rostro", organizando una Semana Pedagógica de perfeccionamiento profesional y fomentando los Ejercicios Espirituales para maestros, con excursiones culturales y científicas.

El episcopado giennense del Obispo Basulto estuvo marcado también por otro tipo de celebraciones multitudinarias, en consonancia con la religiosidad popular. En 1927 pudo celebrar el VII centenario de la aparición de la Stma. Virgen de la Cabeza, animando a la diócesis a participar en esta efeméride mediante una Exhortación Pastoral. El texto se divide en dos grandes partes. La primera es un exhaustivo recorrido histórico por las vicisitudes que han significado esta primordial devoción mariana del Santo Reino. Tras contemplar un pasado glorioso, marcado por la benéfica presencia de la Virgen, el



Prelado se entretenía en la segunda parte de la Exhortación en un análisis somero de las circunstancias sociales, políticas y culturales del momento, para ofrecer un balance negativo del conjunto de la nación, cuyas tradicionales raíces cristianas estaban siendo socavadas por unos nocivos principios morales, contrarios al Evangelio y a la ética católica. La celebración del VII centenario se mostraba así como una ocasión propicia para reanimar el decaído espíritu religioso de muchos giennenses, a los que un renovado fervor mariano podría devolverles el arrojo necesario para confesar su fe en una sociedad que se secularizaba progresivamente.

Se formó una comisión gestora que programó un completo elenco de celebraciones jubilares. Los principales festejos se desarrollaron del 14 al 27 de abril de 1928, y constaron de una serie de actos y veladas literarias, triduo, novena y un solemne pontifical, seguido de procesión con la imagen de la Virgen por las calles de Andújar. El VII centenario constituyó todo un jubileo, cuyas gracias espirituales e indulgencias concedidas por el Papa Pío XI pudieron lucrar los distintos estamentos sociales y profesionales de la provincia. El Año Jubilar se clausuró el 12 de agosto de 1928 con un magno Rosario de antorchas y la bendición del Rosario monumental en el Cerro del Cabezo. Se trataba de una obra escultórica en granito y bronce, realizada por el artista Juan Luis Vassallo Parodi, que representaba los misterios de la principal oración mariana, acompañados cada uno de una poesía

de un literato local. Esta notable obra artística fue destruida durante el asedio que sufrió el Santuario en la última Guerra Civil.

Tras los buenos resultados pastorales que para toda la diócesis se derivaron del VII centenario, don Manuel Basulto estudió la forma de que los cultos celebrados en el santuario de la Virgen de la Cabeza estuvieran mejor atendidos. Tras sopesar detenidamente varias posibilidades, en 1930 se resolvió encargar el cuidado y atención pastoral del santuario a los padres trinitarios, que ya desde 1884 regían satisfactoriamente el santuario de la Virgen de la Fuensanta, en Villanueva del Arzobispo.

1930 era también una fecha clave para conmemorar otro imprescindible centenario en la rica historia mariana de Jaén, del que fue promotor don Manuel Basulto: el V de la Virgen de la Capilla, advocación patronal de la capital del Santo Reino, cuyos orígenes se remontan a la tradición del Descenso, el 11 de junio de 1430. Sería excesivamente prolijo detallar el nutrido programa de actos que se sucedieron para festejar tan importante aniversario. Como era habitual en este tipo de acontecimientos, lo lúdico y lo religioso, lo literario y lo folclórico se fundían para ofrecer un amplio espectro de actividades conmemorativas, entre las que destacaron fiestas poéticas, actos de caridad, conciertos musicales, fiestas populares, manifestaciones deportivas y solemnes celebraciones litúrgicas. Además de los actos reseñados anteriormente, el culmen de este centenario lo constituyó la coronación canónica de la imagen de la Virgen de la Capilla, llevada a cabo por el cardenal Arzobispo de Toledo, D. Pedro Segura Sáenz, en la Plaza de Santa María, con una valiosa corona que fue ofrecida a la Patrona de Jaén por suscripción popular.

4. EL CAMINO HACIA EL MARTIRIO

La solución autoritaria con que la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) intentó dar respuesta a la grave crisis política y social que sufría España desde principios del s. XX, dio paso al advenimiento de la II República (1931-1936), cuyo indisimulado sesgo anticlerical se puso de manifiesto desde el primer momento. Eso significó para la Iglesia una vuelta no deseada de los enemigos del pasado más reciente, pero radicalizados más aún: el laicismo militante y agresivo se unió a un anticlericalismo combativo y la quiebra de la religiosidad oficial fue contemplada como paso obligado para la creación de un nuevo estado. La II República nació como un avance definitivo hacia la modernización política y social, y la revitalización que había experimentado la Iglesia durante la restauración canovista fue juzgada como un obstáculo para la implantación del nuevo modelo de Estado y de sociedad. En este contexto, no es extraño que las posturas se radicalizaran, e hiciera del diálogo un ideal imposible de conseguir, con lo que una turbulenta espiral de incomprensiones y rechazos mutuos desembocó finalmente en las trágicas consecuencias de 1936.



Nada más implantada la República, don Manuel Basulto hizo pública una circular a todos sus diocesanos recomendando el respeto a los nuevos poderes constituidos e instándoles a cooperar en todo lo concerniente al mantenimiento del orden y del bien común. Pero la legislación republicana empezó pronto a mostrar los efectos de su laicismo beligerante, como la prohibición que hicieron algunos ayuntamientos del toque de campanas o de las ceremonias religiosas de acompañamiento de cadáveres al cementerio. Desde finales de 1932, en la capital de la provincia se desarrolló un amplio debate entre la municipalidad y el Cabildo catedralicio por el tañido de las campanas de la catedral, que fue resuelto en 1934 por el Tribunal Provincial de lo Contencioso-Administrativo de Jaén en favor del obispado, cuya postura defendió el provisor don Francisco Blanco Nájera. La sentencia revocó el acuerdo del Ayuntamiento que restringía el toque en las iglesias y conventos de la ciudad. En otros pueblos de la diócesis, los ayuntamientos llegaron a establecer un arbitrio municipal sobre las campanas. En estas circunstancias, en el Boletín Oficial Eclesiástico se ofrecían comentarios a las leyes civiles para que los sacerdotes supiesen a qué atenerse.

En otro orden de cosas, con la desaparición del presupuesto de culto y clero se tuvo que recurrir a colectas extraordinarias para el sostenimiento de los ministros de la Iglesia y se realizó un censo de católicos dispuestos a colaborar económicamente; se constituyó igualmente un montepío del clero diocesano destinado a proporcionar pensiones en caso de enfermedad aguda y socorrer a los sacerdotes inválidos y ancianos.

El impacto de la II República en la vida de la Iglesia se hizo sentir también en el notable descenso de seminaristas, que provocó en 1934 la publicación de una carta dirigida a los católicos giennenses en la que los formadores del seminario analizaban la crisis vocacional que atravesaba la diócesis.

La comparación entre el informe que don Manuel Basulto remitió a Roma para cumplir con la obligación de la visita *ad limina*, en 1927, y el que envió cinco años después, en 1932, permite percibir el rápido empeoramiento de la vida cristiana en Jaén en ese quinquenio, especialmente a partir de 1931. Antes de enero de 1933, el Estado español entregaba al obispado 950.000 pesetas para el mantenimiento del clero, en virtud de lo establecido por el concordato de 1851. Al rescindir unilateralmente el gobierno republicano esa cláusula económica concordataria, don Manuel Basulto realizó una amplia colecta en la diócesis giennense, que consiguió recoger 265.000 pesetas, ni siquiera un tercio de lo que se necesitaba para la sustentación de los sacerdotes.

Del mismo modo, el prelado giennense constataba el radical descenso en la práctica religiosa, detectable en el cumplimiento pascual y en la observancia del ayuno y del descanso dominical, sin olvidar también los constantes ataques que la Iglesia recibía desde diversos periódicos, abiertamente hostiles a la fe.

Basulto concluía el informe enviado a Roma en 1932 afirmando que la situación de la diócesis de Jaén había empeorado bastante, ignorándose los derechos de la Iglesia, por lo que en diversos lugares los fieles y los sacerdotes sufrían persecución y tenían que hacer frente a multas pecuniarias por parte de las autoridades, que pretendían anular cualquier manifestación externa de religión y piedad.

Como trágico presentimiento de lo que estaba por venir, el obispo Basulto ordenaba el 20 de enero de 1936, mediante una circular, que se elevaran oraciones por la gravedad de las circunstancias por las que atravesaba el país. II. Nada más estallar la insurrección militar, el 17 de julio de 1936, en los meses inmediatos la diócesis pagó un alto tributo en vidas humanas; según una primera apreciación fueron asesinados el obispo Basulto, 3 canónigos, 5 beneficiados, 107 sacerdotes, 3 trinitarios, 7 claretianos, 2 operarios diocesanos y 2 seminaristas, además de algunas religiosas y varios seglares cuya única culpabilidad fue la de pertenecer a asociaciones católicas y ser creyentes que profesaban públicamente su fe. Un recuento posterior precisó el número de víctimas entre sacerdotes, seminaristas, religiosos y religiosas, elevando el total a 157: 131 sacerdotes y 3 seminaristas (en Martos, Linares y Cazorla), 20 religiosos (7 claretianos, 6 trinitarios, 5 escolapios y 2 operarios diocesanos) y 3 religiosas. La cifra de sacerdotes asesinados, con su obispo a la cabeza, suponía un 35,89% del total del clero diocesano -una de las más elevadas de Andalucía-, mientras que las pérdidas del patrimonio histórico-artístico y documental giraron alrededor del 95%.

Como es bien sabido, el 2 de agosto de 1936, el palacio episcopal de Jaén fue asaltado por una turba, que saqueó el edificio e hizo prisionero al obispo Basulto,

junto con su hermana Teresa, el esposo de ésta, Mariano Martín, y el deán de la catedral y fiel vicario general, don Félix Pérez Portela, capellán también de la Hermandad de la Buena Muerte. Todos fueron conducidos hasta la catedral, de la que salieron el 12 de agosto, junto con otros 245 reclusos, siendo trasladados todos en camiones a la estación de tren, para ser enviados a Madrid. El resto de esta trágica historia es de sobra conocido. Cuando el ferrocarril, conocido desde entonces como “El tren de la muerte”, llegó a la estación de Santa Catalina-Vallecas (Madrid), un grupo de milicianos detuvo el convoy y desenganchó la locomotora. Ante la inhibición de las autoridades, entre las que estaba el Director General de Seguridad, se retiró la Guardia Civil y los milicianos comenzaron a ejecutar a los presos que transportaba el tren. El Obispo Basulto, que murió perdonando a sus ejecutores, fue martirizado, así como su hermana y el deán Pérez Portela. La actitud del Obispo Basulto y de muchos otros sacerdotes y laicos que murieron perdonando a quienes los mataban fue una verdadera manifestación del anhelo de paz, piedad y perdón que rubricó, con el derramamiento de la sangre, una vida de fe activa y operante, en bien de la Iglesia y de toda la sociedad española.

El 21 de junio de 2010, la Congregación para las Causas de los Santos aprobó el carácter martirial de la muerte de don Manuel Basulto y cinco compañeros de martirio. El Prelado que erigió canónicamente la Hermandad de la Buena Muerte, y su primer capellán, fueron beatificados el 13 de octubre de 2013, en Tarragona, junto con otros 254 mártires, en una celebración presidida por el cardenal Angelo Amato, Prefecto de la Congregación para la Causa de los Santos.

El reconocimiento de la santidad de los mártires de la Iglesia giennense en 2007, 2013 y 2025 rubrica un camino de santidad creíble, que será siempre modélica para las actuales y las futuras generaciones. Y que es punto de referencia obligado en especial para los hermanos de la Buena Muerte, que cuentan con dos grandes ejemplos de vivencia coherente de la fe hasta el martirio en el Obispo que fundó su Hermandad, y en el que fue su primer capellán.



La vidriera de la Verónica (1911). Un nuevo sentido de la luz en la Catedral de Jaén

RAFAEL CASUSO QUESADA
Universidad de Jaén
Real Academia de Bellas Artes de Santa
Isabel de Hungría en Sevilla

La veneración del Santo Rostro de Cristo en Jaén queda atestiguado desde finales del siglo XIV, en el contexto de las luchas contra los musulmanes del cercano reino nazarí granadino, y va a erigir el espacio catedralicio en un santuario de peregrinación, especialmente desde la consagración del templo en 1660: “A diferencia de lo que ocurrió con otras reliquias similares, como la Verónica de Roma, en Jaén no se impuso una distancia física con los fieles y, de hecho, hasta 1731, se permitió, incluso, tocarla. Su preeminencia y la cercanía con ella durante su mostración se constituyeron en extraordinarios alicientes para acudir a la ciudad andaluza a venerar la Verónica española. Así se cumplía el deseo catártico de la contemplación y el contacto con ella, que se consideraba como tocar al propio Cristo”¹. Este hecho lo atestiguan tanto la magnificencia de la capilla mayor, donde se guarda bajo siete llaves en su sagrario y se visualiza en la clave del arco en un hermoso relieve, como el ventanal serliano superior, donde se representa desde 1911 en una hermosa vidriera que cambiará radicalmente el sentido de la luz en nuestra catedral.

En efecto, la iluminación blanca por medio de vidrios transparentes fue un rasgo distintivo del edificio hasta ese año, siguiendo los ideales del Renacimiento establecidos por León Battista Alberti en su tratado “De re aedificatoria” a finales del siglo XV. A diferencia de la luz tenue característica de los templos góticos de esa época, se propugnaba una claridad espacial acentuada con el empleo de ventanas altas para que los fieles sólo pudieran ver el cielo y no se distrajeran con figuras en su meditación. Este ideario lo debía conocer el Cardenal Merino al ser nombrado Obispo de Jaén en 1525, pues procedía de Italia y, de hecho, promovió la sustitución del templo gótico que se estaba construyendo entonces por un nuevo proyecto. El arquitecto Andrés de Vandelvira, ejecutor del mismo a partir de 1553, conocía también estas novedades estéticas, pues poseía dos libros del tratado de arquitectura del italiano Sebastiano Serlio, de donde coge su modelo

¹ SERRANO ESTRELLA, Felipe (2025). “Peregrinos a Jaén. El Santo Rostro de la catedral de la Asunción”. En RODRÍGUEZ SANJUÁN, Pilar (coord.). Jaén: Fundación Caja Rural, p. 31.

de ventanal precisamente. Todo ello apunta a la singularidad de nuestro templo en cuestión lumínica a nivel nacional: "A este respecto, puede afirmarse que en España, hasta las últimas décadas del siglo XVI, la iluminación coloreada y cambiante que proporcionaba un sentido oscurecido y trascendente a los interiores funcionó como una idea general de la arquitectura. En las catedrales españolas, frente a la iluminación diáfana propia de las iglesias del Renacimiento italiano, este sistema de iluminación medieval creado por las vidrieras permaneció con independencia del carácter gótico o renacentista del continente arquitectónico"². No obstante, el nuevo concepto de luz clara se fue consolidando tras la finalización del Concilio de Trento en 1563 y la publicación en 1577 de las "Instrucciones sobre las fábricas eclesiásticas" establecidas por el cardenal Carlos Borromeo. Por cierto, los escritos de este santo italiano, constituían uno de los libros de cabecera del obispo Baltasar Moscoso y Sandoval, impulsor de la consagración de nuestra catedral a mediados del siglo XVII. Del proyecto ejecutado entonces por el arquitecto Juan de Aranda Salazar se conoce el primer contrato de vidrieras que fue otorgado en 1655 al maestro Pedro del Sol: "... maestro de labrar vidrio, madrileño, se obligo a hacer todas las vidrieras que fuesen menester para el crucero en razón de a 1'5 reales por cada cuarta en cuadro, mas los gastos de venida e vuelta, 1200 reales"³. El sistema empleado, dada la altura de las naves de la catedral de Jaén, tenía que mostrar su resistencia al envite de los vientos por medio de un especial ensamblaje de los vidrios al emplomado interior y de éste a la estructura de hierro: "El modelo elegido, despiece, se asemeja al establecido como n° 20 en el, conservado en el Monasterio de Guadalupe y fechado entre 1638 y 1647"⁴ (Fig. 1). El edificio se construyó sólo hasta el crucero, pero este sistema fue el que se empleó hasta concluir el templo en el siglo XVIII.



Fig. 1. Vidriera de 1655 (antes de la restauración)

Durante 250 años nuestra catedral estuvo iluminada de esta forma, justo hasta el momento en que el pensamiento historicista

² NIETO ALCAIDE, Víctor (1998). Madrid: Nerea, p. 189.

³ Archivo Histórico Provincial de Jaén (AHPJ). Protocolos notariales, legajo 1.528, fol. 820-821. Mírez Ortuño, Cristóbal de: Jaén, 21 de agosto de 1655.

⁴ CASUSO QUESADA, Rafael (2018): "Las vidrieras de la Catedral de Jaén", 6, p. 89.

del siglo XIX estableció una concepción diferente de la luz en la arquitectura sacra. El adalid del cambio fue Francisco Pi y Margall, quien en 1885 hizo una fuerte crítica de esta luminosidad, pues no suscitaba la espiritualidad ni el recogimiento: "Lejos de realzar, mengua la majestad del monumento, que lleno por otra parte de luz y blancura, ni llena de horror religioso como las bajas iglesias bizantinas, ni lleva la imaginación por los ilimitados espacios de la inmensidad como las atrevidas y tenebrosas catedrales góticas"⁵. Estas ideas no tardaron en imponerse y así sucederá en octubre de 1909 con la llegada al obispado de Jaén de Juan Manuel Sanz y Saravia. No en vano éste procedía de la Diócesis de León, cuya catedral metropolitana había sido objeto del programa más ambicioso de restauración y reposición de vidrieras decorativas de España. El programa lo inició Félix García, emprendedor banquero de origen riojano, establecido en Jaén desde mediados del siglo XIX, experto en numismática y coleccionista de libros⁶. Desde su jubilación en 1908, con 76 años de edad, se dedicó casi íntegramente a sus aficiones privadas, siendo el donante en 1910 "... de unas vidrieras que habrán de colocarse en las ventanas que hay por encima de la Capilla del Santo Rostro"⁷. Fueron realizadas por la empresa zaragozana "La Veneciana" y tiene como tema principal la figura de Santa Verónica, flanqueada a la izquierda por San Eufrasio y a la derecha por San Félix Cantalicio (Fig. 2). La monumentalidad del ventanal sólo se entiende si tenemos en cuenta sus medidas: 5 x 2,2 m., el hueco central, y 3,5 x 2,2 m. los laterales.

Esta vidriera es importante también porque visibiliza la figura de Santa Verónica en el templo catedralicio donde, sorprendentemente, está poco representada. Sólo la encontramos, de hecho, en dos espacios "reservados" como son la sillería del coro y el retablo de la sala capitular. En el primero de ellos esculpida a la manera flamenca sobre la cátedra del obispo, en un relieve datado en 1528 y atribuido a los artistas Jerónimo Quijano y Gutierre Gierero (Fig. 3). En el segundo, pintada en el ático de la obra de Pedro Machuca, realizada en 1546 y retratada de una manera clasicista, como una monja ataviada con su hábito (Fig. 4). Tanto en uno como en otro sosteniendo el célebre paño, aunque con una imagen realista del rostro de

⁵ PI I MARGALL, Francisco (1885): *España. Sus Monumentos y Artes. Su Naturaleza e Historia*. Granada, Jaén, Málaga y Granada. Barcelona: Daniel Cortezo, p. 226.

⁶ La revista D. Lope de Sosa lo califica en un obituario como "Amante de las glorias artísticas", contribuyendo también a sufragar la construcción del nuevo Seminario y a donar al Museo Provincial una importante colección arqueológica compuesta por monedas, ánforas, urnas cinerarias, hachas celtíberas, etc. También era miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia. RODRÍGUEZ, Cristino M. (1922): "Muertos Ilustres. Don Félix García", 113, p. 133 (Ed. Facsímil de Elías Riquelme y Arturo Vargas-Machuca. Jaén, 1982).

⁷ Archivo Histórico Diocesano de Jaén. Libro de Actas Capitulares. . Jaén, 30 de abril de 1910.



Fig. 2. Vidriera de la Verónica, San Eufrasio y San Félix Cantalicio

Cristo, que sorprendentemente llora en el relieve del coro. A principios del siglo XX, sin embargo, el historicismo medieval será más fiel al relato bíblico y la representa como una mujer oriental, procedente de la antigua Siria, y tocada con un turbante. Además, la Santa Faz que sostiene se asemeja más a la imagen venerada en la catedral, similar a la de los iconos bizantinos (Fig. 5).



Fig. 3. Verónica del coro (c. 1528, atribuida a los artistas Jerónimo Quijano y Gutierre Gierero)



Fig. 4. Verónica del retablo de la sala capítular (Pedro Machuca, c. 1546)

Cabe precisar aquí que el nombre de Verónica asociado a una mujer sólo se cita en los evangelios apócrifos, concretamente en el de Nicodemo, y no en los evangelios canónicos. Nos referimos a la parte conocida como "Actas de Pilato", capítulo 7, que dice así: "Y cierta mujer llamada Bernice (Verónica) empezó a gritar



Fig. 5. Vidriera de la Verónica (1911)

los dos relatos evangélicos estaríamos ante la mujer que secó el sudor a Cristo en la subida al Calvario, dejando impreso en el paño la imagen del Redentor. Este hecho será muy importante también dentro de la Historia del Arte pues justificará el culto a las imágenes en el cristianismo, frente a las iconoclastia de las religiones judía e islámica.

En cuanto al resto de imágenes que completan esta vidriera, a la izquierda vemos la figura de San Eufrasio, elección iconográfica significativa, pues se considera primer obispo de la diócesis, uno de los siete varones apostólicos, quien anduvo por Jaén en el siglo I d.C. A la derecha observamos a San Félix Cantalicio (1513-1587), un fraile de la orden capuchina dedicado a la recogida de limosna para los pobres, lo que fue recompensado con la aparición de la Virgen María y el niño Jesús. Su elección responde no sólo a la devoción local por parte de los hortelanos de la fuente de D. Diego, donde disponía de ermita propia en el lugar que hoy ocupa la iglesia de San Eufrasio, sino también a la coincidencia con la onomástica de Félix García. Su generosidad la hizo constar el obispo Juan Manuel Sanz y Saravia en la ceremonia de inauguración de las vidrieras: "...el Ilmo. Prelado elogió públicamente no sólo la caridad del donante sino lo artístico de la obra, esperando, decía

desde lejos, diciendo: Dijeron los judíos: ". El nombre de Verónica, por tanto, personifica la "vera icon", la verdadera imagen de Cristo, y se asocia a la hemorroisa citada en los evangelios canónicos, especialmente el de San Marcos (Marcos 5:25-34). Una mujer que padecía de flujo menstrual permanente, viéndose obligada a ocultarse y a vivir errante, porque el judaísmo la consideraba impura en ese estado. El rumor sobre los milagros de Cristo la llevó hacia él y en una de sus predicaciones llegó a tocar su túnica, consiguiendo la curación. La famosa frase de "Quién me ha tocado la ropa", revelaba por primera vez que no sólo Jesús provocaba los milagros, sino también la creencia popular. El inmediato reconocimiento público de la hemorroisa disgustó a los judíos, pero visibilizó a la mujer, lo que resultó ser un paso determinante en el cambio impulsado por el cristianismo hacia la consideración femenina. Si unimos

nuestro venerable Prelado, que otras personas caritativas y amantes del esplendor de la Catedral se unan para continuar la empresa de dotar a todo el ventanaje de una cristalería artística”⁸.

El invite fue asumido ese mismo año por la marquesa de Blanco Hermoso, Ana Josefa López de Mendoza, donando las vidrieras decorativas del crucero sur, cuyo tema principal es el de la Anunciación, y las del lado norte, dedicadas a la Asunción, advocación religiosa de la catedral. En este caso se encargaron a la Casa Maumejean de Madrid. También se debieron realizar en el marco de este programa las tres vidrieras de la fachada, aunque la atribución aquí está pendiente de confirmar hasta que el Centro Nacional del Vidrio en la Granja de San Ildefonso, inventariaría definitivamente los fondos de este taller allí custodiados⁹. Iconográficamente se eligió para la ventana de la nave central el motivo de El Salvador, mientras que para las laterales se optó por San Juan Bautista, como su precursor, y por San Miguel, como arcángel protector de la Iglesia. En cualquier caso, con estas intervenciones se consiguió modificar el sentido de la luz oscureciendo tenuemente las bóvedas. La procedencia dispar de los encargos acentuó la diversidad estética con propuestas prerrafaelistas y neobizantinas, sin obviar el Clasicismo imperante.

Este excepcional conjunto fue restaurado entre 2022 y 2024 por el taller vidriero de José Luis Camacho en Málaga y el resultado pudo disfrutarse con la exposición de la vidriera de la Verónica en la sala capitular al finalizar el ciclo, antes de ser elevada de nuevo a su ventanal serliano sobre la capilla mayor (Fig. 6).



Fig. 6. Vidriera de la Verónica (1911). Reverso.

⁸ Boletín Oficial del Obispado. Año LIV, nº 5, lunes 20 de marzo, pág. 144. Jaén, 1911.

⁹ Aunque no está atestiguada la donación de Félix García, la posible atribución al taller “La Veneciana”, el mismo que el de la vidriera de la Verónica, apunta a ello: “Se desconoce la autoría de las vidrieras de la fachada, pero son similares a los modelos realizados por la casa zaragozana para la cabecera de la Catedral de Calahorra y que aparecen fechados entre 1914 y 1920”. CASUSO QUESADA, Rafael (2019). “Vidrieras. La modestia de la luz”, *Catedral de Jaén. Un bello relicario para el rostro de Cristo*, Muy Historia (edición Coleccionista), p. 154.

La continuidad de la obra vandelviriana en la catedral de Jaén

MERCEDES I. MORENO PARTAL
Universidad de Jaén

La Catedral de Jaén ocupa un lugar central en la historiografía de la arquitectura renacentista española por la coherencia formal de su diseño y por la excepcional duración de su proceso constructivo. A diferencia de otras fábricas catedralicias peninsulares, sometidas a profundas reformulaciones estilísticas, la seo jiennense mantuvo una notable fidelidad al proyecto concebido por Andrés de Vandelvira en 1548, incluso décadas después de su fallecimiento (Galera Andreu, 2019, pp. 92–95).

La historiografía ha señalado que esta continuidad no puede explicarse únicamente por la calidad intrínseca del diseño, sino por la concurrencia de mecanismos técnicos, documentales e institucionales que garantizaron su correcta transmisión (Ampliato Briones, 1996; Marías, 2019). Entre ellos destacan, de manera especial, la conservación de las trazas y la maqueta originales, así como el decidido apoyo de determinados prelados en momentos críticos de la obra. El presente estudio se centra en ambos aspectos como claves interpretativas fundamentales. (Fig. 1)

EL MODELO ARQUITECTÓNICO DE ANDRÉS DE VANDELVIRA

El proyecto de Andrés de Vandelvira para la Catedral de Jaén se inscribe en el desarrollo del denominado *modo hispano*, caracterizado por la adopción del modelo de iglesia de salón o *hallenkirche*, con tres naves de igual altura, planta rectangular, crucero apenas destacado y cabecera plana (Marías, 1989, pp. 98–100; Pano Gracia, 2004). Esta tipología, heredera de la tradición gótica, fue reinterpretada desde los presupuestos del clasicismo renacentista, dando lugar a un espacio unitario, racional y perfectamente jerarquizado. (Fig. 2)

Uno de los rasgos más sobresalientes del diseño vandelviriano es la precisión técnica de su sistema constructivo. El dominio de la estereotomía permitió articular un complejo sistema de bóvedas vaídas y de arista que garantizaba tanto la estabilidad estructural como la claridad espacial (Ampliato Briones, 1996, pp. 213–245). Esta concepción integral del edificio explica que el proyecto pudiera ser ejecutado de manera prolongada sin necesidad de alteraciones sustanciales.

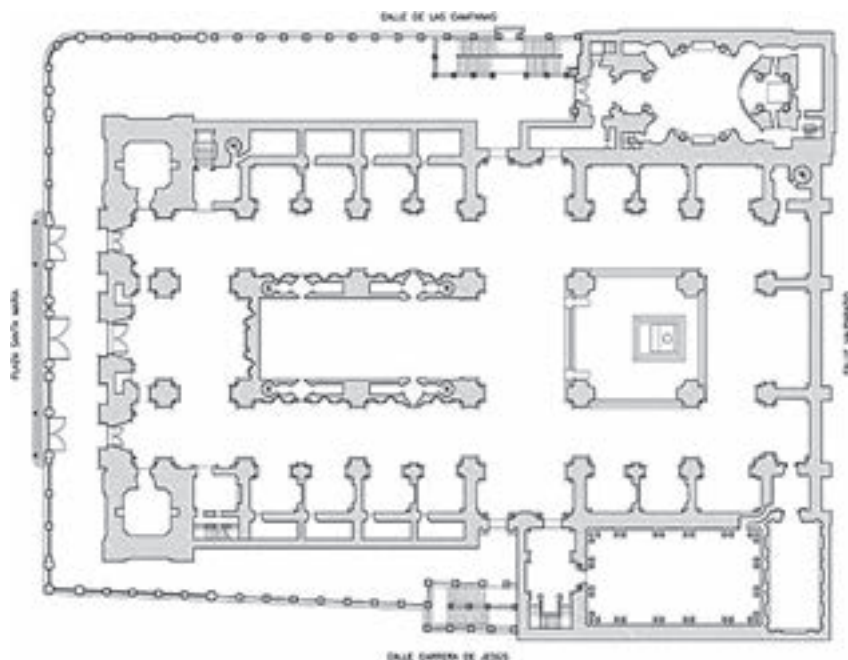


Fig. 1. Planta de la catedral de Jaén. Realizada por Pedro Salmerón

LA TRANSMISIÓN DE LAS TRAZAS Y LA MAQUETA: EL LEGADO A ALONSO BARBA

Un elemento capital para explicar la continuidad del proyecto tras la muerte de Andrés de Vandelvira en 1575 es la transmisión material de su diseño. Tal como se recoge en el testamento del arquitecto, las trazas y la maqueta de la Catedral de Jaén fueron legadas a Alonso Barba, asegurando así la conservación física del proyecto y su correcta interpretación por parte de los maestros posteriores (Chueca Gotia, 1970, pp. 395-396; Galera Andreu, 2000, pp. 143-145). (Fig. 3)

La existencia conjunta de plano y maqueta resultaba especialmente relevante en el contexto constructivo del siglo XVI, ya que permitía una comprensión tridimensional del edificio, más allá de la simple lectura de las trazas en papel. Este recurso facilitó la continuidad del proyecto incluso en ausencia de su autor, evitando reinterpretaciones parciales o desviaciones estilísticas (Marías, 2019, pp. 28-31).

Gracias a este legado, Alonso Barba se erigió en depositario cualificado del saber vandelviriano y en garante directo de la correcta ejecución del proyecto. Tal como dejó expresamente consignado Andrés de Vandelvira, Barba era la persona en quien el arquitecto depositaba mayor confianza para “proseguirla y acabarla”, tras haber trabajado a su lado durante más de veinte años y haber compartido con él “los secretos de la dicha obra”, junto con la entrega del propio modelo de la



Fig. 2. Interior de la catedral de Jaén donde pueden apreciarse las características citadas. Imagen procedente de: <https://catedraldejaen.org/el-monumento/>

catedral. En consecuencia, la fidelidad al diseño original por parte de los maestros posteriores no debe interpretarse como el resultado de una mera tradición oral o de una imitación genérica, sino como el fruto de una transmisión consciente, documentada y materializada del proyecto arquitectónico, que aseguraba la continuidad técnica y formal de la fábrica (Chueca Gotia, 1970, pp. 395-396).

EL PATRONAZGO DEL CARDENAL BALTASAR MOSCOSO Y SANDOVAL

Junto a la transmisión técnica del proyecto, el impulso institucional resultó decisivo para la continuidad de la obra. En este contexto, la figura del cardenal Baltasar Moscoso y Sandoval, obispo de Jaén entre 1619 y 1646, adquiere una relevancia fundamental. Su episcopado coincidió con un momento de reactivación de las obras tras décadas de escaso avance, convirtiéndose en uno de los principales artífices de la continuidad del proyecto vandelviriano (Galera Andreu, 2019, pp. 110-118).

Moscoso y Sandoval entendió la catedral como un instrumento de afirmación episcopal y prestigio institucional, y defendió explícitamente la permanencia del diseño original frente a posibles actualizaciones estilísticas. Su actuación se inscribe en una tradición de patronazgo eclesiástico bien documentada en la España del siglo XVII (Alonso Ruiz et al., 2005).



Fig. 3. Interior de la sacristía de la catedral de Jaén, la cual fue cerrada por Alonso Barba en 1577, dos años después de la muerte de Andrés de Vandelvira. Imagen procedente de: <https://catedraldejaen.org/sacristia-y-sala-capitular/>

Tampoco podemos comprender la continuidad del modelo vandelviriano sin atender al papel desempeñado por Juan de Aranda Salazar, cuya actividad se inscribe directamente en el marco del impulso constructivo promovido por el cardenal Baltasar Moscoso y Sandoval. La reanudación efectiva de las obras bajo su episcopado supuso la recuperación consciente de las trazas heredadas del proyecto de Andrés de Vandelvira, que Aranda Salazar supo interpretar y aplicar con notable fidelidad, evitando reformulaciones estilísticas que hubieran alterado la coherencia del edificio (Galera Andreu, 2019). Lejos de introducir un lenguaje ajeno al planteamiento original, su intervención se caracterizó por una lectura respetuosa del sistema espacial y estructural vandelviriano, lo que evidencia la voluntad compartida entre el arquitecto y el prelado de preservar el carácter unitario de la fábrica. En este sentido, la relación entre Moscoso y Sandoval y Juan de Aranda Salazar ilustra de manera ejemplar cómo el patronazgo episcopal informado pudo actuar como garante de continuidad arquitectónica, asegurando que el modelo concebido en el siglo XVI siguiera rigiendo el desarrollo de la catedral en un contexto artístico ya plenamente barroco (Marías, 2019). (Fig. 4)

La finalización de la Catedral de Jaén en el siglo XVIII, especialmente en lo relativo a las fachadas y elementos exteriores, confirmó la extraordinaria capacidad del modelo vandelviriano para adaptarse a nuevas sensibilidades artísticas sin perder su coherencia interna. Incluso en un contexto dominado por el lenguaje barroco, el edificio mantuvo su identidad renacentista, integrando los añadidos de manera armónica (Navascués Palacios, 2000).

Este hecho pone de manifiesto que el proyecto de Vandelvira no fue concebido como una solución cerrada, sino como un sistema arquitectónico flexible, capaz de absorber el paso del tiempo sin perder su lógica interna.

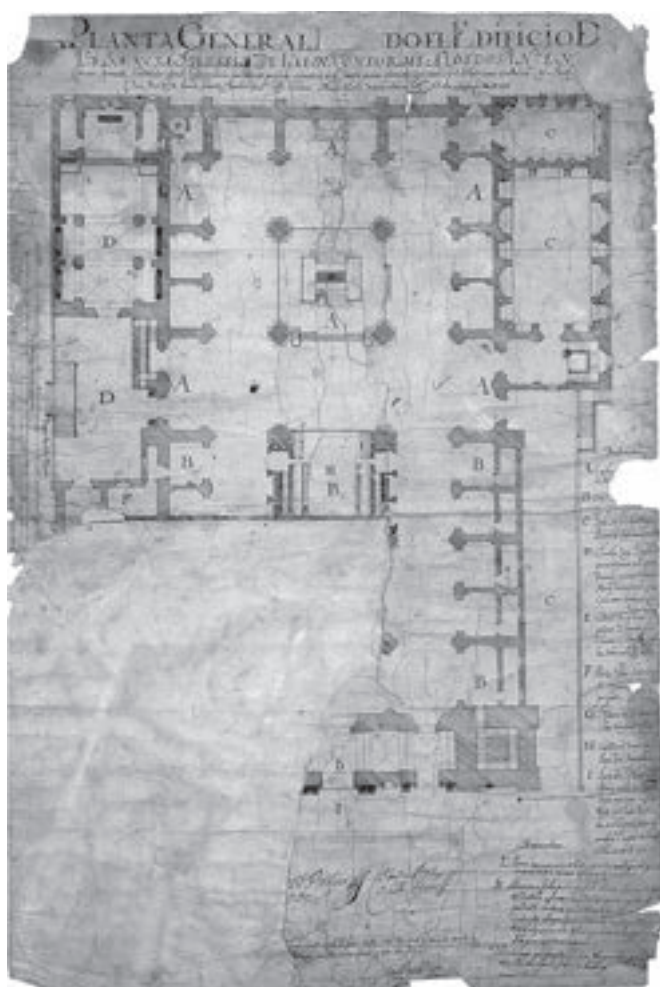


Fig. 4. Planta de la catedral de Jaén diseñada por Juan de Aranda Salazar (h. 1635-1641). Fotografía de Virginia Alcántara

CONCLUSIONES

La pervivencia del modelo de Andrés de Vandelvira en la Catedral de Jaén no puede entenderse sin atender a los mecanismos que aseguraron su continuidad tras la muerte del arquitecto. La transmisión de las trazas y la maqueta a Alonso Barba, documentada en el testamento de Vandelvira, proporcionó a los maestros posteriores una guía precisa y autorizada para la ejecución del proyecto. A ello se sumó el decisivo impulso institucional del cardenal Baltasar Moscoso y Sandoval, cuya acción permitió reactivar y consolidar la obra sin alterar su diseño esencial.

La Catedral de Jaén se erige así como un ejemplo paradigmático de continuidad arquitectónica en la Edad Moderna y como una de las realizaciones más coherentes y ambiciosas del Renacimiento español.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso Ruiz, B., Carlos Varona, M. C. de, & Pereda Espeso, F. (2005). *Patronos y coleccionistas. Los condestables de Castilla y el arte (siglos XV–XVII)*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

Ampliato Briones, A. L. (1996). *Muro, orden y espacio en la arquitectura del Renacimiento andaluz*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Galera Andreu, P. A. (2000). *Andrés de Vandelvira*. Madrid: Akal.

Galera Andreu, P. A. (2019). Para una historia de la construcción de la catedral. En P. A. Galera Andreu & F. Serrano Estrella (Coords.), *La catedral de Jaén a examen I* (pp. 89–130). Jaén: Universidad de Jaén.

Goy Diz, A. (2002). La imagen de la catedral en la época colonial. En M. Galí Boadella (Coord.), *El mundo de las catedrales novohispanas* (pp. 21–35). Puebla: BUAP.

Marías, F. (1989). *El largo siglo XVI. Usos artísticos del Renacimiento español*. Madrid: Taurus.

Marías, F. (2019). La catedral de Jaén: una hallenkirche al romano. En P. A. Galera Andreu & F. Serrano Estrella (Coords.), *La catedral de Jaén a examen I* (pp. 13–40). Jaén: Universidad de Jaén.

Navascués Palacios, P. (2000). *Las catedrales del Nuevo Mundo*. Madrid: El Viso.

Pano Gracia, J. L. (2004). El modelo de planta de salón: origen, difusión e implantación en América. En M. C. Lacarra Ducay (Coord.), *Arquitectura religiosa del siglo XVI en España y Ultramar* (pp. 39–84). Zaragoza: IFC.



centro de día y residencia de mayores
"Virgen de la Capilla"

PLAZAS CONCERTADAS

953 00 20 60
Ciudad Jardín– Entrecaminos
La Guardia de Jaén

Pío I: el Papa Mártir del siglo II cuyo cuerpo descansa en la catedral de Jaén

JESÚS COBO MOLINOS
Investigador



La ciudad de Jaén, en el corazón de Andalucía, es depositaria de un secreto histórico y religioso de trascendencia mundial que, paradójicamente, a menudo pasa desapercibido. Su imponente Catedral de la Asunción, una obra cumbre del Renacimiento español, custodia entre sus muros los restos de San Pío I, el décimo Papa de la Iglesia Católica, fallecido hace más de 1.800 años.

Este hecho insólito convierte al templo jienense en un lugar de peregrinación histórica, pues San Pío I es el único Papa enterrado en territorio español y uno de los poquísimos pontífices que reposan fuera de los muros del Vaticano. Su presencia sella un vínculo inesperado y profundo entre la urbe andaluza y la Santa Sede.

El Santo Padre cuyos restos se veneran en Jaén fue una figura crucial en la consolidación de la Iglesia durante el siglo II, un período de persecuciones y desafíos doctrinales.

Pío I (Pius I) nació en Aquilea, en el norte de Italia, y ejerció su pontificado entre los años 140 y 155 d.C. En una época donde la amenaza de las herejías gnósticas y el creciente desafío del Marcionismo ponían a prueba la fe de los primeros cristianos, Pío I se destacó por su labor pastoral y la defensa de la ortodoxia.

Entre sus legados más significativos se encuentra la atribución de haber fijado la fecha de la celebración de la Pascua de Resurrección en el domingo siguiente al primer plenilunio posterior al equinoccio de primavera, una norma fundamental que aún rige el calendario litúrgico.

La tradición eclesiástica sostiene que Pío I sufrió el martirio por su fe, por lo que fue canonizado. Su festividad se celebra anualmente cada 11 de julio. El cuerpo del Papa que reposó durante siglos en Roma, llegó a Jaén por una singular petición de las altas esferas eclesiásticas españolas.

Este histórico traslado tuvo lugar en el año 1793, gracias a la gestión de Agustín Rubín de Ceballos (1717-1793). Rubín de Ceballos no era una figura cualquiera: además de ostentar el cargo de Obispo de Jaén, era el poderoso Inquisidor General de España.

Con el deseo de dotar de mayor dignidad y riqueza a la Capilla de San Eufrasio de la Catedral —erigida en honor al primer obispo de la diócesis de Jaén—, Rubín de Ceballos solicitó al Papa Pío VI (quien ejercía el pontificado en ese momento) una reliquia de alto valor para ornamentar su sede. Pío VI accedió a la petición, y en un gesto de gran deferencia, envió desde la Basílica de San Pedro las reliquias de su antecesor del siglo II.

La llegada del cuerpo de Pío I a Jaén representó un acontecimiento de enorme prestigio para la diócesis. Él es, de hecho, el único pontífice nacido en la península itálica entregado a otra diócesis como reliquia fuera de Italia, reforzando la importancia que el obispado jienense había alcanzado a finales del siglo XVIII.

Como hemos mencionado anteriormente, los restos de San Pío I se encuentran depositados en un hermoso sarcófago dentro de la Capilla de San Eufrasio.

Esta capilla, catalogada como Monumento Histórico-Artístico, presenta una arquitectura que fusiona elementos renacentistas, barrocos y neoclásicos. El sarcófago de Pío I se sitúa sobre la mesa del altar y añade un componente histórico de valor incalculable a la capilla, cuyo retablo está dedicado a la Apoteosis de San Eufrasio.

A pesar de su trascendencia, el tesoro de San Pío I suele estar oculto a la vista diaria del público. La presencia del Papa Pío I es un argumento de peso que Jaén esgrime en su esfuerzo por lograr la declaración de su Catedral como Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Diseñada por Andrés de Vandelvira en el siglo XVI, la Catedral de Jaén es reconocida por ser una de las únicas en España con un sistema de balcones que rodean su fachada. Con sus proporciones colosales y su valor artístico, la tumba de Pío I añade una dimensión espiritual, histórica y de singularidad sin parangón en el patrimonio eclesiástico mundial.

La Catedral, que aspira a ser reconocida como una de las obras maestras del Renacimiento español, se erige así no solo como un hito arquitectónico, sino como el improbable y solemne lugar de descanso de un mártir y sucesor de San Pedro de los albores de la cristiandad.

Gueta Verónicas: las copias del Santo Rostro y el uso de la platería

ÁNGEL MARCHAL JIMÉNEZ
Dr. en Patrimonio por la Universidad de Jaén

Con motivo de la celebración de la exposición Peregrinos de esperanza. Años santos, jubileos y peregrinaciones en la historia de la Iglesia, en las galerías altas de nuestra Santa Iglesia Catedral, y siguiendo con la temática iniciada en nuestro artículo en el boletín del pasado año, hablaremos en esta ocasión de esas otras verónicas, nombre con el que se conocieron a las copias del Santo Rostro, que tuvieron como receptáculo suntuosas obras argénteas de las más diversas tipologías¹. En la última sala de la citada muestra, dedicada a la vera effigie giennense y a la multitud de copias de la misma repartidas por todo el ámbito geográfico peninsular, se reúnen toda una suerte de testimonios de esa amplia variedad de “souvenirs sacros”, en los que se convirtieron estas reproducciones, que en la mayoría de los casos habían sido tocadas con la reliquia original, lo que justificaba su sacralidad y les permitía adquirir el carácter protector de la primera.

Entre las piezas, destacamos un gran marco de plata que custodia una copia del Santo Rostro conservada en la catedral de Jaén (Fig. 1), restaurado con motivo de la muestra por Néstor Prieto Jiménez, y que hemos podido identificar como obra del platero Antonio López gracias a los punzones del autor, de la ciudad y del fiel contraste, que permiten situar su ejecución a partir de 1786². La pieza fue donada en 1739 por la marquesa viuda del Rincón de San Ildefonso, Teresa Fernández de Villalta y Coca, y nos planteamos que pudo llegar a sus manos por herencia familiar, dada la relación de su linaje con Torredonjimeno y la actividad del

¹ Este trabajo se ha desarrollado en el marco del Proyecto de Investigación “La Verónica de Jaén en el contexto de una devoción universal”, Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (PID2023-152633NB-I00); y del Grupo de Investigación “Arquitecto Vandelvira” HUM-573 de la Universidad de Jaén. Como resultados de este proyecto, podemos citar: SERRANO ESTRELLA, Felipe (2024). “The Ceremony for the Ostension of the Holy Face at Jaén Cathedral”. En FROMMEL, Sabine, FERDINAND, Juliette y CICALI, Giulia (eds.). *Suspendre l'éphémère: l'art de la fête en Europe à l'Époque moderne*. Roma: Campisano/Hermann, pp. 285-305.

² MARCHAL JIMÉNEZ, Ángel (2025). “Platería del siglo XVIII en Jaén obras inéditas de los plateros Luis Vicente de Guzmán y Zafra y Antonio López y Rojas”. *UcoArte: Revista de Teoría e Historia del Arte*, 14, pp. 189-205.

platero mencionado en esa localidad³. La pintura sobre pergamino que alberga el marco, fiel al original giennense, fue realizada en 1939 por el artista Juan de Dios López Jiménez⁴. En cuanto a la ornamentación del marco, destaca por las molduras, palmetas, cartelas y, especialmente, la crestería superior con el Ojo de la Providencia, motivo de fuerte carga simbólica y frecuente en el arte neoclásico, primero francés y luego español. Estos elementos decorativos con otras obras de platería contemporáneas realizadas en Jaén, como el portapaz del propio Antonio López para la iglesia de Santa María de Torredonjimeno, o los propios retablos o relieve del trascoro catedralicio, donde se presenta el mismo elemento de resplandor, lo que vienen justificado por el impulso artístico promovido en la diócesis por el obispo Agustín Rubín de Ceballos y el deán Martínez de Mazas, figuras clave en la introducción y consolidación del gusto academicista en la seo giennense.



Fig. 1. Marco (h. 1786-1790), Antonio López y Rojas. Santa Iglesia Catedral de la Asunción de Nuestra Señora, Jaén. Fotografía: Néstor Prieto Jiménez

Estas reproducciones de mayor entidad, a diferencia de las que veremos después, se convirtieron pronto en obsequios con los que agasajar a personalidades destacadas de la sociedad y a miembros de nobleza y clero, además de a la propia familia real. Testimonio de estas obras de mayor entidad es el ejemplar perteneciente al municipio riojano de Muro en Cameros, curiosamente conservado en lo que parece ser su estuche original. Rodea a la pintura sobre vidrio de un ángel

³ MESA BELTRÁN, José Antonio (2024). *El patrimonio histórico-artístico de Andalucía Oriental durante la Guerra Civil Española y la posguerra* (Tesis doctoral). Jaén: Universidad de Jaén, pp. 1276-1277.

⁴ Profesor de dibujo en la escuela del hospicio de hombres de Jaén, además de delineante del ayuntamiento de esta ciudad y maestro de taller en la imprenta provincial. Su obra más celebrada fue un cuadro con los escudos de los pueblos giennenses, el de las provincias y el nacional, para la Diputación Provincial. Agradecemos a José Antonio Mesa Beltrán el que nos haya proporcionado esta información. Agradecemos al investigador José Antonio Mesa Beltrán el habernos facilitado dicha información.

mancebo sosteniendo el paño santo un marco de molduras lisas y adornado con dos grandes orejas laterales decoradas con motivos de guirnalda y flores, junto a un remate superior a modo de copete con cartela central que muestra la cruz con el sudario, todo ellos rodeado de formas sinuosas que nos hablan de una platería rococó que se aproxima ya al final de la centuria dieciochesca, anunciando el nuevo clasicismo mencionado antes. Posee una inscripción que reza "LA DIO D. MATHIAS HERN[ANDE]Z DE TEXADA", que nos hablaría de esos donantes que en muchas ocasiones entregaron estas dádivas a las parroquias de sus lugares de origen⁵.

De la misma tipología, otro marco de plata destinado a albergar una pintura del Santo Rostro realizada al óleo sobre vidrio, que reaprovecha antiguo papel con motivos grabados para rellenar la trasera del enmarcado, presentando una rica capa pictórica, hoy parcialmente perdida⁶. El marco nos muestra una síntesis estilística característica de finales del siglo XVIII, en la que conviven la exuberancia barroca y rococó con elementos neoclásicos como las guirnalda laureadas. Su compleja ornamentación incluye querubines y una crestería superior presidida por un pabellón abierto que revela la escena del Cordero Pascual sobre el Libro de los Siete Sellos, iconografía vinculada al sacrificio de Cristo y coherente con la temática de la reliquia de la Pasión. La pieza se atribuye con seguridad al platero Miguel de Guzmán y Sánchez gracias a su marca de autor, relacionándola con otras obras documentadas del artista, especialmente la puerta de sagrario del monasterio de Santa Clara de Úbeda⁷. Las marcas de la ciudad de Jaén y del fiel contraste Francisco Bartolomé de León permiten situar su ejecución entre 1786 y 1790, confirmando su inserción en el contexto de la platería giennense de finales del Setecientos.

Otra de las obras maestras contenidas en la sala es el sagrario del altar de la Virgen de la Antigua de la catedral de Sevilla, concebido originalmente como tabernáculo-relicario para custodiar una copia del Santo Rostro de Jaén, una brandea muy venerada en la Sevilla barroca. La presencia de esta reliquia se justificó por la tradición fernandina y por su llegada en 1629, lo que motivó un intenso culto y la concesión de indulgencias, generando una notable afluencia de fieles. Tras varios traslados dentro del templo, la copia fue ubicada en la capilla de la Antigua, donde se ejecutó un primer relicario en 1692. El tabernáculo actual responde a

⁵ MARCHAL JIMÉNEZ, Ángel (2025). "Verónica". En MARTÍNEZ ROJAS, Francisco Juan y SERRANO ESTRELLA, Felipe (coords.) *Peregrinos de esperanza. Años santos, jubileos y peregrinaciones en la Historia de la Iglesia*. Jaén: Fundación Caja Rural Jaén, pp. 120-121.

⁶ *Ibidem*, pp. 120-121.

⁷ CRUZ VALDOVINOS, José Manuel y GARCÍA LÓPEZ, José María (1979). *Platería religiosa en Úbeda y Baeza*. Jaén: Excma. Diputación Provincial, Instituto de Estudios Giennenses, Cat. n. 52.

la profunda renovación de la capilla promovida por el arzobispo Luis Salcedo y Azcona en el siglo XVIII, bajo el diseño y supervisión de Domingo Martínez. La obra, concluida en 1743, se integra plenamente en la estética barroca del retablo, combinando plata y bronce con incrustaciones de piedras duras como pórvido, ágata y lapislázuli. Destaca especialmente su puerta argéntea, realizada por Tomás Sánchez Reciente, con un relieve del paño de la Verónica inspirado en grabados de Wierix. Tras la restauración de 1989, el tabernáculo pasó a funcionar como sagrario, situándose la imagen del Santo Rostro giennense en el reverso de su puerta⁸.



Fig. 2. Verónica con Virgen de la Capilla (s. XVIII), Taller giennense anónimo. Colección privada Ángel Marchal Jjiménez. Fotografía: Ángel Marchal Jiménez

Pero más allá de todas estas piezas de mayor raigambre, se hacen también presentes joyas devocionales, como medallones y amuletos, que nos hablan de la religiosidad popular andaluza y que reflejan las devociones preferidas por la población, especialmente aquellas más próximas a su entorno, como el Santo Rostro. Las cofradías desempeñaron un papel fundamental en su difusión, no solo mediante el culto, sino también a través de un sistema de distribución de estampas, novenas y medallas, objetos se vendían en los santuarios o en puestos instalados por los plateros durante las festividades de la ciudad, como la feria de agosto en Jaén.

⁸ SANTOS MÁRQUEZ, Antonio Joaquín (2025). "Verónica". En MARTÍNEZ ROJAS, Francisco Juan y SERRANO ESTRELLA, Felipe (coords.) *Peregrinos de esperanza. Años santos, jubileos y peregrinaciones en la Historia de la Iglesia*. Jaén: Fundación Caja Rural Jaén, pp. 102-103.



Fig. 3. Inmaculada revestida con verónicas (c. 1610), Sebastián de Solís. Santa Iglesia Catedral de la Asunción de Nuestra Señora, Jaén. Fotografía: Ángel Marchal Jiménez

Estos medallones devocionales elaborados por plateros y filigraneros, se caracterizaban por presentar dos caras: una con el Santo Rostro, a menudo acompañado de los símbolos de la Pasión, pintado sobre vidrio o pergamino, y otra con devociones particulares del comitente o escenas bíblicas. Entre estas representaciones destacan santos de especial arraigo y, de manera significativa, la Virgen de la Capilla, patrona de Jaén, fácilmente identificable por sus atributos iconográficos tradicionales (Fig. 2). Gracias a esta combinación de imágenes, los medallones trascendieron su función devocional para convertirse en auténticos recuerdos religiosos, difundiendo la imagen y las devociones de Jaén más allá de su ámbito local.

Y muchas de estas obras acabaron adornando también los atavíos de numerosas devociones andaluzas, que incorporaron tradicionalmente medallones con la vera efigie en sus vestimentas, prendidas en mantos y sayas, como vemos en la Inmaculada Concepción de Sebastián de Solís, revestida con el ajuar de la Virgen de la Antigua, que preside la sala referida (Fig. 3). Esta costumbre se perdió a partir de mediados del siglo XX debido al cambio en los gustos estéticos, pero en los últimos años ha experimentado una recuperación, a través de un renovado interés que ha favorecido la incorporación de nuevas piezas a los joyeros marianos, ya sea mediante el comercio de antigüedades o a través de la restauración y revalorización de otras antiguas procedentes de los tesoros sacros andaluces.

En definitiva, el recorrido por estas verónicas pone de manifiesto cómo la devoción al Santo Rostro de Jaén trascendió el ámbito estrictamente litúrgico para materializarse en suntuosas obras de platería y en modestos objetos de piedad popular, todos ellos cargados de profundo significado espiritual, artístico e identitario. Su estudio y puesta en valor, como demuestra la exposición celebrada en nuestra catedral, no solo permite comprender mejor la difusión y pervivencia del culto al Santo Rostro, sino también reconocer en él un elemento vertebrador de la historia religiosa, artística y devocional de Jaén, íntimamente ligado a la vida de sus hermandades y a la espiritualidad de su pueblo.

VETERCUPER
PRODUCTOS ZOOSANITARIOS

📍 CALLE BEDMAR, 50

📞 953 578 109
600 443 309

DENTAL CLINICS

DIENTES FIJOS EN 24 HORAS
TODAS LAS Opciones SIN DOLOR E IMPLANTES

Desde 7300€
para arcada completa

GRUPO DENTAL CLINICS JAÉN

ORTODONCIA INVISIBLE
Desde **29€/mes**

📞 601 39 22 83 📍 Jaén, Av. de Madrid, 46

manes
ENERGIAS RENOVABLES

MÁS DE 20 AÑOS EN EL SECTOR

- ✓ INSTALACIONES DE AUTOCONSUMO
- ✓ INSTALACIONES DE RECARGA DE VEHÍCULO ELÉCTRICO
- ✓ INGENIERÍA / ASESORIA
- ✓ MANTENIMIENTO DE EQUIPOS

📞 675 36 55 55
manesenergias.es

AIRCITY climatización
INSTALACIÓN, REPARACIÓN Y MANTENIMIENTO

❄️ **AIRE ACONDICIONADO**

🔥 **CALEFACCIÓN**

☀️ **ENERGÍA SOLAR**

AIRCITY CLIMATIZACION SL
C/ MUÑOZ GARNICA Nº5, LOCAL BAJO
TLF.: 953 234 662 / 670 332 727
EMAIL: aircity@aircity.es

VIDA DE HERMANDAD





José de Mora, excelencia barroca

JUAN JESÚS LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ

Dpto. de Historia del Arte. Facultad de Filosofía y Letras- UGR

Comisario de la exposición:

“José de Mora. El Barroco espiritual”

José de Mora (Baza, 1642-Granada, 1724) me parece, de largo, el artista de más personalidad del Barroco granadino después de Alonso Cano. Pocos en su tiempo alcanzan la excelencia técnica como él, ninguno logró conceptos tan trabajados en lo formal y en lo espiritual. Esta singularidad alcanza mayor valor si cabe en el co-tejo con la escultura granadina de la primera mitad del siglo XVII y plantea numerosos interrogantes sobre su origen y contenidos. El factor clave en la construcción de la fraguada personalidad artística de José de Mora lo representa Cano y cuál fue la interpretación que de él hizo José de Mora.

CANO Y MORA: BIOGRAFÍAS CRUZADAS

El retorno a Granada de Alonso Cano en 1652 alcanza a un Mora aún niño, criándose en un taller a lo que parece subalterno del de sus parientes los Mena. Pero la ausencia de Cano entre 1657 y 1660, afanándose por alcanzar gracia ante el rey en su litigio con sus compañeros canónigos, y la marcha de Mena en 1658, despejaba el terreno para los Mora, si bien su taller no era el único de escultura en la ciudad. Sobre todo, el poco conocido Juan Puche se convertía en colaborador preferente de Cano, al menos en las obras del convento del Ángel Custodio, como atestiguan el *San Francisco* y la *Santa Clara* y aun sospecho que al igual que el Ángel custodio de madera, el de mármol fuera ejecutado por



el mismo Puche, habida cuenta la nula experiencia de Cano en este materia que, sin embargo, Puche sí trabaja a posteriori.

Quizás el de la escultura pétreo sea el punto común con los Mora pues la primera obra documentada de José de Mora es precisamente el adorno escultórico pétreo de la fachada del nuevo templo parroquial de la Virgen de las Angustias, entre 1665 y 1666. En algún momento posterior al regreso definitivo de Cano a Granada en 1660 se materializa el contacto del racionero con los Mora. No fue un vínculo tan estrecho como para que el taller de los Mora asumiera la ejecución del programa escultórico del Convento del Ángel, pero sí suficiente como para que en el joven José (entre 18 y 24 años) se suscitara el interés por promocionarse profesionalmente y marcharse a la Corte.

Sin duda, la personalidad arrolladora de Cano y su radical novedad en Granada propician una reorientación estética, en escultura como en pintura y aun en arquitectura, basada en:

- la emancipación de prácticas estereotipadas que perpetuaban fórmulas mecánicamente, sustituidas ahora por una profunda intelectualización de la praxis artística. La obra de arte era ante todo el resultado de un proceso de especulación y análisis que debe ofrecer un resultado lógico. El practicar las tres artes le habilitaba, además, para proporcionar una síntesis de las mismas que no estaba al alcance del resto.
- la “renovación” cortesana del panorama artístico granadino, patente en modelos de la arquitectura cortesana, en las influencias venecianas y de las formas elegantes y tonalidades transparentes de Van Dyck en la pintura, en un novedoso concepto de escultura materializado en la figura aislada, idealizada y con cierta dosis de abstracción...

Es de imaginar que el ejemplo de Cano, el estímulo y consejo que personalmente el racionero brindara a Mora impulsarían su marcha a la Corte, pero no hay que desestimar otros posibles factores: de una parte, la aminoración de la promoción de obras escultóricas en la Granada de la época; de otra parte, poco antes había emprendido el mismo camino hacia la Corte un antiguo conocido de Mora, el arquitecto burgalés Gaspar de la Peña, cuya estancia efímera en Granada como maestro mayor de obras de la Catedral le permitió fraguar una relación más o menos estrecha con los Mora al estar vecindados en la misma parroquia, la de San Gil, si bien al año siguiente se despedía de la catedral al ser nombrado maestro mayor de las obras del Palacio del Buen Retiro. Pese a lo breve de su presencia en Granada, años después, en 1672, declaraba en el expediente de nombramiento de Mora como escultor del rey que lo conocía desde su estancia granadina y muy bien pudieron promocionar juntos a la Corte ante las expectativas que la muerte de Felipe IV había suscitado al morir en 1665.

De todos modos, resulta sintomático que el traslado a la Corte se produjera precisamente al taller de un discípulo madrileño de Cano, Sebastián de Herrera, con quien habitualmente colabora en estos años Gaspar de la Peña. Si bien el conocimiento de la actividad escultórica de Herrera es escaso, resulta bastante revelador para comprender que la maduración estética de Mora tuvo mucho que ver con su periplo en la Corte. Lo curioso es que allí Mora se comporta de un modo más canesco que el propio Cano: la única perfectamente documentada de Mora en Madrid, una *Inmaculada Concepción*, por desgracia fue destruida en 1936 y la realizó en 1670 para una capilla del antiguo Colegio Imperial de los Jesuitas, posterior Catedral de San Isidro. La casualidad quiso que la escultura de Mora reemplazara un lienzo del mismo tema de Cano, igualmente perdido. Antiguas fotografías demuestran que Mora se comporta de modo más canesco que el propio Cano; lejos de plegarse al gusto cortesano, Mora sigue firmemente adherido al modelo ahusado y comedido de Cano que, sin embargo, no había contemplado este tono en su pintura. En esta resiliencia canesca que Mora protagoniza en la Corte sin duda tuvo mucho que ver Herrera Barnuevo.

LA INFLEXIÓN CANESCA EN ESCULTURA: UN NUEVO CREDO ESTÉTICO EN GRANADA

El magisterio de Cano va a determinar una serie de rasgos de carácter conceptual en la esfera de las artes plásticas fundamentalmente, de la que serán deudores los artistas granadinos durante más de un siglo. En el caso de la escultura, se imponen determinadas elecciones que se suman a una definición formal también nítidamente acotada para conformar lo que he dado en llamar el 'modo granadino', cuyo formulador será el propio José de Mora.

De entre estos aspectos comenzaré por señalar la acusada tendencia a la simplificación expositiva que concentra todos los recursos compositivos y expresivos en la imagen aislada y exenta, muchas veces de pequeño formato. Ello exige una intensa economía de medios que se restringen a lo esencial; al tiempo, despliega toda una serie de recursos de matiz que interpelan directamente al espectador en la cercana contemplación. Particularmente relevante resulta en los bustos de *Ecce-Homo* y *Dolorosa*, como los del Museo de Bellas Artes de Granada. Originalmente nace este rasgo de la creación intelectualizada y reflexiva de Cano que asume Mora con una capacidad aparentemente inagotable de variación para hacer de cada obra una creación autónoma e independiente.

Esta prevalencia de la simplificación compositiva en cierto modo lleva aparejado un segundo carácter, la tendencia a la idealización que frena un naturalismo que en otras latitudes se vuelve palpitante cuando no lacerante, pero que aquí queda como contenido por una suave idealización que busca en su progresivo apartarse



del natural un acercamiento a lo sublime, como corresponde a una escultura de temática casi exclusivamente religiosa. La imponente perfección formal del *Cristo de la Misericordia* (1688), el Cristo del silencio en la parroquia granadina de San José, lo ejemplifica en su renuncia a lo contingente y particular, a lo cruento del martirio, para centrarse en una bellísima anatomía en composición vertical y equilibrada que parece contener un punto de delectación formal.

Conviene a este concepto un tercer carácter, la contención expresiva, en cierto modo criterios interdependientes unos de otros. Se dota a la imagen de una especie de aura silente de profunda intimidad espiritual, sin perjuicio de alguna propuesta más intensa y expresiva. En este sentido el pequeño *San Bruno* del monasterio de la Cartuja de Granada sorprende en su arrebatada espiritualidad desde una extraordinaria concentración expresiva, apenas las manos cruzadas sobre el pecho y la mirada perdida en el cielo. Son todos ellos caracteres netamente restrictivos que en su economía de medios favorecen la codificación nítida de tipos y su reproducción, hasta el punto de que a través de ellos la escultura granadina alcanza una incontestable personalidad pero también se devalúa en el adocenamiento a que los somete el manoseamiento de los mismos tipos durante décadas

Otro resultado de la simplificación compositiva canesca será la 'cuaresma cromática' que impone el racionero y que gozará de vigencia durante más de media centuria; en efecto, la rica tradición de estofas y adornos pictóricos que había caracterizado a la escultura granadina durante la segunda mitad del siglo XVI y primera mitad del XVII, quedó en suspenso al instaurar Cano una sobriedad cromática que

se ejerce a través de colores lisos, que permiten valorar mejor el modelado de superficies y sus matices de volumen y luz, combinando el mínimo de colores posibles, vigente al menos hasta la segunda década del siglo XVIII. Se completa con cuidadas veladuras que denotan un avezado conocimiento de la técnica pictórica. Bien mirado, la reinterpretación estética que en cuanto a policromía protagoniza Cano, restrictiva en el uso del color y en el adorno, venía a homologar la escultura con la pintura, en la que las vestimentas de los personajes no solían ser objeto de ricas ornamentaciones por lo común. La *Virgen de la Soledad* de la iglesia de Santa Ana en Granada evidencia esta restricción cromática al tiempo que evidencia la adquisición de modos pictóricos por parte del escultor, como el manto volado sobre la frente que arroja una cenefa de sombra, efecto de claroscuro pictórico, que aísla aún más la figura en su intimidad doliente.

Y es que otro rasgo que viene a definir y singularizar la práctica de la escultura en la Granada poscanesca de acuerdo con el ejemplo del racionero, fue la versatilidad de los artífices de la escultura, quizás más acusada que en otros focos de creación artística del país. Dentro de esa versatilidad se observa por lo común la singular coincidencia que tiene lugar en Granada del escultor y del policromador en un mismo artífice a partir de Alonso Cano. El concepto especulativo de la práctica del arte en Cano infundió ese ejercicio plural de disciplinas artísticas, mancomunando los dos oficios que permitían conformar la imagen de madera policromada como un todo globalmente considerado y acabado. De este modo, el artista mantenía un control absoluto del desarrollo de la obra desde la idea inicial hasta el resultado final. Como consecuencia, los maestros más próximos en el tiempo y en el concepto al propio Cano, Pedro de Mena y José de Mora, realizaron por lo que sabemos la policromía de sus propias obras, de suerte que vino a difundirse en el ambiente artístico de la ciudad una especie de proyecto formativo de los artistas de carácter plural, habilitándolos para la realización completa de sus esculturas policromadas. Salvo el caso documentado de Torcuato Ruiz del Peral, del que consta que algunas de sus obras fueron policromadas por su hermano José Manuel, parece generalizado este hecho de una estirpe de escultores-policromadores. Y con una frecuencia relativamente alta se hallan artistas en el Barroco granadino, aparte de Cano, que practican indistintamente la pintura y la escultura, el más eminente de ellos el citado José Risueño, pero también es el caso de Pedro Tomás Valero, Diego Sánchez Saravia o (sólo eventualmente, parece) José Ramiro Ponce de León. Parece evidente que la segregación de oficios habitual en otras zonas de España tuvo menor vigencia en Granada, seguramente porque la ausencia de una Edad Media cristiana restara importancia a la estructura y control del gremio.

LA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS DE LA CATEDRAL DE JAÉN

En estas características que el magisterio de Cano primero y la formalización de José de Mora después imprimen a la escultura granadina del barroco se incardina

la bella imagen de la *Virgen de las Angustias* de Jaén, que pasó a la Catedral en 1845, venerándose en la antigua capilla de San Pedro Pascual, tras la desamortización del convento de carmelitas descalzos para el que se realizó. Como se demostró durante la restauración de la imagen en 1989, en realidad se trata de una Dolorosa de busto a la que después se «completó» con el resto del cuerpo y el Cristo yacente, probablemente ya en el siglo XVIII en el entorno granadino de los Mora. Un sermón del carmelita descalzo fray Diego de Santiago (*Oración octava en la colocación de nueva imagen de Nuestra Señora de las Angustias al pie de la cruz y con el cadáver de su hijo en su regazo*) publicado en 1725 (aunque quizás anterior), afirma taxativamente: «hemos



costeado en honor tuyo : *Fecimus tibi*, una Imagen primorosa, que nos represente tu tragedia», lo que puede sugerir la configuración de la iconografía de la Piedad en fecha próxima, siendo el busto anterior, probablemente de fines del siglo XVII. El título del sermón no deja lugar a dudas de que la composición se encontraba por entonces en su estado actual, a excepción de los ángeles plañideros que se atribuyen (aunque no unánimemente) a José de Medina. Incluso otro pasaje del sermón sugiere la procedencia desde otra ciudad: «Llevaràn esta Imagen, dize el Profeta, de una Ciudad à otra : *A portari te faciet*, para que se corone de sus mismos dolores».

Por tanto, es el busto lo que cabe afirmar obra de José de Mora, apuntando ya su modelo maduro de Dolorosa que se manifiesta en bustos como los del Convento de Santa Catalina de Zafra de Granada o el recientemente descubierto en colección particular valenciana y que en tiempos perteneció a la colección del marqués de Eguirior de Málaga, ambos presentes en la exposición *José de Mora. El barroco espiritual* (Catedral de Granada, 26 de septiembre de 2025- 1 de febrero de 2026). La finura de modelado y la introspección profunda que encierra en un halo de resignación íntima la angustia de María en ese prodigioso busto se prolongan con madera policromada y telas encoladas hasta completar el asombroso grupo de la Piedad, sin duda obra cumbre en la escultura devocional jiennense del barroco.

Fiscalía de Caridad y Convivencia

MARIBEL TALENS PALOMO

El pasado 11 de noviembre asistimos a la inauguración del nuevo “piso lanzadera” de la Asociación Síndrome de Down Jaén y provincia, nacido al amparo del proyecto “Enséñame a vivir”, cuyo objetivo es la creación de un espacio de aprendizaje y convivencia donde sus usuarios podrán forjar su autonomía personal y prepararse para una vida plena e independiente.



Esta ilusión compartida es, en parte, gracias a la aportación realizada por nuestra Hermandad al proyecto, que pudo materializarse gracias a la aportación de la IV Carrera Caminata Buena Muerte celebrada en el año 2024, en la que se congregaron más de un millar de participantes, los cuales, año tras año, volvieron a demostrar su generosidad, convirtiendo el deporte en una herramienta de solidaridad.

Este compromiso con la labor social es fruto del espíritu caritativo que define a nuestros hermanos y de la capacidad de difusión que logramos realizar año tras año bajo el nombre de la Buena Muerte. Un año más, la Carrera Caminata de la Buena Muerte, que tendrá lugar el próximo 15 de febrero de 2026, en la que se mantendrá su distintiva modalidad de caminata con mascota, continúa siendo una propuesta innovadora que ha tenido una excelente acogida en la sociedad jienense y que esperamos sea un nuevo éxito en esta VI edición.

Contribuiremos al proyecto “Tejiendo puentes” de la Asociación ASPERGER-TEA Jaén, que tiene como principal objetivo favorecer el desarrollo integral y la inclusión social de las personas con trastorno del espectro autista mediante programas grupales que promuevan la comunicación, la autonomía, la cooperación y el bienestar emocional, involucrando activamente a sus familias y entorno.

Más allá de la competición, os invitamos a vivir una jornada de hermandad unidos por una buena causa.





GRUPO

MUDANZAS LUSAN



"Deje elegir sus muebles en buenas manos"

- 📍 Mudanzas Locales, Nacionales e Internacionales
- 📍 Guardamuebles
- 📍 Servicio a Particulares, Pymes y Entidades
- 📍 Grupajes desde 1m³ a todo el mundo

C/ Chiclana de Segura, 10 | Pol. Los Olivares | Jaén

www.mudanzaslusan.es

lusanjaen@grupolusan.es

953 284 209

900 290 290
TELÉFONO DE INFORMACIÓN GRATUITO

DISPONEMOS DE MÁQUINAS MONTAMUEBLES

Los mártires de Jaen beatificados el 13 de diciembre de 2025

ANDRÉS NÁJERA CEACERO

Delegado Episcopal para las causas de los Santos

El pasado 13 de Diciembre de 2025 se ha celebrado en la Catedral de Jaén un acontecimiento histórico, lleno de fe y devoción: la Betificación de 124 mártires de esta Iglesia Diocesana. Acto presidido, en nombre del Santo Padre, por el Cardenal Prefecto del Dicasterio para las Causas de los Santos, de la Santa Sede, Monseñor Marcello Semeraro.

NO OLVIDAMOS A NUESTROS MÁRTIRES

El año 1994, el Papa Santo Juan Pablo II, en la *Tertio Millennio adveniente* (nº 37), nos decía: *“En nuestro siglo han vuelto los mártires, con frecuencia desconocidos, casi “militi ignoti” (soldados desconocidos) de la gran causa de Dios. En la medida de lo posible no deben perderse en la Iglesia sus testimonios. Como se ha sugerido en el Consistorio, que las iglesias locales hagan todo lo posible por no perder el recuerdo de quienes han sufrido el martirio”.*

En nuestra Diócesis quisimos hacernos eco de esta invitación del Papa para no



olvidar la memoria de la entrega fiel, generosa y dolorosa de muchos hermanos nuestros que dieron su vida por Cristo.

Después de muchos años de investigación y recogida de testimonios, nos gozamos de ver en los altares a hombres y mujeres de nuestra tierra que sellaron con su sangre derramada su amor a Dios, a su Iglesia y a los más pobres de su tiempo. Murieron *in odium fidei*, por odio a la fe y no por razones o filiación política, que no la tenían.

Fueron víctimas de una política intransigente e intolerante con la fe. Pero ellos murieron perdonando a los que les quitaban la vida y con la seguridad de que sus muertes les abrían las puertas de la eternidad.

Esto es lo que se ha pretendido con la beatificación: No olvidarlos, poner de manifiesto su fidelidad a Dios y su amor al prójimo y presentarlos al pueblo de Dios como ejemplos e intercesores ante el Señor. No hay más intención que esta.

La Iglesia siempre ha recordado a sus hijos la llamada de Dios a la Santidad. Una llamada que se dirigen a todos sin distinción. «Sed santos como vuestro Padre celestial es santo» (Mt 5, 48), nos dice el Señor.

El Concilio Vaticano II nos recordaba también: “Todos los fieles, de cualquier estado o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad” (Lumen Gentium, n° 40).

Nuestros Beatos mártires han acogido y vivido esta llamada a la santidad en grado heroico, cada uno según su propia vocación y estado. Ellos se dejaron hacer por la Gracia de Dios que les dio fuerza para derramar su sangre por amor.

Mártir es aquel que sufre la muerte violenta por causa de su fe. Como Cristo, renuncia a defenderse y acepta el suplicio uniéndolo a la cruz de Cristo.

San Agustín decía: “Los mártires son testigos de Cristo. El mismo Cristo está con ellos para que den testimonio de la Verdad” (Sermón 128).

LOS MÁRTIRES DE JAÉN

Los 124 mártires beatificados pertenecen a la Diócesis de Jaén, y comparten con el Beato Manuel Basulto Jiménez, Obispo de Jaén, y otros compañeros ya beatificados algunas circunstancias concretas de la persecución en este territorio.

Este numeroso grupo de Beatos mártires está dividido en dos grupos: Se trata de don Manuel Izquierdo Izquierdo y sus 58 compañeros y de don Antonio Montañés Chiquero y sus 64 compañeros.

El más mayor es don Manuel Izquierdo Izquierdo. Tenía 83 años cuando fue arrestado, hostigado y asesinado el mismo día, el 28 de septiembre de 1936.

El grupo encabezado por don Manuel consta de 53 sacerdotes, 1 religiosa de la Orden de Santa Clara y 5 laicos. El grupo encabezado por don Antonio consta de 56 sacerdotes, y 9 laicos. El más joven de los 124 es don Eduardo Infante del Castillo, presidente de la Juventud de Acción Católica en Martos, asesinado con tan solo 20 años.

La persecución y el martirio se extendió por todo el territorio de la Diócesis de Jaén, de norte a sur y de este a oeste, siendo en algunas zonas excesivamente virulentos. Ningún pueblo fue exento de la persecución y de los abusos. La persecución religiosa se extendió rápidamente por toda la Diócesis.

La mayor parte de estos mártires son, por lo tanto, sacerdotes, generalmente dedicados a la actividad pastoral o didáctica, fieles laicos y laicas, que fueron encarcelados o bárbaramente torturados y asesinados por el solo hecho de ser sacerdotes o porque eran cristianos comprometidos en la fe y la caridad.

Por los testimonios recogidos se desprende que el odio antirreligioso era un elemento común que caracterizó aquellos años los pueblos y las ciudades de la Diócesis, hasta llegar a la más pequeña y aislada aldea. En las crónicas de la época numerosas son las noticias de incendios y destrucción de iglesias, capillas, monumentos religiosos, archivos, imágenes sagradas. Sin olvidar los asesinatos sumarios, sin una mínima sombra de justicia y de legalidad. No hay duda que los curas fueron asesinados sólo y exclusivamente "por ser sacerdotes". Mataban a los laicos porque veían en ellos un reflejo de la comunidad eclesial.

La vida de estos Beatos, junto con tantos otros, víctimas de la misma persecución en España, son modelos para todo el Pueblo de Dios, ya que sacerdotes, laicos y laicas, se presentan como ejemplo de coherencia y perseverancia heroica en la fe y en el servicio a los demás.

Con su muerte por amor a Cristo y defendiendo su fe con fervor muestran al mundo que la ofrenda de la vida es fecunda y produce inmenso fruto a lo largo de los años y en la historia humana.

Una constante de estos Beatos es la decidida voluntad de estar cerca del pueblo en la parroquia donde hacían su servicio, sin huir a pesar del peligro. En este sentido, fueron fieles por amor a su ministerio y a las almas confiadas por amor a Dios.

LISTADO DE LOS BEATOS MÁRTIRES DE JAÉN

Estos Beatos mártires, debido a la extensión de la Causa, están agrupados en dos sub-grupos; **Manuel Izquierdo Izquierdo y 58 compañeros**, así como de **Antonio Montañés Chiquero y 64 compañeros**, cuyas biografías pueden encontrarse en el enlace <https://martires.diocesisdejaen.es/>.

CONCLUSIÓN: LO QUE LOS MÁRTIRES NOS ENSEÑAN

1.- Ellos son espejos para mirarnos: Siendo como nosotros, fueron capaces de morir amando a Dios y al prójimo. En ellos aprendemos a mantener nuestra fidelidad a Cristo. Hay muchos que, de una u otra forma, nos invitan a recorrer otros caminos. Los mártires nos enseñan a seguir a Cristo amando, perdonando, ofreciendo la vida sabiendo que la sangre derramada es semilla de fe.

Estamos llamados a dejarnos estimular por estos modelos de santidad, entre los que destacan en primer lugar los mártires que derramaron su sangre por Cristo y los que han sido beatificados y canonizados por ser ejemplos de vida cristiana y nuestros intercesores” (Cara del Papa Francisco para el recuerdo en las Iglesias particulares de sus santos, beatos, venerables y siervos de Dios).



2.- Dios manifiesta su poder y su gracia en medio de nuestras debilidades y dificultades. En ellos se cumplen las palabras de San Pablo: *«Te basta mi gracia: la fuerza se realiza en la debilidad. Así que muy a gusto me glorío de mis debilidades, para que resida en mí la fuerza de Cristo. Por eso vivo contento en medio de las debilidades, los insultos, las privaciones, las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte»* (2 Cor 12, 9-10).

3.- El mal se combate con el bien: La violencia engendra violencia; el amor hace brillar al mundo y al hombre. Frente a la maldad con la que se encontraron, ellos respondieron con el bien, el amor y el perdón.

4.- El valor de su intercesión ante el Señor: A ellos nos encomendamos seguros de su ayuda y protección.

La Virgen María

MANUEL LÓPEZ PEGALAJAR

Director de la Academia Bibliográfica Mariana "Virgen de la Capilla"

A María se le conoce por todos como LA VIRGEN. Cuando hablamos de la Virgindad de Santa María afirmamos:

- que concibió a su hijo sin concurso de varón
- que dio a luz a su hijo de forma milagrosa, sin perder la virginidad física y
- que permaneció virgen después del parto.

A todo esto, nos referimos cuando confesamos que María fue siempre virgen antes del parto, en el parto y después del parto.

La virginidad de María antes del parto está revelada claramente en la Sagrada Escritura pues Dios, para quien nada hay imposible hizo que, permaneciendo virgen, concibiera a su hijo "porque la criatura que hay en Ella viene del Espíritu Santo" (Mt. 1, 18-21) y así se cumplió la profecía de Isaías cuando afirma que "la virgen concebirá y dará a luz un hijo" (Is. 7, 14).

Sobre la virginidad en el parto no hay referencia explícita en la Sagrada Escritura, pero ya en el siglo IV la Tradición de la Iglesia era, en este aspecto, universal. En el siglo V es afirmada con palabras precisas por el Magisterio "lo dio a luz conservando la virginidad, así como la había conservado al concebirlo" (San León Magno) y solemnemente el Sínodo Romano (siglo VII) lo proclamó: "María concibió al Verbo, por obra del Espíritu Santo e incorruptiblemente lo dio a luz, permaneciendo íntegra su virginidad después del parto". Esta es la fe de la Iglesia que el Concilio Vaticano II vuelve a confesar al afirmar que al nacer su Hijo "lejos de empañarla, consagró su integridad virginal" (Lumen Gentium, 57).

La virginidad después del parto tiene sólido fundamento en la Sagrada Escritura, pues la pregunta de María al Ángel: ¿Cómo será eso, pues no conozco varón?" supone una firme intención de permanecer siempre virgen, intención que lógicamente se fundamentó después de conocida la misión a la que había sido llamada.

Las aparentes pegos que a veces se oyen sobre el término "primogénito" y "hermanos de Jesús" no tienen consistencia ya que el término "primogénito" afectaba al cumplimiento de la ley mosaica a ofrecerlo a Dios (Ex. 13,2) y el primer hijo será siempre el "primogénito" aunque no tuviera más hijos.

Sobre el término “hermanos” es conocido el sentido amplio de “miembros de una familia”. Abraham y Lot eran tío y sobrino (Gen., 11, 27) y se llaman “hermanos”. De algunos a quienes se les llama “hermanos de Jesús” y de los que nunca se dice sean hijos de la Madre de Jesús, son hijos de María, parienta de la Virgen, que la acompañó junto a la Cruz. La lengua hebrea carece de un término para designar a los parientes cercanos.

La fe de la Iglesia en la virginidad perpetua de Santa María está claramente expresada desde el siglo IV, cuando ya se le llama a María “la siempre Virgen”, y a partir del siglo VI aparece la fórmula ternaria que afirma su virginidad antes del parto, en el

parto y después del parto. El concilio de Toledo (693) profesaba que “María Virgen concibió, virgen dio a luz y después del parto, conservó sin menoscabo el pudor de su integridad”.

Esta es la fe de la Iglesia Católica que nos recuerda el Concilio Vaticano II tomándolo de los textos litúrgicos. Venera “la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María” (Lumen Gentium, 52).

La figura de María, su papel en el nacimiento y vida de Jesús y en el caminar de los cristianos muestra bien a las claras la predilección y delicadeza con que las tres Personas divinas nos colman de bendiciones.

La centralidad de María en la economía de la salvación, fundada en la de Jesucristo, quedó, establecida por Dios al elegirla como Madre del Hijo encarnado y al confiarle, al pie de la Cruz, el cuidado de cada uno de nosotros.

Las verdades sobre la Virgen María son admirables. Por esto, cuanto se refieren a su persona refulgen ante nuestros ojos con esplendor siempre nuevo.



No carece de significado ni el más pequeño gesto suyo, rebosante siempre de contenido por el amor a la voluntad de Dios que encierra.

Así lo ha entendido la tradición cristiana, jalonada de himnos, cantos e invocaciones marianas. Y, sin embargo, debemos reconocer a la vez que estamos lejos todavía de comprender y descubrir toda la dignidad y grandeza espiritual de esta Señora nuestra. La Iglesia la venera con afecto filial como Madre amadísima y la considera modelo en la fe, en la esperanza y en la caridad y en todas las demás virtudes.

A través de Ella, Dios nos llama a secundar generosamente la misión de Jesús, a contribuir con nuestro personal empeño en la obra que su Hijo, nacido de la Virgen, confió a la Iglesia, a cooperar con fe, esperanza y caridad a la restauración de la vida sobrenatural en las almas, a extender por el mundo el mensaje evangélico de paz, de alegría, de salvación.

En la conducta y el ejemplo de Santa María nos reconocemos elegidos desde la eternidad y comprendemos que estamos convocados a ser santos y santificadores en medio del mundo, portadores, como Ella, de Cristo y, como Ella, fermento de santidad.

¡Qué alegría y qué seguridad gozosa en el alma el convencimiento de que, como hijos de Dios y hermanos de Jesucristo, somos también hijos de María!

Y al no existir ningún otro acceso a la santidad fuera del que pasa y se detiene junto a la Cruz de Cristo, resulta muy lógico que, reconociendo nuestra personal debilidad, nos dirijamos ahora y siempre a la Señora con plena confianza y con sentido de conversión.

He aquí, a través de la iluminación y las lecciones preciosas de nuestra Madre, el nervio profundo de la existencia cristiana. Solo con Ella y apoyados en Ella podremos como pide la liturgia "llegar al Monte que es Cristo".

BIBLIOGRAFÍA

Itinerarios de vida cristiana. Javier Echevarría. Edi. Planeta Barcelona 2001

Confidencias con la Madre. Pedro J. Agudo. Linares 1996

La Virgen María. Mateo Blanco Cotano. Secretariado Diocesano Enseñanza. Badajoz 1987

Buena Muerte Legión el sueño de una vocación

JAVIER RUEDA FERNÁNDEZ

Cofrade



Ser hermano de la Real Hermandad Del Santísimo Cristo de la Buena Muerte es algo más que llevar una simple cesta cuando eres capelina, una vela cuando eres nazareno o llevar a tus hombros el Cristo de la Buena Muerte. Desde que tengo uso de razón, cada Miércoles Santo no he hecho otra cosa que no sea recorrer las calles de Jaén acompañando al Santísimo Cristo de la Buena Muerte y es algo más que simple costumbre, desde que esa mirada entra en tu corazón, nada es igual. Contemplar la muerte de Cristo en la cruz es mirar el misterio más grande del amor de Dios. Allí, en la aparente derrota, se revela la victoria de la vida sobre el pecado y la oscuridad. Jesús, inocente, acepta el sufrimiento para que nosotros tengamos vida en abundancia, no por mérito nuestro, sino por pura misericordia. Es cierto que de pequeño no se entiende con total certeza la solemnidad y grandeza de nuestra hermandad pero el crecer año tras año junto a Él, es la verdadera prueba de que día tras día Jesús anda a nuestra derecha. Es difícil expresar que siente uno la mañana de cada Miércoles Santo pero lo que es fácil de explicar es el regalo que Jesús ha permitido que viva cada año de mi vida junto con mi hermana con nuestra vela en la mano, mi padre llevando a sus hombros el Cristo y mi madre dándonos desde fuera esa chuche o botella



de agua para que no nos faltara de nada. Pasaron los años y de cargar en mi casa un trozo de madera escuchando el Novio de la Muerte soñando con algún día poder hacerlo, Él me daría la oportunidad de hacerlo en 2025 y con la persona que he hecho que yo viva la hermandad, mi padre. Portar a tus hombros el Santísimo Cristo de la Buena Muerte va más allá de palabras pero si alguna palabra pudiese definirlo sería grandiosidad. Cada noche doy gracias a Dios por haberme regalado aquella noche del 16 de abril de 2025, se levantó el trono en la plaza de Santa Maria, se apagaron las luces, mi padre apoyó su mano sobre mi hombro, comenzó a sonar el Novio de la Muerte y encaramos la grandiosa puerta del perdón.

Dentro de poco seré caballero legionario, pertenecer a las Fuerzas Armadas no solo es un trabajo, es un forma de vivir. "Quien no vive para servir no sirve para vivir", no hay nada más bonito que entregar a los demás lo más valioso, la vida. Jesús ya lo hizo por nosotros y ahora nos toca a nosotros a sus discípulos, seguir su palabra. Ser legionario es una llamada de servir y entregar tu vida por amor. Hay una frase que se repite 365 veces en la biblia, "No tengáis miedo", un militar debe afrontar todas las dificultades sin llegar a pensar lo que puede pasar y así cumplimos con la palabra de Dios "No tenemos miedo". Ser andero del Cristo de la Buena Muerte y ser caballero legionario es tener en tu interior esa unión entre la fe y la adversidad.

Jóvenes de Esperanza



CELIA CASTILLO LACÁRCEL
Cofrade

A finales del mes de julio y comienzo del mes de agosto se encontraron en Roma miles de jóvenes de todo el mundo para vivir su encuentro jubilar. Jóvenes dispuestos a ir al encuentro de Cristo, a descubrir su mirada llena de ternura, de comprensión y amor. Una revolución de esperanza viva ya que ellos se encuentra la esperanza de la Iglesia y del mundo entero.



Este verano he tenido la suerte de participar en el jubileo de la esperanza que ha tenido lugar en Roma.

Me ha marcado mucho porque no solo he tenido la suerte de ver al papa a escasos metros de mí, sino también a llevarme muchas cosas para aplicar en mi vida.

Todos los que fuimos a *Tor Vergata* sabemos que dormir allí incluso con

un poco de lluvia y caminar hacia ese destino no es fácil, pero eso lo hace mejor porque aprendemos a apoyarnos en nuestros amigos. La amistad fue un punto clave en la vigilia *"La amistad puede verdaderamente cambiar el mundo"* y esta experiencia no hubiese sido la misma sin la gente que nos rodeaba.

También nos animó a aspirar a algo más que a las cosas superficiales y redes sociales, nos impulsó a buscar la santidad y a llevar al mundo nuestro ejemplo porque a veces somos el medio por el que otros conocen a Jesús.

Al finalizar el viaje nos dijeron que nuestra verdadera peregrinación comienza ahora, llevando estos mensajes y este ejemplo a todos los que nos rodean y ese es nuestro nuevo propósito.

Tal como dijo el Papá Francisco al convocar el jubileo: *"Spes non confundit"*.

El pasado 4 de octubre de 2025, con motivo del Rosario Magno, acogimos a la Hermandad de San Eufrasio de Andújar y a Ntra. Sra. del Rosario de Segura de la Sierra.



San Eufrasio, patrón de la Diócesis de Jaén

SALVADOR PAULANO DE LA CHICA
Presidente de la Hermandad de San Eufrasio de Andújar

Se desconoce el lugar de nacimiento, algunos autores lo sitúan en Zaragoza. Está vinculado a la leyenda de los Siete Varones Apostólicos, que se encuentra formulada en manuscritos del siglo X, aunque este texto arranca del siglo VIII. El relato está dentro del género hagiográfico, es decir tradición popular, no es ni pretende ser un documento histórico, más bien una creación literaria escrita para servir de lectura piadosa y con la intención de afianzar el prestigio de las comunidades cristianas del Sur peninsular. Basado en falsos cronicones. Teniendo en cuenta lo antes dicho, a san Eufrasio, discípulo del Apóstol Santiago, lo consagra obispo san Pedro en Roma el año 44, viniendo a España al siguiente, siendo destinado a Ilturgi, (Mengíbar-Jaén), donde predicó hasta el año 57 en que sufrió martirio.

La existencia del santo y su veneración local está demostrada de forma fiable por san Eulogio de Córdoba, fallecido en el 859, que en su *Apologeticus martyrum* habla de la edificación de un templo a san Eufrasio en Ilturgi en la Era 656, concretamente el año 618, en tiempos del obispo Isidoro de Hispalis y ocupando el trono regio de Toledo Sisebuto.

Con la llegada de los árabes el obispo Egila y los cristianos de Ilturgi, comunidad documentada en los días del concilio iliberritano (c. 300) y también en el siglo vii, llevaron las reliquias de san Eufrasio, el año 716, a la iglesia de Santa María del Valdemao o Mao, jurisdicción del monasterio de San Julián de Samos (Lugo).

Entre los numerosos monjes andaluces que emigraron a Galicia en aquellos aciagos tiempos, un pequeño grupo se instaló a finales del siglo IX en San Pedro de Rocas. Lo primero que fabricaron fue un altar de estilo mozárabe para celebrar la Eucaristía. Con ellos iba lo más entrañable de su viejo archivo: una caja con algunos códices o escritos de los primeros tiempos de la congregación. En la tablilla pétrea de la tapa se leía: "Herencia de nuestros Eufrasio, Eusanio, Quimedio, Eacio, Flavio, Rubeo; Era 611".

Si en la anterior lista hace referencia a los primeros abades de la comunidad de origen, y Rubeo había fallecido antes del 573, el primero de ellos, Eufrasio, podría ubicarse en la primera mitad del siglo V. El calendario Jeronimiano (c. 450) conmemora a san Eufrasio el 14 de enero. Por tanto, si Eufrasio no fue el primer evangelizador del Alto Guadalquivir, sí se podría considerar el primer personaje histórico de tierras de Jaén venerado como santo.

En el siglo XVI se comienza a dar culto a san Eufrasio en el reino de Jaén, al ubicarse en Andújar, erróneamente, la ciudad ibero-romana de Ilturgi, en lugar de Isturgi (Los Villares de Andújar), por lo que en 1574 el ayuntamiento tendrá noticias de haber predicado allí el cristianismo y sufrir martirio por ello. Ante estas circunstancias, los capitulares municipales acuerdan edificarle un templo, bajo la custodia de los padres Trinitarios, inaugurado en 1576, a la vez que constituyen la Cofradía del Bienaventurado San Eufrasio. En el siglo XVI se fundó una cofradía en el Valle del Mao.

El 26 de enero de 1596 el rey Felipe II autoriza abrir el sepulcro del santo y sacar unas reliquias. Una de ellas llegará a Andújar en mayo de 1597, siendo recibida con solemnes fiestas que duraron varios días, este traslado de las reliquias se realizó por mediación del doctor Juan del Caño que con sus diligencias ante la corte hicieron posible que llegara a la ciudad en 1597 una canilla del santo, que se recibió con grandes fiestas y aparato, representaciones alegóricas y toda una serie de arquitectura efímera. la traída de la reliquia de San Eufrasio impulsaría la fundación de la iglesia del nuevo convento trinitario bajo su advocación y el traslado de los religiosos en 1569, ubicándose éste en la llamada calle granados. abierta al culto en 1575, esta nueva iglesia conventual tenía buena fábrica y gran riqueza decorativa. su capilla mayor era de gran monumentalidad, con un retablo de seis pisos que hacia 1597 se cierra con una reja de hierro atribuida al taller de los Pérez, en Úbeda.

Los trinitarios fueron expulsados, siendo confiscados todos sus bienes en las exclaustaciones y desamortizaciones de los años 1835 y 1836 respectivamente.

Finalmente, restaurada la orden en España en 1879, los trinitarios vuelven a Andújar en 1930, pero no a la ciudad sino al santuario de la Virgen de la cabeza. sobre el santuario, hay que mencionar que, durante la invasión napoleónica, y sobre todo con la supresión de cofradías de toda España durante el gobierno de Mendizábal, se mermarían en gran medida sus posesiones, siendo confiscados todos sus bienes el 2 de septiembre de 1841 por un decreto del general Espartero. el 24 de abril de 1844 se solicitaba a Isabel II la restitución del santuario e imagen de la Santísima Virgen, siendo devuelto el templo a sus antiguos propietarios merced a esta gestión suplicatoria, y firmándose el decreto por orden del 29 de diciembre (sin embargo, no se devolverían el resto de las posesiones, pues era decisión de las cortes). un año más tarde retornaría al santuario la imagen de la Virgen de la Cabeza, que habría permanecido una larga estancia en el convento de San Francisco (debido no sólo a las leyes desamortizadoras, sino también a la escasa seguridad que ofrecía el camino del santuario y el recinto, debido a los asaltos y altercados que propiciaban las muchas partidas carlistas que atravesaban sierra morena).

El obispo Sancho Dávila y Toledo (1600-1615) obtuvo de Clemente VIII la declaración de san Eufrasio patrón de la diócesis de Jaén en 1603, aprobando el rezo el 15 de mayo, día de su festividad. Será el 26 de marzo de 1757 cuando Benedicto XIV extienda la fiesta a todas las iglesias de España.

En la catedral de Jaén, el obispo Agustín Rubí de Ceballos (1780-1793) mandó edificarle una capilla para guardar una imagen y una reliquia.

En 1985 se crea una nueva Hermandad en Andújar, se presentaron los estatutos y tuvo lugar la primera procesión por las calles de Andújar del titular de la Hermandad, con una escultura de Antonio González Orea, que actualmente se venera en la Parroquia de las Viñas de Peñallana. En 1987 la Hermandad adquiere una imagen de estilo más tradicional, que se talla en los talleres de José Merlo en la localidad de Valencia, imagen que se sigue venerando en su sede parroquial.

Con el transcurso de los años se han ido incorporando diferentes enseres, andas, estandarte, cetros, banderas, paso procesional, etc., adaptándose a los nuevos tiempos y al cambio de edificio que supuso un traslado y una mejora para todos.

En febrero de 1.994 se llevan a efecto los actos del IV centenario de la llegada de las reliquias de San Eufrasio desde el valle del Mao a la ciudad de Andújar, con un comité de honor que presidió S.M. el Rey Juan Carlos I.

En 1996 el Ayuntamiento de Andújar nombró a san Eufrasio alcalde mayor perpetuo.

Desde sus inicios, la Hermandad además de los cultos devocionales en honor a su titular, actividades de caridad y su trabajo social, se ha caracterizado asimismo en dar a conocer el mensaje y lo que significa San Eufrasio en la vida de nuestra

Diócesis, través de la cultura con un buen número de publicaciones de revistas y ediciones, libros, así como conferencias donde se ahonda en el conocimiento de nuestro Santo Patrón y de los evangelios. También cabe destacar los hermanamientos con hermandades y cofradías, principalmente con la Hermandades de Santa Potencian de Villanueva de la Reina y de la ciudad de Inzio en Lugo, ubicación de la tumba de nuestro primer obispo de Jaén. En 1996 se trajo una nueva reliquia de nuestro Patrón, tras la desaparición de la anterior en la guerra civil, traslado donde se recrearon los actos de la primera llegada de las reliquias, con los cultos y posterior procesión. En la actualidad en el nuevo templo de la Parroquia de San Eufrasio, es significativo el trabajo de la Hermandad en su parroquia, teniendo iniciativas y estando siempre a disposición de la Parroquia sin olvidar su implicación en la sociedad de nuestra ciudad.

El 4 de octubre de 2025, fecha inolvidable, la imagen de San Eufrasio estuvo copresidiendo el altar con el Santo Rostro y la Virgen del Rosario, de la Magnum Rosarium Spei. Significar de forma especial el acogimiento de la Hermandad del Cristo de la Buena Muerte en la Catedral de Jaén, que hizo posible que la Hermandad de San Eufrasio pudiera traer y estar en tan gran acontecimiento, por eso dese aquí queremos hacer constancia pública el agradecimiento de esta humilde Hermandad de San Eufrasio hacia la Hermandad del Cristo de la Buena Muerte, a su Junta de Gobierno dirigida por su hermana mayor Raquel Hernández.

Como vemos la Hermandad de San Eufrasio, tal como la conocemos hoy día, es una Hermandad joven, pero que paso a paso vamos haciendo historia recogiendo el testigo de una devoción de dos mil años, devoción que San Eufrasio sembró en nuestra tierra y que hoy en día esos valores que promulgó, el evangelio, siguen vigentes y actuales, y que desde las hermandades y cofradías seguimos inculcando en nuestra sociedad.

Como decimos los eufrasianos, un fuerte abrazo de hermano.

BIBLIOGRAFÍA

A. Terrones Robles, *Vida, Translación y Milagros de San Eufrasio Obispo y Patrón de Andújar*, Granada, 1657 (ed. facs., Jaén, Diputación Provincial de Jaén, 1996)

F. J. Martínez Rojas, "Origen y desarrollo de la devoción y el culto a San Eufrasio en la Diócesis de Jaén" y E. Gómez Martínez, "La devoción a San Eufrasio en Andújar durante la Edad Moderna. SS. xvi-xviii", en *IV Centenario del Patronazgo de San Eufrasio sobre la Diócesis de Jaén*, Andújar, Hermandad de San Eufrasio, 2004, págs. 23-26 y págs. 43-58 respect.

C. Torres Jiménez, "La Iglesia mozárabe en tierras de Jaén (712- 1157)", en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 192 (2005), págs. 9-38.

Domínguez Cubero, j.: *La rejería en Jaén en el siglo XVI*. jaén: diputación provincial de jaén, 1989, p. 307

EN SEMANA SANTA
DISFRUTA
DEL
SABOR
Y LAS
EXPERIENCIAS
PICUALIA 
ACEITE DE OLIVA VIRGEN EXTRA

**AU
RE
UM** 
PICUALIA RESTAURANTE


Bib Gourmand
MICHELIN 2026



WWW.PICUALIA.COM

Autovía Madrid-Cádiz KM. 298 (Salida 299 Dirección Madrid)
23710 BAILÉN (Jaén) España
Telf. +34 953 67 05 65
tienda@picualia.com



ACTIVIDAD DESARROLLADA

La Hermandad se vive durante los 365 días del año, y muestra de ello es la extensa programación de actividades, actos y cultos que dinamizan la vida de la Buena Muerte.

FORMACIÓN



Visita a la exposición *"The Mystery Man"* que tuvo lugar en la S. I. Catedral entre los meses de abril y julio de 2025. Guiados por nuestro Capellán, el Ilmo. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas, profundizamos en la pasión y muerte de Cristo en esta magnífica muestra catequética.



En el marco de la canonización del *"Santo Milenial"* Carlo Acutis acontecida en 2025, la Buena Muerte tuvo el honor de recibir una reliquia del Santo donada por el Capellán de la Hermandad al Grupo Joven. Previo a ello, tuvo lugar la charla de formación *"Carlo Acutis: un nuevo santo para un nuevo milenio"* impartida por el Ilmo. Sr. D. Fco. Juan Martínez Rojas.



Continuando nuestra participación en el ciclo de exposiciones organizadas por el Excmo. Cabildo Catedral, visitamos la muestra *"Peregrinos de Esperanza"* que tuvo lugar entre octubre de 2025 y febrero de 2026, conociendo de primera mano los años santos, jubileos y peregrinaciones en la Historia de la Iglesia.

CARIDAD Y CONVIVENCIA



La Carrera-Caminata Buena Muerte celebró su V edición, destinada en esta ocasión al proyecto "Pura Fantasía" de ALES Jaén. Cada año son más los inscritos que se suman a esta iniciativa que combina deporte y solidaridad.



La Hermandad habilitó un punto de encuentro en la calle Maestra nº 10 que sirvió, en la pasada Cuaresma para reforzar los lazos fraternos entre los hermanos blanquinegros.



Un año más el Cuerpo de Caballeros realizó convivencias, compartiendo momentos entre aquellos que de manera elegante portan a nuestros Sagrados Titulares cada Miércoles Santo.



La Hermandad celebró la festividad de la Cruz con la realización de la procesión infantil y la instalación de la cruz/popular en Plaza de Santa María.





Numerosas reuniones y jornadas de convivencia han sido las celebradas por el Grupo Joven con motivo de la preparación y colaboración en los actos y cultos programados para el I Centenario Fundacional. En una de ellas el Vicehermano Mayor de la Hermandad, D. José Ángel del Real impartió a los jóvenes una charla de formación acerca de la historia de la Buena Muerte en una efeméride tan significativa como la que nos encontramos.



Asistimos como invitados a la inauguración del piso piloto de DOWN Jaén y Provincia. Ve la luz el proyecto "Enseñame a vivir" en el que la Buena Muerte contribuyó a través de la IV Carrera-Caminata Buena Muerte de 2024 para que sea una realidad.



Con motivo de la Navidad, el Grupo Infantil realizó su convivencia para preparar las felicitaciones navideñas que se entregarían a los residentes de la Residencia de Mayores Virgen de la Capilla.



La Zambomba Buena Muerte reunió un año más al pueblo de Jaén, en una cita esperada por todos, para celebrar la alegría de la Navidad. Este año tomó un carácter especial incluyendo la participación de ASPACE Jaén, que realizó una venta solidaria de flores de Pascua.



La campaña solidaria de recogida de juguetes organizada por la Buena Muerte permitió llevar a quienes más lo necesitan la ilusión de la Navidad. Los beneficiarios, como en años anteriores han sido la AD "El Valle" de Jaén y la Asociación REDMADRE.



En la festividad de los Reyes Magos, el Grupo Infantil, recibió la visita del Cartero Real y de sus Majestades en la Capilla del Stmo. Cristo de la Buena Muerte.

CULTOS Y ESPIRITUALIDAD



Participamos en la Solemnidad del Corpus Christi como Hermandad Sacramental, organizando los diferentes cultos sacramentales y disponiendo el altar efímero de la Plaza Santa María para el paso del Santísimo Sacramento en su custodia procesional.



Continuando con los cultos sacramentales, organizamos, junto al Excmo. Cabildo Catedral, el Acto de Exaltación, Triduo Eucarístico y Octava del Corpus con procesión claustral por las naves de la S. I. Catedral.



En 2025 la Vigilia Diocesana de las Espigas, evento organizado por la Adoración Nocturna, involucró a las diferentes Hermandades Sacramentales de la ciudad. Colaboramos participando en los cultos y erigiendo nuestro altar en la Plaza Santa María.



Celebramos la Solemnidad de la Asunción de la Virgen, titular de nuestra Sede Canónica.



La celebración de la Festividad de Nuestra Señora de las Angustias marcó el reinicio de la actividad tras el verano, reuniendo a los cofrades de la Buena Muerte en torno a la Virgen de las Angustias.



Asistimos a la Solemnidad de la Inmaculada Concepción de María.



El mes de noviembre es siempre tiempo de recuerdo para los que ya no están con nosotros. Con la celebración de la Festividad de Cristo Descendido de la Cruz, dedicamos la Eucaristía al sufragio de las almas de aquellos que partieron hacia la Casa del Padre.



Con motivo de la Festividad de Cristo Descendido de la Cruz, y ante la presidencia de nuestro titular, tuvo lugar la entrega, de nuestro capellán, de la reliquia de San Carlo Acutis al Grupo Joven.



El 30 de enero celebramos una Eucaristía de Acción de Gracias por los frutos del Rosario Magno de Esperanza junto a las Cofradías de San Eufrasio y Nuestra Señora del Rosario.



El nacimiento de Cristo es siempre alegría para los cristianos. Es por ello que celebramos nuestra tradicional Misa de Hermandad de Navidad en donde tuvo lugar la primera de las juras para los hermanos que adquieren la condición de Pleno Derecho en el presente curso.

REPRESENTACIONES

Durante el año hemos acompañado a las Cofradías y Hermandades en la celebración de sus actos y cultos, así como de aquellos organizados por la agrupación de Cofradías y Hermandades de la Ciudad de Jaén, unidos siempre por el culto a Cristo y su Santísima Madre.





Destaca además la representación de la Buena Muerte y su Grupo Joven en el Rosario Magno de Esperanza que tuvo lugar el pasado 4 de octubre, un evento que unió a todas las Cofradías y Hermandades de la Diócesis en este Año Jubilar.



Visita a las dependencias de la Banda de Cornetas y Tambores Nuestra Señora del Rosario de Linares con motivo de la celebración en 2025 de su XXV Aniversario.



Recién estrenado el 2026, asistimos al Quinario de Ntro. Padre Jesús del Gran Poder, presidido y predicado este año por nuestro capellán el Ilmo. Sr. D. Fco. Juan Martínez Rojas.



Las Camareras de la Hermandad asistieron al certamen de Camareras organizado por la Cofradía del Resucitado.



Visita a los talleres de Orfebrería Andaluza de Hermanos de los Ríos de Sevilla en donde se nos hizo entrega de una peana en plata de ley para la Virgen de las Angustias. Una pieza artística que ha sido sufragada por N.H.D. Antonio Viedma Rodríguez que viene a sumar al magnífico patrimonio que la Hermandad de la Buena Muerte atesora.

**INAUGURACIÓN DEL I CENTENARIO FUNDACIONAL:
30/1/2026 - 1/2/2026**



CRÓNICA MIÉRCOLES SANTO 2025













HERMANDAD SACRAMENTAL





I.N.R.I.

Capilla de la Virgen de los Dolores y del Santo Sepulcro - S. I. C.

El Misterio ante el cual toda lengua calla

Fragmento del acto de Exaltación Eucarística
Jaén, 20 de junio de 2025

MANUEL PALMA GARCÍA
Pdte. Decano de la Facultad de Teología San Isidoro de Sevilla
Canónigo de la Catedral de Sevilla

Eucaristía. Decimos la palabra con respeto, casi con temblor. Porque la Santa Misa no es únicamente un rito, ni es un símbolo, ni siquiera se trata de la expresión de una nostalgia. La Eucaristía es la presencia real de Cristo, el misterio; es el mismo Dios. Y en el centro de ese misterio, un banquete: no de manjares terrenos, sino del mismo Pan bajado del cielo.

Allí donde el tiempo se entrelaza con la eternidad, el altar se convierte en mesa, en monte, en cruz, en sepulcro vacío. Allí, la Iglesia se reconoce esposa y el alma se sabe habitada por el Amor. "No somos nosotros los que transformamos este pan en el cuerpo de Cristo; es Cristo quien lo hace con su palabra" (San Agustín, *Sermón 227*).

¡Oh sagrado Banquete,
en que Cristo es nuestra comida,
se recuerda su pasión,
el alma se llena de gracia
y se nos da la prenda de la gloria futura!

Dios no se contenta con hablar desde el cielo, ni con visitarnos desde fuera: sino que se entrega como alimento, Cristo mismo se da a comer. No como una idea, no como un recuerdo simbólico, sino como presencia real y sustancial, que entra en nosotros para transformarnos desde dentro. En este banquete hay una presencia real, viva, activa. Como afirma el Concilio de Trento: "Cristo está verdadera, real y substancialmente presente en la Eucaristía".

El mismo una vez murió en la cruz, hoy se nos da bajo las apariencias de pan y vino. Por eso, recibimos en este *banquete sagrado* a una Persona, que penetra nuestro cuerpo y espíritu, se une a nuestra vida con una intimidad que no tiene igual en ninguna otra forma de relación. Comer el Cuerpo de Cristo es entrar en comunión con su amor, con su humanidad y con su divinidad; es permitir que Él

Como en anteriores ediciones recogemos un fragmento del Acto de Exaltación Eucarística de 2025, a cargo del M. I. Sr. D. Manuel Palma García Canónigo de la Catedral de Sevilla, celebrado en el sagrario de la S.I. Catedral.

viva en nosotros, como dice san Pablo: "Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí" (Gál 2,20). Cada vez que celebramos la Eucaristía, hacemos memoria de la pasión de Cristo.

Pero no se trata de un simple recuerdo afectivo. Es un *memorial vivo*, donde el mismo sacrificio de la cruz se hace presente de manera incruenta y sacramental, pues en la misa, el tiempo se abre, y el Calvario se actualiza: estamos realmente al pie de la cruz, donde el Cordero se entrega por amor. Participar del banquete es participar del sacrificio, es dejarnos abrazar por la lógica de la entrega total.

En la Eucaristía, el *alma se llena de gracia*, porque es Cristo mismo quien se comunica, sana nuestras heridas, fortalece nuestra debilidad, enciende el amor y alimenta la esperanza. No comulgamos para "cumplir", sino para recibir el don de la conversión que transforma el corazón y sella el alma. Cada comunión hecha con fe es una chispa de eternidad que se enciende en el interior.

Este sagrado banquete es *una promesa cumplida* y una promesa por cumplir en la plenitud eterna: es ya participación real en el Reino, pero al mismo tiempo es prenda de lo que esperamos: la gloria, la comunión definitiva con Dios. Cada misa es anticipo del banquete celestial, donde no habrá más velos ni signos, sino visión plena, gozo sin fin, vida sin muerte. Cristo, presente ahora en el sacramento, un día se revelará en su gloria. Dios que no se queda en los cielos, sino que se ofrece, se parte, se entrega. Con esta certeza, nos plantamos ante la oración de Santo Tomás de Aquino, no como quien analiza un texto del pasado, sino como quien se adentra en una catedral: paso a paso, palabra a palabra, con adoración.

Señor Jesús, presente en el santo banquete,
haz que cada comunión me acerque más a tu Corazón,
que cada misa renueve en mí el recuerdo de tu Pasión,
que cada Eucaristía me llene de gracia
y mantenga vivo en mí el deseo del Cielo.
Tú que te das como alimento y esperanza,
haz de mi vida una ofrenda,
y de mi alma una morada donde tú reines. Amén.

"Se recuerda su Pasión"

En cada misa, el tiempo se rasga y el ayer del Gólgota se vuelve hoy. La Pasión no se repite, pero sí se representa. No como un teatro, sino como un misterio que se hace actual: el mismo Cristo que una vez se sacrificó en la cruz, se entrega ahora sobre el altar.

"Este día será para vosotros memorable y lo celebraréis como fiesta en honor del Señor, de generación en generación" (Éx 12,14). En la noche de la liberación,

cuando la esclavitud en Egipto llegaba a su fin, Dios instituyó una Pascua: una cena sagrada, una señal del paso de la salvación. Cada familia debía tomar un cordero sin defecto, inmolarlo y marcar con su sangre los dinteles de su casa. Esa una noche de juicio, fue también noche de gracia luminosa: allí donde estaba la sangre, la muerte no entraba. Los israelitas debían comer el cordero, de pie, ceñidos, como quienes están a punto de partir. Esta Pascua fue memorial, presencia viva, más que recuerdo, de la acción salvadora de Dios. Cada año, el pueblo volvería a celebrar esa noche santa, haciendo presente, de nuevo, el paso del misterio de la liberación.

Pero esta liturgia antigua era figura de un Misterio más grande, que se cumpliría en la plenitud de los tiempos. En el Evangelio según san Juan, Jesús muere en la cruz a la misma hora en que en el templo se sacrificaban los corderos pascuales (cf. *Jn 19,14.31-36*). Juan Bautista lo había señalado: "Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (*Jn 1,29*). Cristo es el Cordero sin mancha, el inocente que se entrega por amor. Su sangre, derramada en la cruz, es la nueva señal de salvación: allí donde está esta Sangre eucarística hay vida y redención, hay paso a la libertad verdadera.

Jesús anticipó su entrega en la Última Cena. Celebró la nueva Pascua, no ya con un cordero animal, sino con su propio Cuerpo como alimento. En la Eucaristía, Cristo es al mismo tiempo sacerdote, altar y víctima. Ya no hay más sangre derramada, porque su sacrificio es único, eterno, definitivo y se hace presente sacramentalmente cada vez que celebramos la misa. Cada Eucaristía es el memorial pascual, por el que entramos en su Misterio, participamos del sacrificio que nos ha liberado del pecado y de la muerte. Igual que a los israelitas no les era suficiente sacrificar al cordero, sino que tenían que comerlo; así también en la Eucaristía, somos llamados a mirar la cruz, para alimentarnos de Cristo. Esta comunión, verdadera unión espiritual, es ante todo la participación real en el sacrificio del Hijo, alimentándonos de su vida; es entrar en comunión con su entrega. Cristo se da como alimento para transformar nuestra existencia en una ofrenda de amor, como la suya.

"Haced esto en memoria mía". Así nos lo mandó: un memorial sagrado, en el que su amor supremo se hace presente. Pues, "cada vez que coméis pan y bebéis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que Él venga" (*1Cor 11,26*). Memoria viva, Pasión perpetuada, Sangre que, desde el corazón mismo de la tierra, clama Amor, no venganza. "La Eucaristía es sacrificio en sentido propio, porque representa sacramentalmente (haciendo presente) el sacrificio de la cruz, y porque lo aplica" (*Ecclesia de Eucharistia*, n. 12).

La Cruz no es únicamente historia, es altar que atraviesa el hoy: es presente. Es misterio siempre actual. En la misa, Cristo muere para vivir eternamente y da la

vida muriendo, por amor a ti. "La misa es el Calvario sin sangre", repetía con frecuencia San Pío de Pietrelcina. Y el altar, aun adornado con flores, es una cumbre de sacrificio.

"Esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros". Estas palabras, pronunciadas, en Persona de Cristo –con el mismo resonar de las que hicieron pasar en la creación de la nada al ser–, en ese preciso instante, hacen que el Cordero se ofrezca de nuevo, no con clavos ni látigos, sino con Amor eterno; Caridad infinita del Verbo eterno de Dios que gesta en cada altar los cielos nuevos y la tierra nueva. "Cristo está aquí, porque es el mismo que estaba en el pesebre. Es el mismo que colgaba del madero" (San Ambrosio, *De Sacramentis*, IV,6). "Jesús, en su Pasión, vivió hasta el fondo el abandono por parte de Dios y ha insertado su grito en nuestro sufrimiento. Ahora, toda aflicción puede ser grito hacia Dios y camino hacia la comunión con Él" (*Deus Caritas est*, n. 38).

En la Eucaristía se recuerda ciertamente la Pasión de Cristo, pero no con la nostalgia de una pérdida, sino con Su presencia viva, porque el Amor crucificado está en ella y, por eso, su entrega toca, sana, perdona, redime.

Señor Jesús,
Cordero de Dios,
inmolado para nuestra salvación,
gracias por tu entrega total en la cruz
y por el don de la Eucaristía,
donde haces presente tu sacrificio de amor.
Haz que cada vez que comulgue,
lo haga con fe viva, con gratitud profunda
y con el deseo de unirme a tu entrega.
Que mi vida, alimentada por tu Cuerpo,
sea también ofrenda,
para gloria del Padre y bien de mis hermanos. Amén.

HISTORIA Y LITERATURA





El patrimonio musical de la Hermandad

FRANCISCO SÁNCHEZ SUTIL
Cofrade

Es importante poner en valor la música de nuestra Hermandad en el año del centenario, ya que el patrimonio es rico y variado. En este sentido, se tienen obras para varias formaciones musicales, como son banda de música, agrupación musical, y trio de capilla.

Destacable también son los autores que han escrito música para nuestros Sagrados Titulares. Cabe destacar a los maestros, Carlos Cerveró Alemany, Manuel Vilchez Martínez, José Sapena Matarredona. A estos maestros hay que sumar a compositores de la "casa", como son Javier Campillo, José Ángel Lara, Manuel Cabrera o Ramón Guixá.

En el pasado también se tuvo en la Hermandad distintas formaciones, la mas longeva fue la agrupación musical, la cual pasó por distintos nombres, fases y directores. También se tuvo durante un tiempo una banda de cornetas y tambores que acompañó al paso del descendimiento.

La denominación inicial de esta banda fue "Grupo Joven". En los inicios de esta banda se disponía de 1 corneta do-sib y 4 cornetas en do, una caja, 4 tambores militares y 1 bombo, además de la sección de flautas de pico. La banda contaba con mas instrumentistas de metal y percusión que los instrumentos disponibles, por tanto, tenían que ir turnándose en el ensayo los instrumentos, hasta que la Hermandad pudo comprar mas instrumentos. La base estaba en una cochera de la calle Hurtado que cedió a la Cofradía la familia Cañabate. La sede se trasladó cuando la Hermandad dispuso de la antigua casa de Hermandad en la Calle Maestra.

En los inicios la banda estaba dirigida por Antonio Paz, multi instrumentista de metal de la Banda Municipal de Jaén, como director de la sección de viento y Serafín Cortés antiguo caja de la Agrupación de Soldados Romanos como maestro de percusión. La función de delegados y enlace con la Hermandad la ejercían Antonio Ortiz y Antonio de la Chica. La siguiente etapa en la dirección de la banda corrió a cargo de Javier Campillo y José Ángel Lara, que modernizaron y cambiaron el estilo que hasta entonces se veía en Jaén incorporando trompetas, y en etapas posteriores trombón y bombardino. En la etapa de Javier y José Ángel, cabe destacar también la incorporación de partituras escritas ya en pentagrama,

y no transmitidas de oído como ocurría en las bandas de la Cruz Roja y Soldados Romanos y en los inicios de esta agrupación. Un rasgo distintivo era la sección de flautines traveseros o pícolos introducidas por Javier Campillo. El delegado de la banda era Francisco Colmenero

En una siguiente fase se incorporó Juan Jesús Gutiérrez, que paso de trompeta 1ª a la dirección, y Francisco Sánchez, que pasó de caja a labores en la dirección. Con la evolución de la banda se llegó a adquirir una tuba, completando así la sección de metal. Una fase posterior en la dirección de la banda contó con dos grandes músicos jiennenses como son Antonio Serrano y Manuel Cabrera, junto con Francisco Sánchez. Además, trajo consigo la denominación de la banda a Agrupación Musical Cristo de la Buena Muerte. Por otra parte, se incorporaron marchas de bandas de fuera de nuestra ciudad. El último director de esta agrupación fue Pedro Ortiz.

El uniforme de la agrupación estaba formado por pantalón y jersey de pico azul marino, camisa blanca, corbata, zapato, calcetín y boina negra, manguitos blancos para la sección de viento metal. Posteriormente, se añadieron cordones blancos. Tras varios años se cambió el uniforme a pantalón negro con tiras doradas dorado, guerrera negra con doble botonadura, cuello tipo Mao y ros negro con galleta con



Figura 1. Fotos de la Agrupación Musical Cristo de la Buena Muerte

el escudo dorado de la Hermandad y pluma morada. Años después se incorporó un pantalón de color crema con tiras en negro, en el mismo tono que el traje de estatutos de la Hermandad solo para el Miércoles Santo.

Cuenta con un disco grabado en el año 1996, titulado "Buena Muerte", grabado en los estudios Fonoruz de Montilla provincia de Córdoba. En este trabajo se incluyen 8 marchas, "Sacramental", "Grupo Joven", "X Aniversario", "Flores Rojas", "Calle Campanas", "Lux Mundi", "Catedral" y "Dolores de Nuestra Señora".

En la Hermandad se tuvo una banda para el paso del Descendimiento. En este caso el estilo fue de cornetas y tambores. La banda estaba formada por antiguos componentes ya retirados de la agrupación musical de la Hermandad. La banda solo tenía el propósito de salir el Miércoles Santo. Y también se tomó como uniforme el traje de estatutos de la Hermandad, sin capirote, en este caso. Esto fue así debido a que la condición que ponían la mayoría de los componentes. Tocaban marchas de estilo clásico de los compositores Alberto Escámez y Ramón Montoya. A la desaparición de esta banda, sus instrumentos pasaron a la Agrupación Musical Cristo de la Buena Muerte, que haciendo uso de ellos pudo montar repertorio que hasta esa fecha no podía abordar debido en gran parte a la carencia de cornetas Do-Reb.

El listado de marchas para agrupación musical es bastante amplio, como seguidamente se cita. Sacramental y Flores Rojas de Javier Campillo, Calle Campanas, Grupo Joven, Estación de Penitencia, Jacinto Higuera y comandante López Pérez de Carlos Cerveró, X Aniversario y Lux Mundi de José Ángel Lara, Catedral de Ramón Guixá, Angustias Flor de Pasión de Pedro Pacheco, Coge Tú Cruz y Sígueme de David Álvarez, Descendimiento de Cristo de Francisco Javier Parra, Por Ti Rezamos, Ángeles de Angustia y Cruz de Muerte de Manuel Cabrera, Miércoles de Crucifixión de Pedro Ortiz. Por otra parte, también se tienen los arreglos de Nuestra Señora de los Dolores de Hilarión Eslava, Descendimiento de José Sapena y funeral de la Reina Mary de Henry Purcell. La Figura 2 muestra las primeras páginas de los guiones manuscritos de Sacramental, Flores Rojas, Grupo Joven y Jacinto Higuera. En la Figura 3 se puede observar la primera página del guion del arreglo del funeral de la Reina Mary.

Para banda de música se tienen también un conjunto de marchas bastante amplio. Existen composiciones dedicadas a la Hermandad en general y a cada una de nuestras Sagradas Imágenes titulares. De Carlos Cerveró se tienen, Angustias Madre, Anderos de la Buena Muerte, Estación de Penitencia y Buena Muerte, de Manuel Vilchez Cruz de Guía, de José Sapena Virgen de las Angustias y El descendimiento, Cristo de la Buena Muerte de Ángel Fernández, Angustias Amor de Madre, Padre Nuestro de la Buena Muerte y Cristo Descendido de la Cruz de Francisco José Sánchez y Cristo de la Buena Muerte de la Catedral de Jaén de

The image displays two pages of handwritten musical notation. The top-left page is titled "Sacramental" and is attributed to "J. Juan Campillo". It features a "Marcha lenta" (slow march) and includes staves for various instruments: Cornetas y Bajos, Corneta de 1ª, Corneta de 2ª, Trompeta de 1ª, Trompeta de 2ª, Tuba, Tambor, and Bombo y platillo. The top-right page is titled "Flores Rojas" and is also by "J. Juan Campillo". It is marked "Marcha lenta" and includes staves for Cornetas y Bajos, Corneta de 1ª, Trompeta de 1ª, Trompeta de 2ª, Tuba, Tambor, and Bombo y platillo. The bottom-left page shows a section of the score with a "Lento" (slow) tempo marking, featuring staves for Corneta de 1ª, Corneta de 2ª, Trompeta de 1ª, Trompeta de 2ª, Tuba, Tambor, and Bombo y platillo. The bottom-right page is titled "Jacinto Higuera" and shows a section of the score with a "J. 40-44" marking, featuring staves for Trompeta de 1ª, Trompeta de 2ª, Tuba, Tambor, Bombo y platillo, and other instruments.

Figura 2. Primera página de los guiones de Sacramental, Flores Rojas, Calle Campanas y Jacinto Higuera



Figura 3. Primera página del arreglo de la marcha Fúnebre del funeral de la Reina Mary

Guillermo Álamo Berzosa. Por otra parte, se encuentran perdidas y no se tienen los papeles de Cristo de la Buena Muerte de Aurelio Blanca y Oración al Cristo de la Buena Muerte de Francisco García. Seguidamente se pueden observar las primeras paginas de los guiones de Virgen de las Angustias, El Descendimiento, Cristo de la Buena Muerte y Buena Muerte (Figura 4).

Finalmente, nuestra Hermandad posee un vía crucis para trío de capilla (oboe, clarinete y fagot) compuesto por Francisco José Sánchez en 2008. Para esta formación el autor también realizó la adaptación de Sacramental como se puede ver en la Figura 5.

Desgraciadamente ya no queda ninguna formación musical en el seno de nuestra Hermandad. Es por ello que muchas de las obras aquí expuestas serán difíciles de volver a escucharlas, sobre todo las de agrupación musical. Por suerte alguna de ellas quedaron inmortalizadas en el disco Buena Muerte.

En cuanto a banda de música se tienen grabaciones de muchas de nuestras marchas, como son Descendimiento, Cruz de Guía (habitualmente tocada en la Semana Santa de Málaga), Virgen de las Angustias, Angustias Madre, y en el próximo disco de la Sociedad Filarmónica de Jaén se grabará Cristo de la Buena Muerte.

Estas marchas han caído en el olvido en nuestra Hermandad, ya que no se interpretan a la Virgen de las Angustias el Miércoles Santo. Se ha perdido Angustias Madre en la salida por la puerta del perdón y ya no se escucha tampoco en la tribuna, y cuando se interpreta no se interpreta completa. Por otra parte, Sacramental no se interpreta como es el arreglo. El paso por el itinerario oficial ha quedado relegado a marchas de moda. Ojalá esta tendencia, y como hacen la mayoría de Hermandades, se pida tocar su música. Que bonito sería escuchar en la calle Bernabé Soriano Angustias Amor de Madre al inicio, Virgen de las Angustias en la Pilarica y Angustias Madre en tribuna.



Figura 4. Primera página de los guiones de Virgen de las Angustias, El Descendimiento, Cristo de la Buena Muerte y Buena Muerte.

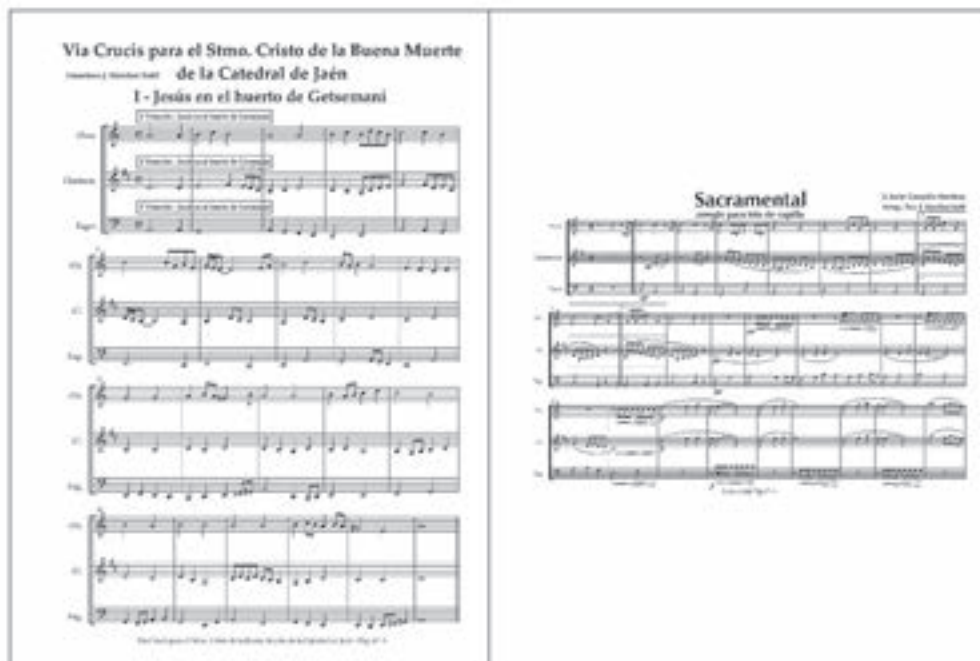


Figura 5. Primera página del vía crucis para el Cristo de la Muerte y arreglo de Sacramental para trío de capilla.

La Buena Muerte.

¿Una Hermandad castrense?

EDUARDO LÓPEZ ARANDA
Anterior Hermano Mayor

A las puertas del Centenario de nuestra hermandad, inmersos de lleno en los actos conmemorativos, vengo a las páginas de nuestro Boletín, con el encargo de nuestra Hermana Mayor, para poner de relieve un aspecto poco conocido -por obviado- en la historia de la cofradía o no lo suficientemente difundido por la dificultad que en su día entrañaba el acceso a las fuentes bibliográficas precisas: los libros regimentales y las hojas de Servicio de componentes y unidades militares que han tenido un papel relevante en diversas épocas de la Buena Muerte.

Es cierto que, con discontinuidad en el tiempo, pero estable a lo largo de nuestro secular periplo pasionista, la presencia de las Fuerzas Armadas y su vinculación con nuestra hermandad son una constante en la preciosa ecuación de la Buena Muerte.

Comienzo estas líneas el día de la Virgen de Guadalupe de dos mil veinticinco y tengo delante de mí, recién terminado y corregido, un ensayo. En él desgrano, entre otros aspectos, lo que siempre he mantenido: La casualidad no existe; la Providencia, sí. Dios, en cada momento de la vida coloca a las personas en el lugar adecuado -otra cosa es que lo vean- que han de ocupar para ejercer un fin determinado y cuando no se ve el fin, o usando de la libertad, se desvía a otros epifenómenos es cuando aparece el caos. Y la Providencia, como ahora diremos, fue la responsable última del nacer de la cofradía a la que amamos.

Vuelvo a centrarme en el encargo de nuestra Hermana Mayor, que asumo con gusto y acudo solícito, como siempre he hecho y haré, a la llamada de mi hermandad haciéndolo en esta ocasión, además, en mi condición de Presidente del Círculo de Amigos de las Fuerzas Armadas, de Jaén y como *soldado de conciencia, obra y deseo*, parafraseando a Rubén Darío cuando expresaba su condición de español.

El actuar de la Providencia fue muy patente en el año 1926, cuando comienza a transformar la cofradía de Gloria existente en corporación pasionista, pues lo más granado de la sociedad giennense del final de los locos años veinte, muchos de ellos mártires *in odium fidei*, entre los que hemos de destacar al Beato Manuel Basulto, Obispo, "*fundador canónico*" de la hermandad al sancionar sus primeros

Estatutos; el Beato Félix Pérez Portela, nuestro primer Capellán; los Enrique del Castillo Folache, Felipe Serrano Tabares, Melchor Cobo Medina, Juan Cubero Calderón, Vicente Mesa Rivilla... y tantos otros hombres y mujeres de fe recia que entregaron su vida por Dios, víctimas de la barbarie marxista.

Pues bien, los nombres mencionados y todos los demás que figuran en los anales de nuestra hermandad, encabezados por Manuel Cañones de Quesada, hizo que se pudiera llegar a instancias inimaginables en unos años en los que los estamentos sociales estaban separados, a veces, por distancias casi insalvables para el común de los mortales. Aparte que había que saber a quién dirigirse y cómo hacerlo y no todo el mundo vale para eso a pesar de que en esta sociedad que pretende igualar a todos en todo, lo pretenda machaconamente. Algo así como se pretende hacer con las cofradías: todas son iguales en derechos y dignidad, pero ya está. Que no vengan a decirme que la Buena Muerte es igual que otra. Que no lo es, ni nunca lo será.

Un caso, esencial y muy especial de los comentados es el del Excmo. Sr. General don Leopoldo Saro y Marín, héroe de Alhucemas y Conde de la Playa de Ixdain. El decisivo papel que desempeñó el General Saro en nuestros años fundacionales se debió a un intermediario que compartía amistad con el General y con Manuel Cañones de Quesada: don Baltasar Lara Navarrete, alcalde de Úbeda.

El General nació en la, por entonces, provincia española de Cuba. Siendo bien joven, entro en la Academia de Infantería, y, en 1895, le destinaron a Cuba como 2º teniente, donde participo en un sinfín de batallas contra los rebeldes. Regresó a la península un poco antes de perder España esa guerra, después del asunto del sabotaje falso al Acorazado Maine.

De servicio en Madrid hasta que estallo, en 1909, la guerra de Melilla, a donde fue movilizado al frente sin perder tiempo. Desarrollo muchas luchas contra el enemigo, resaltando en el dramático Barranco del Lobo, por la cual fue ascendido a comandante y asignado otra vez a Madrid, donde tubo distintos puestos en el Ministerio de la Guerra y el Estado Mayor Central hasta ser coronel del Regimiento Inmemorial del Rey n.º 1.

En 1921, la guerra del Rif lo llevo de nuevo a Marruecos, sobresaliendo en muchas operaciones de guerra junto con los Generales Cabanellas, Sanjurjo y Dámaso Berenguer entre otros, lo cual le concedió el ascenso a general de brigada.

A él, la política le interesaba poco, más las batallas le apasionaban. De este modo, regresó a África a preparar el desembarco de Alhucemas. Allí, dirigió una columna con destreza asombrosa; gracias a eso, lo ascendieron a general de división y el Rey le otorgó el título de conde de la Playa de Ixdain.

De regreso en la península, impulsó la creación —y presidió— el Patronato de Casas Militares. Luego, lo promovieron a teniente general. Después, ocupó una de las capitanías generales. Con la llegada de la Segunda República, el general Saro fue apartado del servicio y procesado por el Tribunal de Responsabilidades Políticas. El motivo, su participación en el pronunciamiento de 1923. En 1932, lo sentenciaron por alta traición y auxilio. Fue a prisión. Luego, en 1934, fue amnistiado. Finalmente, pasó a la situación de 2.ª reserva. En Madrid, el 19 de agosto de 1936, milicianos republicanos le quitaron la vida, aunque no se había demostrado su adhesión al Alzamiento nacional.

Además de su carrera militar, impulso múltiples iniciativas para el progreso social, cultural y económico en Jaén, provincia con la cual compartía lazos familiares. Entre estas, resalta la construcción del ferrocarril Baeza-Utiel. También la Comunidad de Regantes del Canal de Jandulilla; y en Úbeda, la biblioteca municipal, diversas escuelas, el Parador de Turismo, la reconstrucción de la Casa de las Torres, la Escuela de Artes y Oficios y el Teatro Ideal Cinema.

Por esta razón, con una colecta popular, Jacinto Higuera, escultor local y alumno de Mariano Benlliure, le hizo un monumento a finales de los años veinte del pasado siglo.

Era caballero de cámara activo del rey Alfonso XIII.

La inmaculada y heroica hoja de servicios del General Saro y sus contactos más que acreditados en la Corte imprimieron, a petición de la cofradía, una impronta que aún en la ausencia marcaron el carácter de nuestra cofradía. Siempre se ha hablado de la pulcritud a la hora de procesionar; la seriedad y solemnidad de todos nuestros actos, parangonables en cierta medida al binomio liturgia – castrense.

La liturgia, la verdadera, la no idiotizada por modas absurdas y banalizaciones casi heréticas, unida a la limpieza castrense se adosaron al código genético de nuestra cofradía para engendrar un ejemplo, todavía no igualado en Jaén; ejemplo que, lógicamente, estaba en manos de nuestros antepasados y ellos decidieron que, tratándose de *las cosas de nuestro Padre*, todo el honor y la gloria para Él, con solemnidad, magnificencia, majestad, pompa... ¡que todo es poco para alabar al Autor de nuestros días y venerar su bendita imagen!

Pues bien, para contribuir a la solemnidad de nuestro, nunca mejor dicho, desfile procesional, varias unidades participaron en los años fundacionales. El parón ocasionado por la revolución marxista de 1936 y circunstancias de todo tipo hicieron que la suspensión decayera hasta el punto de su desaparición pues eran muchos los menesteres a hacer: entre otros la recuperación de una Junta de Gobierno diezmada por los fusilamientos de varios de sus componentes *in odium fidei*, como ya se ha comentado y, con ella, la de la hermandad en todos sus aspectos.

LA GUARDIA CIVIL

La primera gestión, la realiza en 1927 don Manuel Cañones de Quesada, reuniéndose con el General Burguete Lana, a la sazón Director General de la Guardia Civil, para solicitarle la participación de la Banda de Cornetas y Tambores del 23º Tercio, aposentado en Jaén, del Benemérito Instituto, banda de acreditada y acrisolada calidad, fruto de esa entrega innata de la Guardia Civil, en este caso al mundo del papel pautado y los instrumentos musicales.

No fue 1927 el único año en que participó la Benemérita en la procesión del Miércoles Santo, pues hasta 1931 ocupó un destacadísimo papel en nuestro cortejo procesional ya que, en el periodo 1928-1931 encontramos la presencia de los batidores y clarines del Escuadrón de Caballería de la Guardia Civil, de guarnición en Madrid; el desfile de compañías y bandas con bandera de los Tercios 14º y 27º y del Colegio de Guardias Jóvenes, *Duque de Ahumada*, de Valdemoro, que también participarían como únicas fuerzas militares junto a la Caballería del Instituto en 1931.

En relación con nuestra hermandad diremos, además, que la Jefatura de la Comandancia de Jaén, ostenta la condición de Cofrade de Honor debido a su intensa participación en los años fundacionales.



LA ARTILLERÍA CORDOBESA

Mediante Real Decreto de 22 de septiembre de 1917 y con el fin de dotar al Ejército de unidades armadas con piezas de calibres superiores a los que, hasta entonces, eran exclusivos de la Artillería llamada de Campaña, se creó en que se llamó 2ª Batallón de Artillería de Posición, aposentándose en la Plaza de Córdoba, en el recordado Cuartel de San Rafael.

Su primer Jefe fue el Teniente Coronel D. Mariano Lorenzo Montalvo y su primera dotación de armamento, fueron cañones de bronce de 120 mm para el Primer Grupo y morteros de bronce de 150 mm para el Segundo Grupo. La tracción de este material era a caballo para el Grupo de cañones y mulos para el Grupo de morteros.

En enero de 1919 cambia su denominación por 4º Regimiento de Artillería Pesada de Campaña. En 1927 pasa a denominarse 2º Regimiento de Artillería a pie. En 1929 vuelve a cambiar de nombre, pasando a ser Regimiento de Artillería a pie Nº 2. En 1931 por la reforma de Berenguer pasaría a ser el Regimiento de Artillería Pesada a pie Nº1. Con estas últimas denominaciones, su Banda de Cornetas y Tambores y algunos piquetes de honores, los artilleros cordobeses, entre cuyas filas formaron personajes de la talla de Manolete, solemnizaron nuestro desfile procesional, precisamente justo delante del paso del Cristo.

Hoy en día, la Unidad se encuentra en la Base de Cerro Muriano, encuadrada en la Brigada "Guzmán el Bueno X", bajo la denominación de "Grupo de Artillería de Campaña 10", con las características, funcionalidades y cometidos propios de este tipo de agrupaciones.

Esta Unidad participó con su banda de trompetas en la procesión de 1927, cuya contratación se hizo posible gracias a la impecable gestión económica efectuada hasta el momento y que permitió disponer de los fondos necesarios para tal fin. Fu su única participación, no exenta de marcialidad y brillantez si nos atenemos a las crónicas de la época.

El Regimiento de Infantería León, número 38.

El Regimiento de Infantería León era una de las unidades más antiguas del Ejército español. Sus orígenes se remontan al siglo XVII, donde se formó como un Tercio destinado a Flandes. A lo largo de su historia adoptó distintas denominaciones, pero mantuvo una continuidad orgánica que lo convirtió en un regimiento histórico.

Durante la Guerra de la Independencia (1808–1814) combatió contra las tropas napoleónicas en acciones tanto regulares como irregulares, formando parte del esfuerzo militar que sostuvo la resistencia peninsular. En el siglo XIX participó

activamente en las Guerras Carlistas, encuadrado en el Ejército liberal, y fue empleado de forma recurrente en tareas de guarnición y control del orden interno.

En las últimas décadas del siglo, el regimiento formó parte del Ejército peninsular sometido a sucesivas reformas, sin perder su carácter de infantería de línea. A comienzos del siglo XX, algunas de sus unidades fueron destinadas al norte de África, integrándose en el esfuerzo militar español en Marruecos. En 1930, el Regimiento León seguía existiendo como unidad activa, representando la continuidad del modelo tradicional de infantería.

El Regimiento de Infantería número 38 surgió en el siglo XIX como consecuencia de las reformas que introdujeron la numeración de los regimientos, sustituyendo en muchos casos los antiguos títulos históricos. Estas reformas buscaban racionalizar una estructura militar sobredimensionada y poco eficiente.

A lo largo de la Restauración borbónica, el regimiento desempeñó funciones habituales de guarnición, orden público y apoyo a la autoridad civil, además de participar en campañas coloniales. Como muchas unidades de su tipo, sufrió problemas crónicos de falta de medios, instrucción irregular y alta rotación de reclutas.

En las primeras décadas del siglo XX, el Regimiento número 38 fue empleado en operaciones relacionadas con el conflicto del Rif, donde la guerra irregular puso de manifiesto las limitaciones del Ejército peninsular. Hasta 1930, el regimiento encarnó el modelo de infantería numerada propia del Ejército español.

Este Regimiento solemnizó con su presencia las procesiones de 1927-1929, participando con sus bandas de cornetas y tambores y Unidad de Música en el mencionado trienio.

LOS LANCEROS DE MARÍA CRISTINA

Los Lanceros de María Cristina fueron creados en el siglo XIX, en un contexto marcado por las guerras civiles y la consolidación del Estado liberal. Su denominación reflejaba una clara identificación dinástica, habitual en los regimientos de caballería de la época.

Participaron en las Guerras Carlistas, donde la caballería desempeñó un papel relevante en misiones de carga, persecución y control del territorio. Durante décadas, el regimiento mantuvo la estructura y armamento tradicionales de la caballería de línea, con lanza y sable como elementos distintivos.

Con el avance del siglo y la transformación del campo de batalla, su utilidad táctica fue disminuyendo. A comienzos del siglo XX, los Lanceros de María Cristina fueron

progresivamente relegados a funciones secundarias, de escolta y representación, aunque conservaron su identidad hasta las reformas que afectaron a la caballería en el periodo previo a la Segunda República.

Con todo ello, la Unidad de guarnición en Aranjuez, desfiló en 1927 suponemos que deslumbrando al pueblo de Jaén con la vistosa uniformidad azul que luego repetirían los Cazadores de Alfonso XIII.

LOS HÚSARES DE LA PRINCESA

Y hablando de vistosidad, leamos al ilustre militar don Manuel Giménez y González:

«El lujoso traje de este cuerpo correspondía al objeto de su creación; que fue el de conmemorar la jura de la entonces Princesa heredera del trono español; pero la envidiable reputación que pocos años después supieron conquistarse los Húsares de aquel nombre, forma una de las más brillantes páginas de la historia».

Y es que esta era una Unidad *para lucirse*, entiéndase la expresión. Y qué mejor modo de hacerlo que en la Buena Muerte de Jaén. Quiero hacer un ejercicio de imaginación y trasladarme a los años 1928 y 1929, a aquél Jaén provinciano -como el de hoy- que asistiría boquiabierto al paso marcial de las caballerías por La Carrera, al golpeteo de las herraduras sobre el adoquinado mezclado con los agudísimos toques del clarín, el ronco batir de timbales y la exquisita elegancia de los



dolmán albos con brandenburgos y charreteras dorados, guerreras y pantalones azul *princesa*, morriones y botas acharoladas de jinetes enfilando su camino hacia la Catedral.

Los Húsares de la Princesa se formaron como unidad de caballería ligera, inspirada en modelos centroeuropeos, durante el siglo XIX. Su misión principal era el reconocimiento, la exploración y el hostigamiento, funciones propias de este tipo de tropas.

Durante las guerras civiles del siglo XIX y las décadas posteriores,

el regimiento actuó tanto en operaciones militares como en tareas de presencia territorial. Su imagen estuvo asociada durante mucho tiempo al ideal clásico de la caballería ligera.

En el conflicto de Marruecos, ya en el siglo XX, los húsares se vieron obligados a combatir en condiciones para las que no habían sido concebidos, muchas veces desmontados y con funciones similares a las de la infantería. Hasta 1930, el regimiento representó una caballería en transición, afectada por la obsolescencia de su modelo tradicional.

Con la desaparición de estas fuerzas, muere el romanticismo de las fotografías color sepia de oficiales y reyes ricamente ataviados con la vistosísima uniformidad; muere la exquisitez de los desfiles regios y el heroísmo en los páramos y pedregales africanos, como escribiera don Rafael Ortega en su exquisita colaboración recordando a los húsares. Muere, en definitiva, la época de la elegancia alfonsina en nuestros ejércitos, volcados desde entonces a indumentarias más operativas y, por ello, menos cargadas de belleza y simbolismo como la de estos jinetes hessianos.

REGIMIENTO DE LA REINA, NÚMERO 2

Los años 1929 y 1930 trajeron a la hermandad una nueva participación militar: la del Regimiento de la Reina, número 2, con base en la vecina ciudad califal. Su historial, extraído de la página oficial del Ministerio de Defensa, nos cuenta:

Fue creado como Coronelía de Guardias de la Reina por la reina Gobernadora D^a M^a Ana de Austria por R.D. de 22 de agosto de 1665, durante la minoría de edad de D. Carlos II, para la guarda de la Real persona del Rey, organizado definitivamente el 27 de abril de 1669 bajo el mando del Marqués de Aytona.

Se le vistió lujosamente con vestuario a la francesa como el de los soldados del mariscal Chamberg recibiendo el sombrero chambergo que le dio vulgarmente el sobrenombre de 'La Guardia Chamberga'.

En 1675 toma el nombre de Regimiento de la Guardia del Rey a la mayoría de edad de Carlos II. En 1677 es destinado a Sicilia como Tercio Ordinario de Infantería, disolviéndose a finales del mismo año y refundiéndose en el tercio Fijo de Sicilia. En 1735 reaparece como Regimiento Real de la Reina n^o 1, destinado al ejército de Extremadura y posteriormente a Italia en 1740. En 1764 es destinado a Ultramar, participando en Nueva España y Panamá. En esta última guarnición fue disuelto.

El Regimiento tal y como se conoce en la actualidad se crea en Valencia, por la Junta del Reino, el 29 de mayo de 1808, al mando del coronel D. José Caro, con el nombre de Regimiento de Cazadores de Caro, denominándose a partir del 1 de junio Regimiento de Cazadores de Valencia.

En 1856 en la revuelta de Madrid (Sucesos Políticos), los días 14 al 16 de julio, se le concede la corbata de la Real y Militar Orden de San Fernando, corbata que porta nuestra Bandera actual.

Por Decreto de la Presidencia de la República de 6 de junio de 1931 y con motivo de la reorganización en el ejército, el regimiento se une al Regimiento 'Córdoba' nº 10, de guarnición en Granada, para constituir el Regimiento de Infantería nº 2, custodiando los historiales de ambos regimientos.

El 12 de septiembre de 1939, el regimiento se vuelve a reorganizar con el nombre de Regimiento de Infantería nº 45, con guarnición en Córdoba.

En enero de 1944 cambia su denominación por la de Regimiento de Infantería 'Lepanto' nº 2.

En Julio de 1977, por Real Decreto nº1629/1977, una vez que el rey Juan Carlos I es proclamado Rey y Jefe del Estado Español, pasa a denominarse 'Regimiento de Infantería 'La Reina' nº 2'.¹

La antedicha presencia del Regimiento de la Reina, en Jaén, el Miércoles Santo, fue numerosa ya que a la Banda de Música regimental se sumaron una escuadra de gastadores y una compañía de honores, completa.

También participó en 1930 una compañía de Carabineros con Bandera, banda y música.

LOS REGULARES

Las Fuerzas Regulares Indígenas fueron creadas en 1911, en el Protectorado español de Marruecos, como una fuerza específicamente adaptada a la guerra colonial. Estaban compuestas por soldados indígenas marroquíes bajo mando de oficiales españoles.

Desde su creación demostraron una alta eficacia en operaciones de combate, especialmente en acciones de choque, reconocimiento y control del terreno. Tras el Desastre de Annual (1921), su papel se volvió central en la reorganización del esfuerzo militar español en el Rif.

Durante la década de 1920, los Regulares se consolidaron como una de las unidades más operativas del Ejército español, participando de forma decisiva en la pacificación del territorio. En 1930, eran ya una fuerza plenamente integrada y esencial en el sistema militar colonial.

¹ ejercito.defensa.gob.es/unidades/Cordoba/brimzx_guzmanelbueno/Organizacion/RI_N.2/

Su participación en nuestra procesión fue puntual, en 1960, con su banda de cornetas, tambores y chirimías que junto a la vistosa uniformidad de los componentes de la Unidad más condecorada del Ejército español, aportó un elemento más de solemnidad y esplendor a la cofradía que, en sí misma, es esplendor en sus manifestaciones.

LA LEGIÓN

Poco se puede decir de la Legión que no se conozca y mucho menos si quién esto escribe es Caballero Legionario de Honor, por lo que intentaremos no caer en la reiteración.

La Legión Española fue fundada en 1920 como una unidad profesional y voluntaria, inspirada en modelos extranjeros, con el objetivo de disponer de una fuerza permanente capaz de combatir con eficacia en Marruecos y taponar, así, la hemorragia que desangraba a España con las muertes de los soldados de reemplazo que habían de acudir a luchar contra un enemigo preparado, ávido de sangre y con la traición en sus genes.

Desde sus primeros años, la Legión destacó por su disciplina, su capacidad de combate y su rápido despliegue. Jugó un papel decisivo tras Annual y durante las campañas posteriores, convirtiéndose en una de las principales herramientas militares del Estado español en el Protectorado.

Antes de 1930, la Legión no solo se había consolidado como unidad de élite, sino que había influido profundamente en la cultura militar española, marcando una clara ruptura con el Ejército al uso y de reemplazo.



La Hermandad, presidida por Eduardo Galván y Díez, nombra Gobernador de Honor -el único hoy en día, junto al Cabildo Catedral- al Tercio *Duque de Alba*, II de la Legión. Tras varios intentos infructuosos para que fuerzas legionarias participasen -con todo su derecho, mal que pese a algunos- en nuestro desfile procesional, no es hasta 1984 en que Manolo Cañones, ¡cómo no!, conseguiría que ese año y el siguiente, fuerzas del Tercio *Duque de Alba* y del *Alejandro Farnesio*, respectivamente, solemnizaran ¡y de qué forma!, la misa del Miércoles Santo y la procesión posterior. No obstante, lo anterior, hay que reseñar la presencia de autoridades legionarias en la procesión de 1974.

En 1986 se suspendió la participación. El único motivo, pues yo me hallaba presente en las conversaciones entre Manolo y la Subinspección legionaria, fue la reducción drástica a solo una escolta para el paso del Cristo debido a las restricciones gubernamentales que ya empezaban a hacerse notar en la participación de las FFAA en actos religiosos. Se negó esa exigua participación y la Legión tardó mucho en volver a Jaén. No fue hasta 2016, treinta años después en que, gracias al empeño del Hermano Mayor, Juan Marín y las gestiones del Círculo de Amigos de las Fuerzas Armadas, se consiguió que los bravos legionarios, almas inquebrantables, volvieran a pisar suelo giennense la tarde noche del Miércoles más santo del año. De la presencia legionaria, solemne y sentida para acompañar a su Protector, por el que son capaces de dar la vida -que no todos lo somos- espero poder escribir algún día, largo y tendido.

UNIDAD ADSCRITA DEL CNP A LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE ANDALUCÍA

Esta Unidad fue creada mediante Orden de 31 de agosto de 1993 por la que se constituye la Unidad del Cuerpo Nacional de Policía Adscrita a la Comunidad Autónoma de Andalucía, cuya organización está regulada mediante los Reales Decretos 221/1991 de 22 de febrero y 1089 de 9 de junio, respectivamente.

La Unidad tiene una doble dependencia: orgánica, del Ministerio de Interior y funcional de las Autoridades de la Comunidad Autónoma de Andalucía, quedando integrada actualmente en la estructura orgánica de la Consejería de Sanidad, Presidencia y Emergencias a través de la Secretaría General de Interior o, en su caso, en la de la Consejería que asuma las competencias en materia de Interior.

Para dar respuesta al amplio abanico de competencias recogidas en el Estatuto de Autonomía de Andalucía, la Unidad del Cuerpo Nacional de Policía Adscrita a la Comunidad Autónoma de Andalucía lleva a cabo, tanto en su carácter policía



judicial como de policía administrativa, numerosas funciones y servicios que escapan del objeto de esta colaboración.

En 2003, concretamente el 10 de abril, Jueves de Pasión, tras entronizar a Nuestra Señora de las Angustias, se procedió en la Sala Capitular de la Catedral a ejecutar el acuerdo de Junta de Gobierno mediante el cual se acogía bajo la protección de la Virgen de las Angustias a la Unidad Adscrita de Jaén, siendo su Jefe, el Inspector José Antonio Muñoz Urbano. Desde aquel momento la presencia de la Unidad ha sido constante y cada vez más numerosa, tanto en nuestra procesión como en el traslado de Nuestra Señora de las Angustias. El cariño y afecto de la Unidad por la Hermandad y por la más bella advocación mariana giennense, queda fuera de toda duda y desde aquí dejo plasmada la petición que en varias ocasiones he efectuado a nuestra Hermana Mayor para que puedan ser nombrada la Unidad, Fiscal Mayor Honorario de Paso.

Unidad Militar de Emergencias.

Fue en 2017, enmarcado en los Actos de homenaje del Círculo de Amigos de las Fuerzas Armadas, cuando a similitud de la apenas mencionada Unidad policial, la Unidad Militar de Emergencias, en la persona de su Jefe, el Teniente General don Miguel Alcañiz Comas, se acogió bajo la protección del Santísimo Cristo de la Redención Descendido de la Cruz (han leído bien).

Hablar de la UME es hablar de entrega, abnegación, espíritu de servicio, fraternidad, solidaridad. Solidaridad que, bajo el signo de la cruz, se transforma en caridad: la de aquellos hombres valientes que sin temer a las circunstancias fueron a reclamar el Cuerpo de Jesús para darle sepultura. Admirable paralelismo con los componentes de la Unidad que, solo en 2019, acudieron en representación a nuestra procesión, representación compuesta por un efectivo de las escalas de oficiales, suboficiales y tropa, encabezadas por el entonces Capitán Matías Lacal, procedentes del BIEM II, con sede en la Base Aérea de Morón y al que me honra pertenecer como Soldado de Honor.

Este es, grosso modo, el pasado y presente de la vinculación de la hermandad con las Fuerzas Armadas y Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Vínculos mantenidos en el tiempo, quizá adormecidos, pero con su vigencia. Una vigencia a restaurar en la procesión de 2027 pues no solamente es el realce de la procesión. Es algo mucho más profundo, porque es la imbricación de los mejores embajadores de España; de los que han jurado entregar su vida si fuese necesario por sus semejantes, esa imbricación -repito- además de valorada sociológicamente es hasta necesaria en nuestros desfiles procesionales, porque la presencia militar engrandece, para nada ensombrece y siempre da testimonio del espíritu que los llevan a servir a la sociedad a la que pertenecen, máxime cuando acompañan a las imágenes y advocaciones bajo cuya protección y patronazgo sirven a España y a todos, sin excepción. Incluso a los que reniegan de ellos pues la milicia, como escribió el insigne Calderón, *no es más que una religión de hombres honrados*.



Inicios de los carteles de Semana Santa de Jaén

Hermandad de la Buena Muerte. Parte II

FRANCISCO LATORRE DÍAZ
Cofrade

En el boletín del pasado año, realicé una pequeña colaboración para los cofrades de la Real Hermandad, y continuando por lo solicitado finalizo este artículo en honor a su centenario fundacional.

Fue la primera cofradía que editó cartel propio, empeño que ya se puso de manifestó en sus años fundacionales.

En el Boletín del diciembre de 1993, aparece este aviso *"...Cartel de la Buena Muerte. La Hermandad editará su cartel en la próxima Cuaresma. Por ello, todo el cofrade que esté interesado en colaborar aportando fotos o dibujos, puede entregarlas en la Casa de Hermandad o aun miembro de la Junta de Gobierno. La Hermandad seleccionará el trabajo que este más conveniente..."*

Al año siguiente, además de repetir la misma convocatoria, se hizo esta advertencia: *"Con tiempo queremos anticipar a todos nuestros hermanos cofrades y no cofrades que deseen participar en el concurso para elegir el cartel de nuestra Hermandad para la Cuaresma 95, que se admitirá cualquier técnica pictórica, así como fotografías cuyas medidas mínimas deberán ser 15 x 20, sin que sea necesario soporte rígido entregándonos los trabajos realizados en nuestra Casa de Hermandad antes de 1 de febrero de 1995...."*

Estas notas previas he querido que fueran aclaratorias, para seguir enumerando los carteles y los datos siguientes.

- Cartel del año 1991, obra de D. Antonio Navarro Burgos, una plumilla en blanco y negro, el Cristo cerca de su capilla, se presentó en la cena de Hermandad que organizó la Cofradía en los Salones Carlos, lo presentó D. Felipe Cancio Olmedo.
- Cartel del año 1992, obra de D. Antonio Navarro Burgos, en esta ocasión una sepia donde el Cristo se encuentra delante de las torres de la S. I. Catedral, se presentó en la Sala Capitular por el cofrade D. Felipe Cancio Olmedo.

- Cartel del año 1993 (64x40), fotografía de D. Joaquín Sánchez Estrella, el Cristo de regreso a Catedral. Impreso en imprenta Rapid, fue presentado en la Casa de Hermandad por D. Leonardo Cruz Linde.
- Cartel del año 1994 (64x43), fotografía de D. Juan Manuel Cañada Expósito, bajo la bóveda de la Catedral, impreso también en Imprenta Rapid, e igualmente lo presentó D. Leonardo Cruz Linde.
- Cartel del año 1995 (64x43), fotografía en blanco y negro de D. Manuel Sáenz Monzón, que ilustra, el momento previo a la salida del Cristo y también se imprimió en la misma imprenta y se presentó en la Casa de Hermandad el día 10 de marzo.
- Cartel del año 1996 (64,5x44), fotografía en blanco y negro, de D. Manuel Sáenz Montón de la Virgen de las Angustias, impreso en los mismos talleres y se presentó el 27 de febrero en la Casa de Hermandad.
- Cartel del año 1997 (64x43), obra de D. Miguel Ángel Rueda Bueno, el Cristo sobre fondo del coro catedralicio de, impreso por Grafiranzo, se presentó en la Casa de Hermandad el día 22 de febrero por D. Emilio Luis Lara López.
- Cartel del año 1998 (64x44), fotografía en blanco y negro de D. Manuel Sáenz representando la salida del paso del Descendido, impreso por Grafianzo, se presentó el 7 de marzo por D. Rafael De Vargas Aguilera, Mayordomo del Descendido en la Sala Capitular de la Santa Iglesia Catedral.
- Cartel del año 1999 (64x64), fotografía de D. Arturo Aragón Moriana, el Cristo en el interior de la Catedral, con el fondo de la Capilla Mayor, impreso por DIN-AC, lo presentó D. Leonardo Cruz Linde, el 12 de marzo en la Sala Capitular de la Catedral.
- Cartel del año 2000 (70x45), fotografía de D. Julio Montero Millán, un primer plano del Cristo, impreso por DIN-AC. S.L., lo presentó el cofrade D. Emilio Lara López en la Sala Capitular de la Catedral el 17 de marzo.
- También en el año 2000, el pintor D. Francisco Huete Martos (cartel propiedad de la Agrupación para la Semana Santa del mismo año), consigue un cartel excepcional, ante la traza abocetada de la Puerta del Perdón de la Santa Iglesia Catedral, con una composición vertical que sugiere solemnidad y evoca la elegancia y distinción propia de la cofradía, presenta el grupo de penitentes que portan el perdón de la Hermandad, tras el que se adivina un grupo de acólitos ceriferarios que rompen el rigor de la escena. Y sobre el grupo, las cabezas prodigiosas del Stmo. Cristo de la Buena Muerte y la Virgen de las Angustias. Todo

tratado con exquisita dulzura y suavidad en los colores, lo que consiguió una expresividad muy armoniosa, en pintura mixta en papel basik pegado en tabla. Patrocinado por la Diputación y el Ayuntamiento de Jaén, se presentó en el Hospital de San Juan de Dios por el cofrade D. Leonardo Cruz Linde.



- Cartel del año 2001, fue una fotografía de D. Antonio Muñoz Villar, del Cristo, sobre el fondo el órgano catedralicio, (75x45), lo presentó D. Antonio Muñoz, Fiscal de Manifestaciones Públicas el 10 de marzo en el Salón Mudéjar.
- Cartel del año 2002 (70x43), fue una pintura de D. Francisco Carrillo Cruz, del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, y Ntra. Señora de las Angustias, lo presentó el día 15 de febrero D. Ramón Guixá Tovar y se presentó en la Sala Capitular de la Catedral.
- Cartel del año 2003 (47,5x69,5), fotografía de D. Antonio Muñoz Villar, que representaba a la Virgen de las Angustias, lo presentó D. Ramón Palop Montoro, Secretario de la Cofradía el día 8 de marzo en el Salón Mudéjar.
- Cartel del año 2004 (68x45), una fotografía de D. Francisco Calero Fuentes, representando al Descendido por la calle Campanas, se editó en la Imprenta Blanca, y lo presentó D. Fernando Gabucio Redecillas, en el Salón Mudéjar.
- Cartel del año 2005 (68x45), una fotografía de D. Alberto Sánchez Estrella, alusiva al carácter sacramental de la Hermandad, se imprimió en Blanca, lo presentó D. Miguel A. Toledano Santiago, Fiscal de Manifestaciones Públicas el 18 de febrero en la Sala Capitular de la Catedral.
- Cartel del año 2006 (68x45), fotografía de D. José Rico Teba, el Descendido en el presbiterio de la Catedral, impreso en Blanca, se presentó el día 3 de marzo por D. Aniceto Eduardo López Aranda, Vice-Hermano Mayor en la Sala Capitular de la Catedral.
- Cartel del año 2007 (69x45), fue una fotografía de D. Esteban Espinilla Ortiz del Cristo en la Plaza Santa María, se editó en imprenta Blanca, y o presentó D.

Manuel Cañones Rodríguez, Hermano Mayor Honorario, el día 23 de febrero en la Sala Capitular de la S. I. Catedral.

- Cartel del año 2008, una pintura de D^a. Teresa González Fructuoso sobre a Virgen de las Angustias a su paso por la calle Campanas, (68x45), Imprenta Blanca fue la impresora. Se presentó el día 8 de febrero por D^a. Carmen Cañones Gallardo, cofrade y biznieta del fundador de la Hermandad en la Sala Capitular.
- En el 2008, y editado por la Obra Cultura de Cajasol de Sevilla, y fotografía de D. Miguel Rojas sobre Nuestra Señora de las Angustias, y con una medida de 92x68, se imprimió en Artes Gráficas Gandolfo, este cartel se presentó el día 22 de febrero en los salones del Seminario, interviniendo la Banda de música del Maestro Tejera de Sevilla.
- Cartel del año 2009, fue una pintura de D^a. María Luisa Martínez García, sobre la imagen del Descendido, (68x45), se editó en imprenta Blanca, se presentó el día 27 de febrero por D. Manuel Rico Teba, Fiscal Mayor de la Virgen de las Angustias, en la Sala Capitular.
- Cartel del 2010 (68x45) fotografía de D. Jesús López Aranda, de un angelito plañidero de la Virgen de las Angustias, se presentó el 19 de febrero por D^a. Gema Pacheco Cano, vice-secretaria de la Hermandad, se editó por imprenta Blanca.
- Cartel del año 2011, una fotografía de D. Arturo Aragón Moriana, una composición con el estandarte de El Descendido y diversos elementos alegóricos de la Hermandad (45,5x69), impreso por gráficas Doble A, se presentó en la Casa de Hermanad por D. Pablo Ruiz Alcántara, el día 11 de marzo, se hizo otra edición en formato de 20x30,5.
- Cartel del año 2012 (68x45) una fotografía de D. José Manuel Cañada Expósito, del paso del Cristo ante la Iglesia de San Ildefonso, lo presentó D. Santiago Capiscol Pegalajar, Fiscal adjunto a Cultos, el día 24 de febrero en la Sala Capitular.
- Cartel del año 2013 (90x40), una alegoría del Cristo de la Buena Muerte en su salida de la Catedral, fue en acuarela sanguina de D. Alfonso Rodríguez Márquez, con fondos alusivos a la Catedral, se realizó en los talleres Gráficos Doble A, siendo presentado por D^a. María del Mar Cruz Fernández, Fiscal Delegada de Formación, el día 15 de febrero en la Sala Capitular.
- Cartel del año 2014, una fotografía de Nuestra Señora de las Angustias en la salida extraordinaria del mes de junio, para participar en el retablo de nuestra Fe, su autor D. Manuel Quesada Titos, se presentó en la Sala Capitular por D. Ángel Cañada.

- Cartel del año 2015, fue una composición fotográfica del Cristo descendido de la Cruz, aparece en el fondo la composición pictórica de la aparición de la Virgen del Pilar a Santiago, fue obra de D. Daniel Quero, siendo presentado por Dña. Mercedes Palacios Martín, Camarera del Descendido en la Sacristía Mayor de la S. I. Catedral.
- Cartel del año 2016, una obra del artista D. Francisco Carrillo Cruz, se puede observar en este magnífico cartel una gran sensibilidad y humanidad, es un acrílico sobre tabla, se presentó el día 12 de febrero en la Sala Capitular y su presentador fue D. Juan José Ruiz Lendínez.
- Cartel del año 2017, una fotografía de D. Juan Marín Rueda, que representa a Nuestra Señora de las Angustias, se presentó el día 3 de marzo en la Sacristía Mayor por D. Alberto Sánchez Garrido.
- Cartel del año 2018, una obra pictórica al óleo del cofrade D. Antonio Navarro Burgos, sus medidas fueron 116x89, se presentó el día 16 de febrero en la Sala Capitular por D. José Ángel del Real Alcalá y representó al Stmo. Cristo de la Buena Muerte próximo a su capilla.
- Cartel del año 2019, una fotografía de D. Francisco Cabrera Jiménez, se presentó el 8 de marzo en la Sala Capitular, y se podía observar al Cristo Descendido de la Cruz, su presentadora fue D^a. Rosa Carcelén Gómez, Fiscal Delegada de Caridad y Convivencia.
- Cartel del año 2020, se presentó el 27 de febrero a las 20h en la Sala Capitular por D. Pedro Gámez Jiménez, mayordomo de Nuestra Señora de las Angustias y podemos apreciar a uno de los angelitos que procesiona en el bellissimo paso de la Virgen de las Angustias.
- Cartel del año 2021, fue presentado por D. José Ángel Navarro Gómez, el día 19 de febrero en la Sacristía Mayor. En la fotografía del cartel se puede apreciar al Santísimo Cristo Descendido de la Cruz portado por sus anderos.



- Cartel del año 2022, el día 4 de marzo a las 20horas se presentó en la Sacristía Mayor siendo D. José Antonio Melero Castellano, mayordomo del Stmo. Cristo de la Buena Muerte. Preciosa fotografía donde podemos apreciar el Cristo en su paso listo para dar luz, amor y misericordia a los jiennenses.
- Cartel del año 2023, el día 24 de febrero se presentaba el cartel de este año por D. Eduardo Rodríguez Torres, Fiscal Mayor del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, en la Sala Capitular, precioso primer plano de la Virgen de las Angustias.
- Cartel del año 2024, se presentó en la Sala Capitular el día 16 de febrero a las 20h por D. Francisco Parrado Martínez, Mayordomo de Cristo Descendido. Se puede ver al Grupo escultórico de Cristo Descendido de la Cruz en su paso portado por sus anderos llevando a su hábito elegante blanco y negro, arrojando a su imagen en el trascoro del primer templo de la Diócesis, nuestra bellísima Catedral.
- Cartel del año 2025, se presentó el día 7 de marzo en la Sala Capitular por D. Álvaro Gutiérrez Cobo, magnífica fotografía de D. Rafael Casas, donde se puede observar la impresionante figura del Señor de la Catedral sobre un fondo negro destacando así la impresionante imagen del titular de la cofradía catedralicia.



Con esta colaboración doy por terminado este artículo, esperando y deseando que haya contribuido al archivo y conocimiento de los nuevos cofrades, y se pueda conocer la historia y el buen hacer de todos y cada uno de los fotógrafos y artistas plásticos que han contribuido en el patrimonio de esta Real Hermandad Sacramental centenaria.

Esto dicen los papeles del Centenario de la Hermandad y Cofradía de la Buena Muerte

JOSÉ GALIÁN ARMENTEROS
V Cruz de Guía - Cofrade

Como introducción a esta mi colaboración principalmente referida al centenario de la Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias, evoco mi investigación para escribir como hice con las Cofradías existentes en Jaén antes del año 1926 "APUNTES PARA UNA HISTORIA, LA AGRUPACIÓN DE COFRADIAS DE SEMANA SANTA EN LA CIUDAD DE JAÉN". Y ante el libro de Acta de esta Hermandad respecto a lo que iba buscando encontré la fechada el día 26 de noviembre correspondiente a la reunión de la Junta Directiva donde el señor Castillo, Vicegobernador dice respecto a la ponencia para fundar la Agrupación de Cofradías de Semana Santa *"lo más conveniente era que a la Junta o reunión de Cofradías (Vera Cruz, Santo Sepulcro, Nuestro Padre Jesús Nazareno, Expiración y Cristo de la Buena Muerte) fuese una representación de esta del Santísimo Cristo de la Buena Muerte con instrucciones concretas..."*. De lo expuesto el señor Rodríguez López informó en la reunión del día 4 de diciembre. Por último, se da la representación de la Cofradía al Consiliario Manuel Cañones, Consecuentemente el día 26 de noviembre de 1927 podemos señalarlo como la quinta Cofradía fundadora de la Agrupación jaenera que agrupó a las Cofradías y Hermandades de Jaén para en común organizar la Semana Santa de la Capital del Santo Reino, de la Cara de Dios y del Descenso.

EL LIBRO DE ACTAS Y LA REFUNDACIÓN DE LA COFRADIA

Ante lo expuesto me remito otra vez al libro de Actas de la Cofradía Hermandad Sacramental donde figura la correspondiente celebrada por un grupo de personas en la Iglesia de la Merced el día 16 de abril de 1926 con la idea de reorganizar una antigua Cofradía.

Tomando como referencia aquella reunión que celebraron en la iglesia convento de la Merced, deducimos que, conociendo las investigaciones existentes, para darle antigüedad a la futura Hermandad de pasión estudiaron unos Estatutos entonces aún en vigor correspondientes a una Cofradía fundada en el año 1766 en

una Capilla del Convento. Aquella Cofradía no procesionaba a su imagen ya que era un Cristo caído en el suelo junto a la columna. En 1766, la orden religiosa que tenía su sede en el convento-iglesia de la Merced de Jaén era la Orden de la Merced. La Orden de la Merced ocupó este convento desde la reconquista de la ciudad en 1288 hasta que los frailes abandonaron el lugar en 1836, debido a la desamortización de Mendizábal.

En el año 1926 aquel grupo de jóvenes, inspirados por la primitiva Cofradía mencionada, en reuniones que celebraban en la confitería Los Rubios, en la calle Maestra, la reorganizaron como penitencial y redactaron los Estatutos que fueron aprobados por el Obispo don Manuel Basulto el día 2 de abril de 1927, pasando a denominarse Real Cofradía del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Santísima Virgen de las Angustias. Era Real por la gestión que hizo Manuel Cañones de Quesada que consiguió de S. M. el Rey Alfonso XIII. Como dato histórico en la vida de la Hermandad "Buena Muerte" el título de Real, trajo consigo el traer a la procesión en sus primeros años a los Húsares de la Princesa.

MI EXALTACIÓN EN EL CENTENARIO

Sin ser poeta quiero finalizar esta mi colaboración en este libro que será un estudio de historia: Una realidad escrita como esta colaboración con papeles que hablan; un libro académico de la Real Hermandad y Cofradía "Buena Muerte" que es un análisis histórico, codicológico y paleográfico del origen y desarrollo de investigaciones, gestiones y trabajo desinteresado siempre poniendo corazones y almas jaenera, cristianas y cofrades como acostumbro decir cuando escribo sobre Jaén, sus costumbres populares y cofradías como el centro, el núcleo de la fraternidad entre hermanos como nos llamamos los cofrades.

"Semana Santa en Jaén. La noche de lirios y nardos; huele a cera y a claveles; en noche de Miércoles Santo". "Las flechas de las saetas se van al cielo elevando como afiladas agujas hechas de místico llanto". Los tambores con sordina parece que van rezando entre un poema de luces de mantillas y de cantos".

"Ya sube la procesión de la Buena Muerte por la Carrera entre música y soldados, es la Legión española bajo el cielo de Jaén, donde el lamento del clamor se alza, y el viento que de la Pandera baja trae el eco de tambores y de un rito, la Legión se une al paso de Cristo con el alma en la mirada, la voz en el lamento, un legionario marcha con paso firme y lento".

Una artística debilidad: la Buena Muerte y el pintor Cerezo

JAVIER CANO

Director del Museo 'Cerezo Moreno' de Villatorres



El pretendido agnosticismo del pintor jiennense Francisco Cerezo Moreno (Villargordo, 1919-Jaén, 2006) quedó más que en entredicho en plena Cuaresma de 2024, cuando su museo en Villatorres (que es también su entrañable mausoleo) exhibió al público una muy visitada exposición bajo el sugerente título de *La Pasión según Cerezo*, comisariada por el a la sazón director del centro expositivo.

Una muestra que, además de evidenciar la querencia del pintor por la temática sacra en su más amplio espectro, puso de manifiesto la debilidad del maestro del retrato, el bodegón, el paisaje y las escenas costumbristas por la temática pasionista y de Gloria a lo largo y ancho de su vastísima producción, repartida (y cada día más preciada) por los cuatro costados del mundo.

“El arte es acercarse a Dios”, respondía el jiennense a la certera pregunta de su colega Manuel Portillo López en las páginas de la revista *Faro 2000*, allá por 2001, solo cinco años antes de cerrar sus ojos para siempre, de vuelta ya de tantas cosas.

Cotizado restaurador, por sus manos pasaron significativas pinturas y esculturas religiosas necesitadas de cabal intervención, entre ellas destacadas devociones del Santo Reino que hacen de esta importante faceta del creador villargordeño una de sus principales tarjetas de presentación como artista cofrade.

Ahí está el Santísimo Cristo de la Humildad, que debe al pintor la soberbia policromía total con que la ungió tras la profunda restauración de este antiguo



Crucificado, a mediados de los años 50 del pasado siglo, por Constantino Unghetti (Castellar, Jaén, 1923-Málaga, 2015).

O el Señor Yacente de la Cofradía de la Soledad, obra igualmente del escultor castellariego, imagen a la que Cerezo convirtió la dura piel de pino de Flandes en póstuma hermosura policromada, a finales de los 50.

A sus pinceles llegó, asimismo, el Resucitado de Rubio Vernia (Valencia, 1923-Madrid, 1986) cuando, cinco años después de su talla, en 1956, otra vez Unghetti recibió el controvertido encargo de remodelar la hechura de Cristo y confió al de Villargordo la "encarnación" de la imagen.

Solo una divina terna de entre los muchos devotísimos soportes sobre los que Cerezo Moreno derramó su extraordinario talento, que alcanzó también a la imaginación de sus amores, según su propia confesión.

COFRADE DE HONOR

No en vano, el reconocido nombre de Francisco Cerezo Moreno campea en las actas de la Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las Angustias desde finales de la década de los 50, cuando (así lo recoge Manuel

López Pérez en *Buena Muerte: una historia de Gloria y de Pasión*) le cupo al artista el singular hecho de ser el primer restaurador del impresionante y sobrecogedor Crucificado de Jacinto Higuera Fuentes (Santisteban del Puerto, 1877-Madrid, 1954).

“Sólo hay constancia de una ligera restauración efectuada a la imagen en 1968 por el pintor Francisco Cerezo Moreno, trabajo que se le gratificó con 2000 pesetas y el título de cofrade de honor”, escribió el añorado y jaenerísimo cronista oficial de Los Villares al respecto.

Recién llegado de exponer en Nueva York bajo los auspicios del Ministerio de Información y Turismo de la época, el artista refrendaba así no solo una hermosa (y discreta) proximidad con La Buena Muerte, sino su filiación sentimental con una tradición cofrade que si bien nunca lo halló a pie de trono o bajo las bóvedas catedralicias (tantas veces protagonistas de la obra del pintor) en días de cultos, sí impregnó su creatividad hasta los últimos años de su estancia en este mundo.

Tampoco cartel alguno con la firma de Cerezo recoge el bellísimo patetismo del Cristo ‘de los gitanos’, el Descendimiento o la Piedad del Miércoles Santo jaenés, si bien de su paleta sí que nació ese par de extraordinarios (y ejemplares) ejemplos que anunciaron la Semana Santa de 1995 (con Jesús de la Piedad) y el tiempo de Gloria (dedicado a la Virgen de la Capilla) de 2000.



Sin embargo, una visita al museo con el que su pueblo natal presume de ese auténtico hito del patrimonio artístico local desde 1998 (año de su apertura) deja clara la predilección del artista por la imaginería de La Buena Muerte, más en concreto su hondo apego a la Señora de azules lutos que sobre el trono de Francisco Palma Burgos (Málaga, 1918-Úbeda, 1985) o en su altar del templo mayor derrocha esa miguelangélica belleza suya.

Las propias palabras del maestro Cerezo lo argumentan (y no dejan lugar a la duda) en una cercana entrevista publicada en la revista *Pasión y Gloria* de marzo de 1995.

“Jaén cuenta con una serie de imágenes verdaderamente magníficas y de una gran calidad artística, por lo que es muy complicado elegir a una. Tengo especial predilección por la Virgen de las Angustias de Mora, que hay en la Catedral. Hace un par de años que realicé unos dibujos de esta imagen, así como de los maravillosos niños que forman conjunto con esta gran talla, que es orgullo de Jaén. Es emocionante el realismo de este insuperable grupo escultórico. Siempre que visito nuestra Catedral, y que conste que lo hago con mucha frecuencia, no dejo de admirar a este grupo en su sencillo retablo”.

Sí: una “especial predilección” que lo llevó, efectivamente, a rubricar las tres maravillas que presiden la meseta expositiva del Museo Cerezo Moreno prologando así, con tan delicadísimo zaguán, la visita a su valiosísimo acervo.

LA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS

Dibujado a plumilla con tinta sepia sobre papel, el tríptico independiente capitalizado por Nuestra Señora de las Angustias y los dos legendarios angelitos que le arropan el llanto erige un inapreciable monumento naturalista que eleva la capacidad creativa del pintor jiennense hasta poéticas cimas de profundidad.

Mucho más allá de recrear con exactitud hiperrealista los modelos escogidos (“no se trata de una fotografía, sino de una interpretación íntima”, dijo al periodista Antonio Oliver en el año 2000, en las páginas de Diario JAÉN) los dota de una verdad plástica en la que su equilibrada composición (emparentable con los postulados neoclasicistas) convive con la irrefrenable expresividad que un siglo después coronó como maestro de esta técnica al gran Mariano Fortuny, tan vinculado con el pintor de Villargordo en su magistral tratamiento de la luz, en piezas como las que protagonizan estas líneas.

Una *Pietá* la Virgen de las Angustias de José de Mora (Baza, 1642-Granada, 1724) procedente a todas luces (aunque no sin voces disonantes) del viejo convento carmelitano de la Carrera de Jesús entre cuyos muros se venera desde antiguo (con



el largo y doloroso paréntesis posdesamortizador y hasta su regreso en 2009) al Abuelo de Jaén y en el que, curiosamente, en un extenso periodo de tiempo (desde mediados de la década de los 50 hasta comienzos de los 70 del pasado siglo XX) tuvo activo y recordado estudio de pintura y restauración el maestro Cerezo, con cierto "aire de fabourg" (definió aquel "desván" conventual el cronista provincial José Chamorro en el periódico que dirigía en 1961).

¡Espacio de trabajo (y tertulia) tan querido por él que a sus esfuerzos iniciales en pro de la salvación del popular Camarín se debe que la casa

de Jesús de los Descalzos (y en su día de la titular mariana de La Buena Muerte) siga en pie! "Profesa la pintura como hábito militar o religioso. Su estudio de pintor es cenobio y púlpito", escribió del pintor el catedrático Manuel Capel Margaritho en el 61.

Si "el arte, más que una historia de fechas, es una historia de la mirada a través del sentimiento" (Miguel Viribay, *Ideal de Jaén*, 1991), los ojos y los labios de Cerezo dejaron escrito, con la maravillosa grafía de su impagable producción y la sencillez de sus discursos manuscritos, ese sentir suyo que, más allá de la existencia, lo adscriben a las filas blanquinegras que nunca pobló en procesión pero que en las que habita, eternamente, como cofrade de honor de 'su' Buena Muerte.

BOCINAS NAZARENAS

- A partir de febrero de 2026, podemos disfrutar del videopodcast de la Buena Muerte conmemorativo de nuestro I Centenario Fundacional. Un proyecto que nace con la vocación de ser un espacio de encuentro, memoria y evangelización.
- Como todos los años, el Sábado de Pasión, celebraremos tradicional Cena de Hermandad al término del Acto Cruz de Guía. Aquellos Hermanos interesados en asistir deberán contactar con la Secretaria de la Casa de Hermandad (953 08 17 16) para conocer los detalles del evento, así como para realizar su reserva.
- Un año más nos complace anunciar que volveremos a disfrutar de la CRUZ DE MAYO infantil y de la instalación de la Barra Buena Muerte como actividades de convivencia para todos los hermanos en un ambiente festivo. ¡Os esperamos!




**LUIS MIGUEL
MÉNDEZ DE LA CASA**


Calle la Parra,
Esquina Calle Cerón
Teléfono **953 23 37 03**
JAÉN

**ESPECIALISTA EN...
CONFECCIÓN Y COLOCACIÓN
DE CORTINAS**

**PIDA PRESUPUESTO SIN
COMPROMISO**

Plaza de Santa María, 7. 23001 Jaén. Telf. 953 234 733

Floristería



Petalitos




**Ferretería
Jesús Utrera**

Ferretería de hogar e industrial
Electricidad
Duplicado de todo tipo de llaves
Menaje y electrodomésticos hogar
Recuerdos de Jaén en madera de olivo




Tlf. y Fax **953 230 319**
Maestra, 5 - 23002 JAÉN
mjesusutrer@gmail.com
www.cadena88.com

